

LA BÚSQUEDA DE SANTIDAD

Tabla de Contenido

SECCIÓN 1: LECCIONES PARA ADULTOS

- Lección 1—El origen y la naturaleza del pecado
- Lección 2—Del pecado a la santidad
- Lección 3—Vida santificada
- Lección 4—Desarrollando un carácter santo
- Lección 5—Caminando en santidad

SECCIÓN 2: BOSQUEJOS PARA MENSAJES

- Mensaje 1—La búsqueda de santidad
- Mensaje 2—Muerto al pecado, vivo en Cristo
- Mensaje 3—Vida, luz y amor en santificación
- Mensaje 4—La madurez espiritual no es opcional
- Mensaje 5—Sé la persona que fuiste llamada a ser

SECCIÓN 3: LECCIONES PARA JÓVENES

- Lección 1—El evento principal: Pecado versus santidad
- Lección 2—Adopta tu nueva naturaleza
- Lección 3—Santificación: Andando en la luz
- Lección 4—Desarrollando un carácter santo
- Lección 5—Encontrando la verdadera santidad

SECCIÓN 4: LECCIONES PARA NIÑOS

- Lección 1—A mi manera, a la manera de Dios
- Lección 2—Una invitación a pecar
- Lección 3—Apartados y santos, lo que Dios hace
- Lección 4—Cedí lo que yo hago
- Lección 5—Cambiando desde el interior

Derechos Reservados © 2013. Todos los derechos reservados. Ninguna porción de este libro puede ser reproducida, archivada en un sistema de recuperación de datos, o transmitida de ninguna otra forma o medio, sin el consentimiento escrito del publicador. Creado a través de un esfuerzo en conjunto del liderazgo de la Iglesia de Dios de la Profecía.

CPETF

Cuando los pasajes son parafraseados por el editor con el propósito de arrojar mayor claridad, los mismos son consistentes con el compromiso a la inspiración verbal plena de la Biblia.



LA BÚSQUEDA DE SANTIDAD

Lecciones para Adultos

Casa de Publicaciones Ala Blanca

Tabla de Contenido

La Búsqueda de Santidad

Lecciones para Adultos

	Página
Lección 1—El origen y la naturaleza del pecado	5
Lección 2—Del pecado a la santidad	11
Lección 3—Vida santificada	17
Lección 4—Desarrollando un carácter santo	23
Lección 5—Caminando en santidad	29

ANTES DE COMENZAR:

¡Asegúrese de ir a www.questforholiness.org para descargar recursos GRATUITOS!



Lección 1

EL ORIGEN Y LA NATURALEZA DEL PECADO

ASUNTOS INTRODUCTORIOS

Discuta las siguientes preguntas:

¿Qué significa ser santo?

¿Qué significa estar santificado?

Estas son preguntas que al parecer han desaparecido del radar cristiano de muchos. En el pasado, y podríamos decir que todavía para algunos hoy, la santidad ha sido medida a través de una lista de cosas que “se pueden” y “no se pueden” hacer. Para estos pocos la santidad depende del comportamiento. “Haz las cosas correctas y diremos que eres santo”. Pero, ¿es esto en realidad santidad?

Para otros, la santidad depende menos del comportamiento y más del estado interior de la persona. Eso quiere decir que somos santos no debido a lo que hacemos, sino más bien debido a quienes somos. Como cristianos, asumimos el carácter de Cristo; por lo tanto, debido a que yo tengo una relación con Jesús, puedo ser llamado santo ya que Él es santo. Pero este énfasis puede llevarnos a una actitud de liberalismo con respecto a nuestros pecados. La pregunta a efectuarnos es: ¿De esto es que trata la santidad? ¿Es solamente una relación con Dios, o habrá algo más?

Por lo tanto, ¿se trata esto de lo que hacemos o de quiénes somos? Y la respuesta a esta pregunta debe ser un rotundo: “¡SÍ!” La santidad trata con ambos puntos: lo que somos y lo que hacemos.

Discuta esta pregunta:

Entonces, si la santidad trata tanto con el ser humano como con sus acciones, ¿qué es más importante, lo que hacemos o lo que somos?

Esta es una pregunta que debemos responder. Sin embargo, surgen dos preguntas adicionales:

1. ¿Podemos ser santos sin hacer cosas santas?
2. ¿Podemos hacer cosas santas sin ser santos?

Discuta estas dos preguntas con la clase.

Con respecto a la segunda pregunta, me inclino a decir que “sí”. No existe duda alguna de que todos hemos conocido a alguien quien reclama ser cristiano debido a que hace todo lo correcto, aunque en el interior carezca de una verdadera relación con Jesucristo. Vemos que los fariseos representaban esta idea perfectamente en el Nuevo Testamento. Ellos podían parecer santos debido a sus acciones, y porque seguían cada regla de la ley; sin embargo, no eran verdaderamente santos.

Podemos decir que la primera pregunta no es fácil de responder. Si somos santos debido a que poseemos una relación verdadera con Dios, una relación creciente y cada vez más profunda, ¿no nos sentiremos inclinados entonces a hacer aquello que Él pida de nosotros? Si amamos verdaderamente a nuestro Salvador Jesucristo, ¿no deberíamos estar haciendo las cosas santas que Él requiere de nosotros? No existe duda alguna de que así parece.

Sin embargo, la realidad es que las preguntas permanecen. Esperamos que para cuando finalice esta serie de lecciones poseamos un claro entendimiento de lo que es la santidad. Estamos en una búsqueda—una búsqueda de santidad—una búsqueda del Dios santo. Estamos buscándolo a Él, y gracias a Dios, Él promete que cuando le busquemos habremos de encontrarlo.

En nuestra búsqueda de santidad comenzaremos desde el principio mismo, específicamente en Génesis. Hoy estudiaremos de cerca la necesidad de la santidad. El pecado es un problema que ciertamente nos aleja de la santidad. Por lo tanto, para comprender verdaderamente la santidad tenemos primeramente que mirar aquello que lucha en contra de la misma—el origen y la naturaleza del pecado.

ASUNTOS A DISCUTIR

- *¿Ha sentido alguna vez que la gente le juzga en base a su desempeño como cristiano?*
- *¿Ha juzgado alguna vez el nivel de santidad de otra persona basado en su apariencia externa o acciones?*
- *¿Cree que ha sido santificado? De ser así, ¿qué le hace creer esto?*
- *¿Piensa que la santificación es algo que ocurre una sola vez o una experiencia continua? ¿Por qué?*
- *¿Ha pecado desde el momento en que se convirtió en cristiano? ¿Significa esta falla que usted no está santificado, que no es santo, o peor aún, que en realidad no es salvo?*

ASUNTOS PRINCIPALES

1) Desobediencia a Dios

Lea Génesis 2:16, 17 y 3:1-13.

Pregunte: “¿Por qué piensa que Dios colocó solamente un árbol prohibido en el jardín?”

Este árbol prohibido fue lo que le proveyó libre albedrío al ser humano. Dios no creó autómatas, sino entes pensantes debido a que deseaba que Le sirviéramos y amáramos, porque así escogiéramos hacerlo.

Discuta estas preguntas:

- ¿De qué forma desafió la serpiente el mandato de Dios en Génesis 3:1? (Los hizo dudar de lo que Dios les había dicho.)
- ¿Continúa siendo esta la manera en que el enemigo trata de desafiarnos hoy en día? (Sí, a menudo nos vemos plagados de dudas acerca de Dios, Su Palabra y Sus promesas.)
- ¿Por qué piensa que Eva cedió ante los argumentos de la serpiente y comió del fruto?

Vuelva a leer Génesis 3:6.

Al principio el pecado siempre se ve bien; el mismo nos atrae y arrastra. Sólo deseamos una prueba para ver cómo se siente. Pero las cosas nunca salen bien cuando desobedecemos a Dios. Después de haber comido, Adán y Eva inmediatamente sintieron vergüenza por primera vez. Fue entonces que ellos se dieron cuenta de su desnudez y trataron de esconderse de Dios. Es en ese momento que vino su castigo.

Lea Génesis 3:13–24.

ILUSTRACIÓN La tentación de Eva

Sí, Eva lo tenía todo. Ella no tenía que preocuparse por lo que iba a vestir cada día. Adán no tenía que esperar a que ella escogiera su atuendo. Ella no tenía que preocuparse por un pago de hipoteca o por una cuenta de ahorros en vías de desaparición (o tal vez la falta de una cuenta de ahorros). Ella no tenía que preocuparse por su salud, peso, ejercicio (¡o falta del mismo!). Tampoco tenía que preocuparse por los impuestos, el precio de la gasolina, las compras de alimentos o por un seguro de salud. No tenía que preocuparse por el seguro social, su fondo de retiro, la economía o por quién votar durante las elecciones presidenciales. Tampoco tenía que preocuparse de que otra mujer coqueteara con su marido, ni si él le estaba siendo fiel. No tenía que contender con las pasadas novias de Adán, ni con la forma en que cocinaba su suegra; tampoco tenía que preocuparse por sus hermanos o hermanas. Él era el único hombre. Ella era la única mujer. ¿Habría algo todavía más perfecto para ella?

Eva no tenía que preocuparse por su relación con Dios. Ella lo conocía a Él. Eva hablaba con Él a menudo durante el tiempo fresco del día, mientras Él se paseaba por el jardín. La vida de Eva es algo acerca de lo cual sólo podemos soñar en la actualidad; sólo podemos imaginárnoslo. Nunca hemos visto ni sentido la perfección que había en la vida de Eva. No existe duda alguna de que ella lo poseía todo.

Bueno, casi todo. Había algo que ella no tenía: permiso para comer del fruto del árbol del conocimiento del bien y el mal. Y el deseo de Eva por comer de ese fruto se convirtió en su piedra de tropiezo. Ese deseo no solamente afectó su vida y la de su esposo, sino las vidas de toda la humanidad que habría de seguirle. Aquella única cosa que ella no podía tener es lo que ella sentía que tenía que poseer.

—Karin Schalk, *Eve: A Matter of Choice*

Discuta la manera en que a menudo nos asemejamos a Eva.

2) El rechazo de Dios

Aunque Adán y Eva desobedecieron a Dios, no Lo rechazaron por completo. A través de la historia algunos Lo han rechazado y esa es una progresión peligrosa.

Lea Romanos 1:21–32.

A menudo escuchamos la frase: “Dios los entregó”. Discuta las cosas a las cuales Dios entrega a esta gente según progresan en su pecado y rechazo de Dios. Note las similitudes entre este pasaje y las prácticas de nuestra sociedad.

Lea Romanos 8:5–8.

En estos versículos, tenemos una respuesta acerca del dilema encontrado en Romanos 1. En el pasaje de Romanos 1, vemos personas que han rechazado a Dios y tornado sus mentes a los deseos carnales. Estas personas se encuentran en un descenso continuo; están fuera de control. Aquí, sin embargo, leemos acerca de una persona cuya mente está cimentada en las cosas santas. Y esta persona cuya mente es gobernada por el Espíritu, encuentra vida y paz en vez de un pecado aun mayor.

Discuta: “¿Qué son una mente y vida ‘gobernadas por el Espíritu’?”

3) Obediencia a la naturaleza pecaminosa

Explique que cuando nos encontramos sumidos en el pecado, obviamente no somos controlados por Dios ni estamos siguiendo Su Espíritu.

Pregunte: “Cuando nos encontramos sumidos en el pecado, ¿qué nos controla?” (nuestros deseos y naturaleza pecaminosa)

Lea Marcos 7:20–23.

Discuta estas preguntas:

- *De acuerdo a este pasaje, ¿dónde comienza el pecado? (en nuestros corazones)*
- *Y cuando hay maldad en nuestros corazones, ¿qué ocurre con nuestras acciones? (También son pecaminosas.)*
- *Entonces, ¿podemos enderezar nuestros corazones cambiando simplemente nuestras acciones? (No, el cambio debe comenzar en el interior.)*

Lea Romanos 7:15–24. **Discuta** la lucha con el pecado que parece ser bosquejada aquí.

Discuta:

- *A su entender, ¿qué está describiendo Pablo?*
- *¿Está él hablando acerca de una lucha personal?*
- *¿Está hablando acerca de su lucha antes de la salvación, o describiendo una lucha a la que se enfrentó después de ésta?*
- *¿Por qué será importante esta pregunta?*

ILUSTRACIÓN

La batalla de Pablo

La inmensa popularidad de esta sección de la carta (Romanos) se deriva del hecho de que los cristianos pueden identificarse fácilmente con esta descripción de la lucha con el pecado. La interpretación de esta sección como el dilema del cristiano tiene larga historia dentro de la iglesia... Aquéllos provenientes de denominaciones con raíces en el Movimiento de Santidad del siglo diecinueve también se han identificado con la lucha descrita aquí... Habiendo dicho eso... todos compartimos un interés personal en saber si Pablo está expresando el dilema de una persona (salva o no). Si Pablo está hablando como creyente, entonces el pasaje nos ayuda a enfrentarnos a nuestras propias incapacidades y frustraciones. (Sin embargo), si enseñamos que una incapacidad constante de hacer lo que Dios desea, acompañada por un sentido de desesperación debido a que el pecado está en control es algo normativo para los creyentes, entonces afectará la determinación y forma en la que éstos busquen la santidad... Pero, ¿qué interpretación refleja la verdad que Pablo estaba comunicando?

—Van Johnson, *Full Life Bible Commentary: Romans*

El autor de este comentario llegó a la conclusión de que Romanos 7 se refiere a una persona no creyente, pero como también señalara, a través de la historia muchos en la iglesia también han asumido posiciones diferentes.

Discuta: *¿Qué piensa usted?*

Aunque muchos debaten lo que Pablo está describiendo aquí, existe algo claro—vencer la naturaleza pecaminosa es una batalla. Gracias a Dios, en Romanos 8, Pablo nos da la respuesta para vencer esta batalla.

Lea Romanos 8:1–13 cuidadosamente, y **discuta** la manera en la que Pablo describe una vida libre de pecado y desobediencia a través del Espíritu.

ASUNTOS A RESOLVER

El dilema sobre el pecado es uno grande, y no va a mejorar. Nos encontramos rodeados de imágenes, prácticas y pensamientos pecaminosos. El pecado es practicado de forma abierta y sin vergüenza alguna.

Discuta los pecados que los miembros de su clase vieron ocurrir de forma abierta durante la semana pasada. De ser posible, **enumérellos** en el pizarrón.

Vemos estas cosas ocurrir de forma regular y se hace fácil tornarnos insensibles ante ellas.

Pregunte: *“¿En qué consiste el peligro de tornarnos insensibles al pecado?”*

Cuando nos tornamos insensibles al pecado, a menudo comenzamos a aceptar cosas sin pensar en ello. Mientras más homosexualidad vemos, más fácil se torna ignorarla. Mientras más escuchemos acerca del aborto, más fácil se torna dejar de pensar en ello. Mientras más escuchemos acerca de la fornicación y más la veamos, menos trataremos de evitarla.

Como leímos en Romanos 1, nuestro mundo se encuentra en un camino descendente. Este es un pensamiento aterrador. Sin embargo, tenemos un desafío—debemos de ser santos en medio de un mundo pecaminoso. Debemos de ser luz en medio de las tinieblas. La luz es lo opuesto a las tinieblas, y la santidad es lo opuesto al pecado.

¿Y qué de su vida? ¿Está viviendo una vida opuesta al mundo? ¿Cuán diferente es su vida a la de las personas no salvas? ¿Puede verle alguien en la calle y señalarle como cristiano? Nos gusta armonizar de tal forma que no causemos comentarios, pero cuando vivimos como personas santas en medio de un mundo pecaminoso, nos será imposible no resaltar. Por lo tanto, si no está resaltando en medio de aquéllos que no son santos, ¿podría decir a cabalidad que está viviendo una vida de santidad?

No existe duda alguna de que esa es una buena pregunta.

Tal vez sea menester hacernos esa pregunta a diario.

Repaso Adicional

Los siguientes extractos sobre la santidad tomados del estudio titulado: *“En Pos del Dios Santo: Respondiendo al Llamado del Espíritu Santo”*, presentado por el Comité de Doctrina Bíblica y Gobierno, realzarán aun más esta lección. Por favor, tome tiempo para repasarlos con la clase.

- “La Obra de Santificación en la Vida del Creyente”, páginas 21–25
- “El Concepto Bíblico de la Santidad”, páginas 34–37
- “La Cultura y la Santidad”, páginas 66–71



Lección 2

DEL PECADO A LA SANTIDAD

ASUNTOS INTRODUCTORIOS

ILUSTRACIÓN

No puedes sentarte a horcajadas sobre la valla

Si existe un atleta que haya sido conocido por ser centrado, lo es Michael Jordan. En el libro titulado *Driven from Within* (Impulsado desde el interior) sobre Jordan, Fred Whitfield, presidente y director ejecutivo del equipo de baloncesto Bobcats de la NBA en Charlotte, cuenta una fascinante historia acerca de algo que Jordan hizo mientras se estaba preparando para salir una noche. Cuando Jordan le preguntó a Whitfield si podía tomar prestada una chaqueta, se topó con que el armario de Whitfield estaba lleno de productos Nike y Puma. Los conjuntos de Nike le habían sido regalados a Whitfield debido a su relación con Jordan, quien tenía un contrato lucrativo con la compañía. Los conjuntos de Puma le habían sido dados a Whitfield debido a su relación con un ex jugador de baloncesto y representante de Puma, Ralph Sampson. Whitfield recuerda que Jordan entró a la sala, colocó toda la ropa marca Puma en el suelo, luego de lo cual fue a la cocina y tomó un cuchillo de carnicero. Al regresar a la sala, procedió a cortar toda la ropa marca Puma en pedacitos. Luego, recogió los pedazos y lo llevó todo al contenedor de la basura. Al regresar le dijo a Fred: “No quiero verte nunca usando otra marca que no sea Nike. ¡No puedes sentarte a horcajadas sobre la valla!”

—T. Ranier, and E. Geiger, *Simple Church*

Al parecer son demasiados los cristianos que pasan toda la vida sentados a horcajadas sobre la valla, tratando con sus propios asuntos y jamás obteniendo la victoria sobre su pecado. Éstos viven como fuera descrito por Peter Marshall, un capellán político retirado: “Somos en realidad demasiado cristianos para disfrutar del pecado y demasiado indulgentes con respecto al pecado como para disfrutar del cristianismo” (tal y como fuera citado por Calvin Miller en *Once Upon A Tree*).

El problema que existe con vivir de esa manera es que cuando deseamos las cosas de ambas formas, terminamos sin ninguna de las dos. Esto se debe a que nos hacemos miserables. Tal vez sea tiempo de dejar de sentarnos a horcajadas sobre la valla. Tal vez sea el momento de hacer pedazos cualquier cosa que nos haga pecar. El enfoque de nuestra lección hoy es la libertad que Cristo nos da sobre el pecado y la santidad de la vida que podemos encontrar en Él según nos movemos del pecado a la santidad.

ASUNTOS A DISCUTIR

- ¿Qué significa ser “pecador”?
- ¿Qué significa ser “santo”?
- ¿Cómo se deberá ver una vida santa?
- ¿Será que recibir la gracia y el perdón de Dios, y movernos a un estilo de vida de santidad, significa que nunca más vamos a pecar?
- ¿Qué espera Dios de nosotros después de la salvación?

ASUNTOS PRINCIPALES

1) Paz con Dios

Repase Romanos 5:1–11 con la clase.

Escriba las palabras: “Paz”, “Gracia” y “Gozo” en el pizarrón mientras define cada una de ellas utilizando la siguiente información:

Aunque muchos debaten lo que Pablo describe aquí, existe algo claro—triunfar sobre la naturaleza pecaminosa es una batalla. Gracias a Dios, en Romanos 8, Pablo nos da la respuesta para triunfar en esta batalla.

- ◆ En el versículo 1, Pablo dice que tenemos paz con Dios. Nuestra relación con Jesús remueve la animosidad entre Dios y el hombre causada por nuestro pecado. El pecado es rebelión contra Dios y como tal, crea una ruptura entre Dios y el hombre. Sin embargo, debido al sacrificio de Cristo, podemos descansar y tener paz con nuestro Creador.
- ◆ El versículo 2 dice que a través de la fe tenemos acceso a esta gracia. Gracia significa recibir algo que no merezco. Las maravillosas bendiciones de la salvación no son ganadas ya que las mismas son inmerecidas. Las mismas son un don gratuito de Dios. De hecho, la palabra griega utilizada por Pablo en el versículo 2 para gracia es *charis*, la cual es la raíz para la palabra griega *charisma*, que traducida es “regalo”. La gracia es un maravilloso regalo procedente de Dios.
- ◆ En los versículos 2-11, Pablo dice que nos regocijamos en tres niveles diferentes:
 - 1) En esperanza (versículo 2)
 - 2) En las tribulaciones (versículos 3-10)
 - 3) En Dios (versículo 11)

La enorme libertad del pecado que Dios nos ofrece es una fuente de gran gozo y regocijo. No importan las circunstancias o los eventos a los cuales nos enfrentemos, la libertad de Dios nos provee una fuente de celebración.

ILUSTRACIÓN

El asterisco

Una nube de duda cubrió a Barry Bonds, el rey del cuadrangular. El 7 de agosto de 2007, Bonds bateó el cuadrangular número 756, rompiendo el récord de Hank Aaron. La mayor parte de la conversación acerca del nuevo récord es si el mismo en realidad debe contar o no, debido a que se alega que Bond utilizó esteroides. Los aficionados del deporte dicen que si su nombre es entrado en el libro de récord, debería ir acompañado por un asterisco. El asterisco, claro está, significa que el récord es uno “dudoso”, uno con nota al calce. El asterisco significa que el récord está manchado.

La idea del asterisco no desapareció. Mark Ecko, el hombre que compró la bola bateada por Bond para establecer el récord, le preguntó a los fanáticos del béisbol en una encuesta de Internet, qué creían ellos que él debía hacer con la bola. Los fanáticos votaron para que él marcara la bola con un asterisco y la donara al Salón de la Fama del béisbol. Eso fue exactamente lo que hizo Ecko en el 2008.

—“Bonds 756th HR ball lands in Hall,” *USA Today*, 7/2/2008

Tener un asterisco al lado de nuestro nombre es algo que nosotros los cristianos comprendemos bien. Todos hemos cometido pecado. Todos hemos fallado. ¡Pero la sorprendente verdad de la gracia de Dios es que a todos nos ha sido otorgada paz con Dios a través de Jesucristo!

Lea Romanos 8:1–13 cuidadosamente, y **discuta** la forma en la que Pablo describe una vida libre de pecado y desobediencia a través del Espíritu.

2) Vida a través de Cristo

Repase Romanos 5:12–21, según fuera cubierto en la sesión anterior.

Discuta estas preguntas:

- *¿Cuál fue el resultado de la caída de Adán para la humanidad?*
- *¿Cree que es justo ser encontrado responsable del pecado de Adán?*

ILUSTRACIÓN

Sosteniendo nuestras heridas

Sobre mi escritorio tengo una fotografía de un niño llamado Sasha. Sasha es uno de los niños de Chernobyl, un pequeño nacido después del desastre que ocurrió cuando el núcleo de un reactor nuclear en Rusia se derritió y hubo un escape. Este pequeño niño llamado Sasha, tal vez tenga cinco años de edad. En la foto se le ve agarrado de la baranda de su cuna con su pequeño brazo. Su otro brazo está levantando, como si estuviera tocándose su oreja, cabeza y hombros, las únicas partes de su cuerpo que no sufrieron mutación alguna. En el lado derecho del pecho de Sasha se puede ver un bulto del tamaño de una pelota de softball, y su barriga crece desfigurada, como si estuviera encinta. ¡Sin duda alguna un cuadro triste y doloroso!

(continúa en la p. 14)

Sus piernas son de un tamaño mayor al normal y parecen bloques, carece de rodillas. Sus piernas son en sí un bulto redondo de carne conectadas a pies de un tamaño también mayor al normal. Cada pie cuenta solamente con cuatro dedos, el mayor de los cuales es del tamaño de un puño. El mismo está distanciado de los demás y mira en dirección contraria al resto. De la parte inferior de su estómago sobresale un pedazo de carne redondo semejante a una extremidad separada cuyo crecimiento se hubiera detenido. Sasha sufre de dolor constante.

Aunque es terrible comparar a Sasha con nosotros, tengo que hacerlo. Necesito decir que no se suponía que ni usted ni yo fuéramos como somos. Como criaturas en necesidad de que alguien fuera de nosotros nos diera nombre, como criaturas incompletas al estar alejadas de la compañía de Dios, nuestras almas nacieron distorsionadas. Estoy convencido de eso.

Creo, sin lugar a dudas, que ninguno de nosotros es feliz en la manera que deberíamos serlo. Creo que no existe nadie en este planeta que sea tan seguro y goce de tanta confianza en su estado como para sentirse en la manera en la que Adán y Eva se sintieron en el jardín antes de saber que estaban desnudos. Creo que nos encontramos sumidos en la ruina de una guerra, algo similar a Hiroshima, algo similar al Monte Santa Helena, con almas distorsionadas como lo están los cuerpos de los niños de Chernobyl. Tan terrible como es pensar en estas cosas y tan feo como es tener que enfrentarlas, es necesario que vea el mundo de esta forma para que el mismo pueda tener sentido. Tengo que creer que algo ocurrió y que nos encontramos caminando de un lado hacia el otro mientras sostenemos nuestras heridas.

—Donald Miller, *Searching for God Knows What*

Discuta: “¿Está de acuerdo con la evaluación de Miller acerca de la experiencia humana?”

En Romanos 5:12–21, Pablo contrasta a Adán (quien representa la falla y el pecado del hombre) con Cristo (la fuente de perdón y restauración). **Escriba** las tres frases subrayadas en el pizarrón mientras comenta acerca de cada una.

- ◆ El resultado de sus vidas (versículo 15).

La vida de Adán resultó en la muerte física y espiritual de toda la humanidad que le siguió. La vida de Jesús resultó en vida abundante y eterna.

- ◆ La cantidad de sus vidas (versículo 16).

El acto de rebelión de Adán resultó en una multitud de pecados para sus descendientes. El acto de obediencia de Jesús resultó en la justificación de todos los que crean en Él.

- ◆ La certeza de sus vidas (versículo 17).

Aquéllos que escogen permanecer en Adán pueden estar seguros del resultado final de su rebelión. Aquéllos que escogen colocar sus vidas al cuidado de Jesús también pueden estar seguros de la recompensa de su decisión.

3) Libertad del pecado

Repase Romanos 6:1–22.

Discuta: “¿Cuál piensa usted es el significado de la pregunta que Pablo hace en el versículo 1? ¿Por qué cree que él hace esta pregunta?”

Pablo hace la pregunta en respuesta al hecho de que anticipaba que la gente abusara de la gracia, como aparece en Romanos 5:20. Pablo nos dice que Dios ha hecho dos cosas por cada cristiano, las cuales nos proveen libertad del pecado. Primeramente, Él nos ha bautizado en Cristo. *Bautizar* es un término genérico que significa “meter o sumergir”. Por lo cual lo que está siendo bautizado toma algunas de las propiedades de aquello con lo cual está siendo bautizado. Las prendas de ropa eran bautizadas en tinte con el propósito de que tomaran el color del tinte. De la misma manera, el Espíritu de Dios lo bautiza a usted en Cristo cuando cree en Él, para que usted pueda ser identificado con Cristo en ciertas maneras clave. En segundo lugar, debido a que hemos sido bautizados en Cristo, de cierta manera también participamos de Su muerte y resurrección, y como resultado recibimos ciertos beneficios de esta participación. ¡Estamos muertos al pecado y vivos en Dios! Al vivir nuestras vidas en la verdad de estas palabras, experimentamos libertad del pecado.

Discuta: “¿Qué significa estar muerto al pecado?”

Para comprender la respuesta a esta pregunta debemos, primeramente, comprender que existe una fuerza opositora. Pablo señaló dicha fuerza. Estar muerto al pecado significa estar vivo en Cristo. Él también señala la interesante idea de que estar libre de pecado nos lleva a otro tipo de esclavitud.

Discuta: “¿Quedamos libres al recibir salvación?”

Esta es una pregunta capciosa. Vemos la respuesta en Romanos 6:18, donde dice nuevamente: “Y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia”. ¡Qué imagen tan poderosa! Cuando aceptamos a Cristo como nuestro Salvador no quedamos meramente sueltos y libres para rondar—no—de hecho, lo que hacemos es meramente **cambiar de dueño**. ¡Mientras que en un tiempo estuvimos encadenados al pecado, el egoísmo y egocentrismo, ahora nos encontramos encadenados a Dios y a la justicia! ¡Ya no estamos atados por las cadenas del infierno y de la muerte, sino que por el contrario las cadenas de Cristo y del cielo nos levantan!

Por lo tanto, es menester que preguntemos: “¿Quién es su señor?” “¿A quién le sirve?” La manera en la que vivimos determina la respuesta a esta pregunta. Podemos decir que servimos a Dios, pero ¿lo demuestran nuestras acciones? ¿Obedecemos el gran mandamiento? ¿Preferimos que nuestro prójimo sea ayudado antes que nosotros? ¿Nos esforzamos por vivir a diario una vida libre de pecado o cedemos de continuo a la tentación sin ni siquiera evitarlo?

¿A quién estamos encadenados? ¿Somos esclavos del pecado, el cual conduce a muerte, o esclavos de la obediencia, la cual conduce a la justicia? Sólo al encadenarnos a la obediencia podremos encontrar verdaderamente libertad y santidad.

ASUNTOS A RESOLVER

El poder glorioso de la salvación no sólo provee perdón de pecado, sino también libertad de la atadura del pecado en nuestras vidas. Sin embargo, esa libertad no es una carencia de cadenas. De hecho, es una libertad encontrada únicamente al encadenarnos a Cristo, Su Palabra y verdad.

En la actualidad muchos se encuentran atados por cadenas espirituales. Estamos atados por la adicción, depresión, temor, preocupación, duda y toda clase de dilemas. A menudo buscamos la libertad. Sin embargo, tal vez no sea la libertad lo que deberíamos buscar, sino más bien, comenzar a pedir un nuevo juego de cadenas. Tal vez nuestra oración debería ser similar a ésta:

“Señor, durante largo tiempo he buscado la libertad y todavía no la he hallado. Pero hoy me doy cuenta que no debo buscar libertad para hacer como me plazca. No debería estar buscando libertad simplemente para ser libre. De hecho, lo que deseo no es en realidad libertad. En vez de ello, Señor, deseo estar encadenado como esclavo sólo a Ti. Por eso te suplico que me liberes de esta esclavitud, pero que no me dejes en libertad. Señor, encadéname a Tu voluntad, Palabra y camino. Tal vez entonces pueda encontrar la verdadera santidad al agarrarme fuertemente de las cadenas de la libertad espiritual. Amén”.

Repaso Adicional

Los siguientes extractos sobre la santidad tomados del estudio titulado: *“En Pos del Dios Santo: Respondiendo al Llamado del Espíritu Santo”*, presentado por el Comité de Doctrina Bíblica y Gobierno, realzarán aun más esta lección. Por favor, tome tiempo para repasarlos con la clase.

- “La Obra Santificadora de la Cruz”, páginas 15–21
- “El Concepto Bíblico de la Santidad”, páginas 34–37
- “El Llamado Pastoral a la Santidad”, páginas 93, 94



Lección 3

VIDA SANTIFICADA ¡ENCIENDA LAS LUCES!

ASUNTOS INTRODUCTORIOS

Lea 1 Juan 1:7.

Comience con esta lección práctica:

Encienda un fósforo o una pequeña linterna mientras tiene la luz de su aula encendida. Note que en una habitación bien iluminada, ni la luz del fósforo ni la de la linterna hacen mucha diferencia. Apague ahora la luz. Encienda otro fósforo o linterna. Señale ahora cuánta luz despiden el fósforo o la linterna. Jesús dijo que hemos de ser la luz del mundo—pero si toda la luz se encuentra en un solo lugar a la vez, cada luz individual despedirá muy poca luz dentro de su mundo. Cuando escogemos moldear nuestras vidas a semejanza de la vida de Jesús y nos adentramos en un mundo moralmente en bancarrota, nuestra luz deberá brillar con fulgor. (De hecho, Jesús también se refirió a nosotros como la *sal de la tierra*. ¡Sin embargo, el exceso de sal en un lugar también arruina su sabor—o hasta puede ser venenoso!)

Note que en la declaración de 1 Juan 1:7 aparece la palabra “si”.

Pregunte: “¿Qué quiere decir el ‘si’ en esta declaración?” (“Si andamos en la luz, como él está en luz...”)

Pregunte: “¿Qué debe ocurrir entonces si andamos en la luz?” (Tenemos comunión los unos con los otros y la sangre de Jesucristo Su Hijo nos limpia de todo pecado.)

Por lo tanto, si andamos en la luz, entonces tenemos confraternidad con los demás cristianos y podemos ser limpios del pecado. Entonces, la verdadera pregunta es esta: “¿Cómo podemos andar en la luz?”

Discuta esta pregunta con el grupo: “¿Qué envuelve ‘andar en la luz’?”

Lea 1 Pedro 1:15, 16.

Esta es una cita de Levítico 19. En este capítulo al parecer vemos un ejemplo antiguotestamentario acerca de cómo es que debemos andar en la luz. Dios mandó a Su pueblo a ser santo y luego les dio pautas específicas acerca de cómo hacerlo.

ILUSTRACIÓN

Regreso a la santidad

Cuando se trata del vivir cristiano, la santidad no es negociable. Esto puede verse claramente al principio de Levítico 19, el capítulo sobre la santidad. Luego de los versículos 1 y 2 vemos una extensa lista de los requisitos para el estilo de vida. Los mismos tratan con una gran variedad de acciones. Esto es lo que Dios esperaba de Su pueblo.

Un breve repaso de todos los asuntos enumerados en este capítulo nos revela la preocupación de Dios por cada ser humano. Varios de estos asuntos plantean nuevamente algunos puntos encontrados en los Diez Mandamientos. Otros fueron diseñados por razones de salud. Algunos tenían como propósito mantener una separación visible de los vecinos paganos y de sus prácticas. En adición, algunos de ellos tenían como intención proteger el carácter.

Santidad es la separación de aquello que es impuro para que pueda haber un establecimiento de la integridad que Dios espera y requiere de Su pueblo.

—Dr. Jerald Daffe, *Clothing a Naked Church*

En Levítico 19, andar en la luz requiere varias acciones específicas, pero el punto importante parece ser que Dios se preocupa por todo nuestro ser, por lo cual la santidad tenía como propósito mantenernos puros tanto espiritual como físicamente.

Hoy estudiaremos 1 Juan 1 y 2 con el propósito de dar un vistazo a algunas de las formas en las que podemos aprender a vivir una vida santificada y santa bajo el nuevo pacto de Cristo.

ASUNTOS A DISCUTIR

- ¿Qué es santificación?
- ¿Es la santificación algo que ocurre una sola vez, una experiencia continua en la vida, o un poco de ambas?
- ¿Qué significa vivir una vida santificada?
- ¿Tiene que ver la santificación solamente con nuestro comportamiento, o supone algo más profundo?
- ¿Cree que ha experimentado la santificación? ¿Por qué y cómo?

ASUNTOS PRINCIPALES

1) Andando en la luz

Lea 1 Juan 1:5–10.

Juan nos recuerda que Dios es luz. Por lo tanto, nuestra confraternidad con Dios requiere que andemos en la luz. ¿Qué significa esto?

Lea esto en voz alta: “Andar en la luz significa que respondemos a la directriz moral de Dios en nuestras vidas”.

Discuta:

“¿Qué significa para usted la directriz moral de Dios?”

“¿El mero reclamo de tener confraternidad con Dios significa que verdaderamente la poseemos?”

ILUSTRACIÓN
El poder de la luz

En su libro *Giving Church Another Chance* (Otorgándole otra oportunidad a la iglesia), Todd Hunter escribe: “Un día mientras me encontraba ministrando [en cierta iglesia] tuvimos un apagón durante uno de los servicios. Debido a un accidente automovilístico el poste que llevaba electricidad a nuestro edificio fue derribado. En el santuario habían aproximadamente tres mil personas y cerca de mil niños en el área detrás del mismo. Por una razón que no recuerdo, las luces de emergencia también fallaron. Yo estaba sentado en la banca del frente, apenas a unos pasos del pasillo que conducía a donde estaban los niños. Sin embargo, la oscuridad era tan completa y desorientadora que se me hizo difícil llegar allá a tientas.

“Cuando por fin llegué a la puerta que llevaba al pasillo vi que una madre, quien tenía una pequeña linterna en su llavero, había llegado antes que yo a la puerta y se encontraba caminando hacia donde estaban los niños. Su pequeña linterna no iluminaba todo el pasillo, pero me dio una nueva perspectiva acerca del tenebroso momento. En poco tiempo hubo otros que encontraron las linternas de emergencia en las aulas de clase, y otros encendieron las luces de sus automóviles desde el estacionamiento, para iluminar las aulas a través de las ventanas. Pudimos sacar a todos los niños de allí sin ningún percance.

“Después de aproximadamente cinco o diez minutos, regresé al santuario. Parecía un concierto de rock, ya que todos habían sacado sus linternas y las estaban haciendo ondear alrededor del lugar, como si hubieran ido a interpretar la canción ‘Hey Jude’ de los Beatles. Tan jocoso como fue en ese instante, lo que recuerdo veinte años después fue el enorme poder de la linterna de aquella madre, la cual trajo esperanza y orientación en aquel momento tan tenebroso”.

—Todd Hunter, *Give Church Another Chance*

La mayoría de nosotros nunca impactaremos a grandes multitudes de personas, pero si permitimos que nuestra luz brille, podremos hacer una diferencia en un mundo muy oscuro.

2) Dependiendo del abogado

Lea 1 Juan 2:1–6.

Juan desea que comprendamos que debemos caminar como un pueblo de luz, en vez de hacerlo en tinieblas. Sin embargo, él también desea que sepamos que si fallamos, Dios ha hecho provisión para nuestro pecado. Jesucristo es quien le habla al Padre en nuestra defensa. La versión Reina Valera de 1960 dice en el versículo 1: “abogado tenemos”.

Escriba la palabra “Abogado” en el pizarrón mientras provee la siguiente definición: “Un término legal, el cual describe a un abogado que ha sido llamado a ayudar a alguien acusado de un crimen”. Jesús habla en defensa nuestra.

La base de Su defensa es Su muerte en la cruz, la cual puede ser descrita como un “sacrificio expiatorio”. Algunas traducciones de la Biblia traducen este término como “propiciación” (RVA 1960), lo cual significa que la muerte de Cristo es dirigida a Dios el Padre con el propósito de “propiciar” o “quitar” la ira de Dios debido a nuestro pecado. De cualquier forma, la idea presentada aquí es que nuestro Abogado no está suplicando misericordia por nosotros, sino que le está mostrando al Padre que el precio de nuestros pecados ya ha sido pagado.

Y sin embargo, aunque tenemos a este Abogado trabajando a favor nuestro, esto no nos da el derecho de vivir en nuestro pecado. Esto queda claro en la sección anterior donde se nos dice que debemos andar en la luz. Aunque la gestión hecha por el Abogado nos capacita para recibir perdón gratuitamente, no podemos utilizar a Jesús como un boleto para continuar pecando. Andar en la luz implica continuar moviéndonos hacia delante, no en las tinieblas, *sino en la luz*, libres de pecado y depravación.

3) Viviendo en amor

Repase 1 Juan 2:8–11.

Este pasaje parece dejar el punto muy claro—si carecemos de amor hacia nuestro prójimo, no estamos viviendo en la luz. ¡De hecho, la realidad es que estamos caminando en las tinieblas! En la actualidad es muy fácil alejarnos de los demás asistentes a la iglesia. Esperamos mucho de los demás cristianos y cuando nos fallan (lo cual sólo prueba que son humanos) se hace fácil enojarnos y aun ser desdeñosos. Por esta razón, a menudo somos testigos de divisiones en iglesias, luchas de poder y riñas nimias. No podemos reclamar santidad y santificación mientras albergamos enojo o aun animosidad hacia nuestros hermanos. Tenemos un mandato divino de andar en la luz. Esto envuelve mucho más que simplemente evitar el pecado. Este mandato envuelve amar verdaderamente a nuestros hermanos en Cristo. Si albergamos la esperanza de encontrar la verdadera santidad algún día, debemos entonces resolver nuestras diferencias y colocar a los demás antes que a nosotros mismos.

Discuta:

“¿Qué tipo de cosas podrían hacer que falláramos en nuestra tarea de amar a los demás cristianos?”

“¿Cómo deberían resolverse los argumentos y experiencias dolorosas dentro del cuerpo de Cristo?”

“¿Cómo podemos evitar conflictos futuros con nuestros hermanos que asisten a la iglesia?”

La verdadera santidad envuelve vivir en amor. Eso significa que debemos amar a nuestros hermanos en Cristo y resolver nuestros conflictos.

ASUNTOS A RESOLVER

En el pasado, la palabra santificación ha sido meramente un término utilizado para describir la liberación de las acciones pecaminosas. Sin embargo, la santificación requiere que andemos en la luz. A continuación algunos puntos como resumen:

1. El verbo andar implica una experiencia continua.

No se nos pide que andemos **hacia** la luz, sino que andemos **en** la luz. En ningún momento llegamos al final de donde se encuentra la luz, concluyendo así nuestra caminata. Debemos continuar andando según la luz brilla sobre nosotros, en nosotros y a través de nosotros.

2. Andar en la luz requiere mucho más que meramente evitar el pecado.

Evitar el pecado tiende a ser un esfuerzo que se origina en la persona, según tratamos de luchar en contra de nuestras inclinaciones pecaminosas y protegernos de la tentación. Aunque andar en la luz ciertamente envuelve eso, no termina conmigo. Nosotros no solamente evitamos el pecado, sino que debemos dar un paso adicional al amar y ayudar a los demás y colocarlos antes que nosotros. Si fallamos en hacer esto, corremos el riesgo de ver solamente nuestras luchas cuando deberíamos estar ayudando también a los demás con las suyas.

3. Para andar en la luz, es imprescindible encender el interruptor.

Jesucristo es la luz, y para andar en la luz, debemos entregarle a Él nuestras vidas y aceptarlo como Salvador.

Al finalizar hoy, haga una invitación de salvación. Si todos en su clase son salvos, simplemente recuérdelos el gran regalo que nos fue dado por Jesús, quien “encendió” el interruptor de la corriente para que hubiera luz en nuestras vidas.

Repaso Adicional

Los siguientes extractos sobre la santidad tomados del estudio titulado: *“En Pos del Dios Santo: Respondiendo al Llamado del Espíritu Santo”*, presentado por el Comité de Doctrina Bíblica y Gobierno, realzarán aun más esta lección. Por favor, tome tiempo para repasarlos con la clase.

- “Perspectiva Ampliada de la Santidad”, páginas 10–15
- “La Santificación Corporativa”, páginas 25–31
- “La Santificación Misional”, páginas 31–34
- “La Dinámica entre la Santidad Personal y la Santidad Corporativa”, páginas 72-80



Lección 4

DESARROLLANDO UN CARÁCTER SANTO

VIVIENDO EN SANTIDAD

ASUNTOS INTRODUCTORIOS

Discuta:

“¿Podría mencionar algunas tareas que sean difíciles de llevar a cabo sin la ayuda de otros?” (Escriba las respuestas en el pizarrón—construir una casa, manejar un negocio, criar niños, deportes de equipo, etc.)

“¿Qué significa o implica la palabra ‘cooperación’?”

“¿De qué manera ‘cooperamos’ con la gracia de Dios?”

Debemos aprender a trabajar con Dios, aceptar Su gracia en nuestras vidas y otorgar esa misma gracia a los demás. Hacer eso nos ayudará a desarrollar un carácter santo. En el día de hoy vamos a hablar acerca de algunas maneras a través de las cuales podemos desarrollar un carácter santo mientras cooperamos con Él en nuestra búsqueda de la verdadera santidad.

ASUNTOS PRINCIPALES

1) Apártese de las influencias malignas

Lea el Salmo 1:1–6. Preste especial atención al versículo 1, el cual discute la manera en la que podemos evitar las influencias malignas.

Discuta:

“¿Podría mencionar algunos ejemplos de influencias malignas que deberíamos evitar?”

“¿Cuáles son los efectos perjudiciales de las influencias negativas?”

Nuestro testimonio cristiano puede ser visto a través de nuestras diferentes relaciones y asociaciones. Esto no quiere decir que debemos evitar a las personas no salvas. Después de todo, Jesús mismo fue visto asociándose con los pecadores. Lo que quiere decir es que no debemos participar de cosas malas que tengan el potencial de hacernos caer. Al evitar estas situaciones e influencias, podemos dejar brillar la luz de la verdad sobre aquellas cosas que están mal.

ILUSTRACIÓN

Resistiendo la multitud

En una ocasión, una araña creó una hermosa telaraña en una vieja casa. La araña la mantenía limpia y brillante para que las moscas la patrocinaran. Tan pronto como le llegaba un “cliente”, la araña se lo comía para que las demás moscas no sospecharan nada. Entonces, ocurrió que un día una mosca muy brillante sobrevoló la hermosa telaraña. La araña la llamó: “Ven, siéntate aquí”. Pero la inteligente mosca le dijo: “No, gracias. No veo que hayan otras moscas en tu casa y no quiero estar sola”.

Luego de hablar con la araña, la mosca miró hacia el suelo y vio una gran multitud de moscas danzando sobre un pedazo de papel color café. ¡La mosca se sintió emocionada, ya que no sentía miedo si veía que muchas moscas se encontraban sobre el papel! Entonces, se preparó para posarse sobre el mismo. Justo antes de hacerlo, una abeja le pasó por el lado y le dijo: “¡No te poses! ¡No seas tonta! ¡Es papel matamoscas!” Pero la inteligente mosca le respondió diciendo: “No seas tonta. Todas esas moscas están danzando. ¡Mira qué gran multitud hay ahí! Todo el mundo lo está haciendo. No es posible que tantas moscas estén equivocadas!”

Bueno, supongo que sabe lo que ocurrió. La mosca murió al instante. Algunos de nosotros deseamos formar parte de la multitud a tal grado, que terminamos metidos en problemas. ¿En qué aprovechará a una mosca (o persona) escapar de la telaraña si termina pegada al papel matamoscas?

—Charles Swindoll, *Living Above the Level of Mediocrity*

Evitar la multitud, o no seguir los deseos del mundo, es un mensaje común en la iglesia.

Discuta: “¿Se hastía a veces de escucharlo? ¿Por qué piensa que lo escuchamos tan seguido?”

Escuchamos este mensaje a menudo debido a que necesitamos escucharlo a menudo. En otras palabras, se nos hace difícil evitar las multitudes y rehuir las influencias malignas. El mal nos rodea—televisión, celulares, carteleras, y sin lugar a dudas, la Internet. Estamos siendo bombardeados por influencias malignas a cada momento. Por lo tanto, es importante que recordemos la necesidad de rehuir dichas influencias. Es muy fácil insensibilizarse ante el mal que nos rodea, siendo como es tan patente.

Lea 1 Corintios 15:33, 34.

2) Permita que Dios renueve su corazón

Lea Mateo 5:1–12.

Pregunte: “¿En qué forma se aplican estas bienaventuranzas a una renovación de nuestro corazón?”

Las bienaventuranzas nos muestran cuán diferente es el plan de Dios al nuestro. En Su mundo, las cosas no son como en el nuestro. Los perseguidos son benditos y los humildes están a cargo. Estas ideas no vienen a nuestras mentes de forma natural, por lo cual es preciso que las aprendamos. Esto requiere una renovación de nuestro corazón.

Discuta:

“¿En qué forma son las cosas del mundo opuestas a los caminos de Dios?”

“¿De qué manera permitimos que Dios renueve nuestro corazón?”

Debemos darle total acceso a Dios a nuestras vidas. Él desea que Lo sirvamos con mucho más que nuestros labios. Él desea que Lo sirvamos de corazón. Al hacerlo, le entregamos nuestros corazones por completo para que Él los amolde y renueve. A través de esto, nos es dada una *tabula rasa*—un nuevo comienzo; una nueva actitud y mentalidad. Nuestra acción de total entrega a Él trae como resultado una renovación y restauración de nuestro corazón—lo cual Él puede usar para Su gloria.

ILUSTRACIÓN El corazón

La palabra *corazón* es utilizada en las Escrituras como el término más completo para una persona auténtica. Es parte de nuestro ser y es donde deseamos, deliberamos y decidimos. El mismo ha sido descrito como “el asiento de nuestra actividad espiritual consciente y decisiva”, “el término exhaustivo para una persona completa; sus sentimientos, deseos, pasiones, pensamientos, comprensión y voluntad”, y “el centro de la persona. El lugar al cual Dios se torna”.

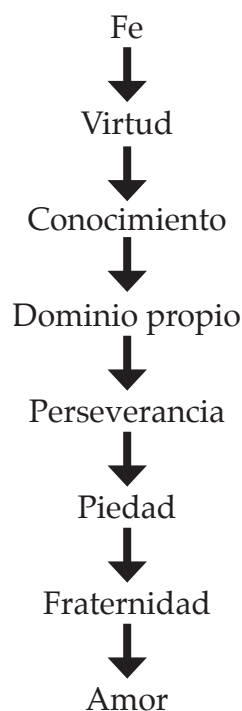
—J. Stowell, *Fan the Flame*

3) Cooperar con la gracia de Dios

Repase 2 Pedro 1:2–11.

Pregunte: “De acuerdo a este pasaje, ¿de qué manera podemos escapar de la corrupción causada por los deseos malignos en el mundo?” (Podemos hacerlo debido a que el poder de Dios nos ha dado todo lo que necesitamos para esta vida y la santidad, a través de nuestro conocimiento de Él [versículos 3, 4].)

En los versículos 5-9 se nos da una serie de cualidades que aparentemente son piezas fundamentales en nuestra edificación. Escriba lo siguiente en el pizarrón.



Observe que todo comienza con la fe. Obviamente, nuestra fe en Jesucristo es el paso inicial. Pero luego se nos pide que le añadamos a la fe una cosa a la vez. La lista comienza con virtud, una cualidad que simplemente somos incapaces de tener si carecemos de fe en Cristo. Luego se le añade conocimiento a la fe y a la virtud. Esto implica que debemos estar hambrientos por Dios y Su Palabra, al igual que debemos buscar Su conocimiento a través de una relación personal.

De ahí pasamos al dominio propio, perseverancia, piedad, fraternidad y finalmente amor. Cada uno de estos puntos es como un bloque que se coloca uno encima del otro. En otras palabras, no se puede tener uno sin el otro. Esto podría ser visto como una imagen de madurez espiritual, en la cual el paso final es el verdadero amor por Dios y los demás. La implicación podría ser que si le falta algo antes del amor, entonces el amor que reclama tener puede, espiritualmente hablando, ser un amor inepto. Observe también cómo va de lo interno—de las acciones personales—a lo externo o acciones públicas (fraternidad y amor). Obviamente, aquello que comienza en el interior termina siendo demostrado en el exterior. Pero la clave es esta: todo debe tener su inicio con la fe en Jesucristo.

Discuta cada uno de estos atributos y la manera en que los mismos se edifican los unos a los otros.

Discuta la manera en que cada uno de estos atributos son necesarios para poder demostrar verdaderamente el amor santo.

Luego el versículo 8 nos presenta un desafío aun mayor, como si poseer estos atributos no fuera un desafío lo suficientemente grande. No solamente debemos desarrollar estos atributos en nuestras vidas, sino que debemos poseerlos “en una medida abundante”. Eso quiere decir que debemos crecer de continuo en todas estas áreas. Nunca alcanzaremos el pináculo de la vida cristiana debido a que no existe uno mientras estemos en esta tierra. No existe una línea de llegada para la santidad o santificación. La misma siempre debe ir en aumento. A diario necesitamos aprender a amar y perseverar más, y a tener mayor dominio propio. Esto es algo que debe aumentar en nosotros. En adición también debemos crecer. No podemos permanecer estáticos. Continuamente necesitamos más de Dios y menos de nosotros mismos. Este es el camino hacia la santidad. Esto es una vida santa.

ASUNTOS A RESOLVER

La vida cristiana no es estática. No podemos permanecer estancados en Cristo. Nunca podemos dejar de madurar y crecer. Se ha dicho que si una persona no se está acercando a Dios, se está alejando de Él. Nuestro estudio de hoy parece apoyar esta idea.

La búsqueda de santidad no tiene fin. La misma debe ser un proceso continuo en nuestra jornada diaria. Debemos continuar buscando la santidad. Debemos continuar acercándonos a Dios. Debemos desear ser más como Él. El crecimiento de ayer significa poco hoy. Hoy es otro día para crecer y si no crecemos hoy, entonces hemos fallado.

¿Es usted más santo hoy de lo que era ayer? ¿Está más cerca de Dios hoy de lo que lo estuvo ayer? ¿Qué ha hecho hoy para acercarse más a Dios? Tal vez sea necesario que comencemos a hacer planes intencionales y específicos para nuestra jornada.

Cuando vamos en búsqueda de la santidad, no existe duda alguna de que utilizar un mapa nos puede ayudar mucho.

ILUSTRACIÓN

La “X” marca el lugar

Entréguele a cada estudiante una hoja de papel y pídale que dibujen un mapa que los ayude a alcanzar la santidad. Los mapas cuentan con marcas o puntos específicos que nos ayudan a identificar dónde nos encontramos en nuestra jornada. Pídale a los estudiantes que enumeren algunas cosas sobre las cuales necesitan triunfar en sus vidas. Una vez hagan esto, díales que conviertan dichas cosas en las marcas para su jornada. Desafíelos para que comiencen a pedirle a Dios que los ayude a sobreponerse a cada situación. Según Dios comience a hacerlo, ellos deberán tacharlo de la lista. En unas pocas semanas, repase las listas para ver la manera en que Dios les ha permitido avanzar en su jornada hacia la santidad.

Repaso Adicional

Los siguientes extractos sobre la santidad tomados del estudio titulado: *“En Pos del Dios Santo: Respondiendo al Llamado del Espíritu Santo”*, presentado por el Comité de Doctrina Bíblica y Gobierno, realzarán aun más esta lección. Por favor, tome tiempo para repasarlos con la clase.

- “La Santificación Inicial/La Santificación Progresiva”, páginas 83, 84
- “Más Exploraciones Bíblicas sobre la Santificación/la Santidad”, páginas 84-87



Lección 5

CAMINANDO EN SANTIDAD

ASUNTOS INTRODUCTORIOS

Pregunte: “¿Ha visto usted a personas que caminan en los centros comerciales? O ¿Camina usted en los centros comerciales?”

Pregunte: “¿Piensa que caminar los ayuda en algo? ¿Por qué y cómo?”

ILUSTRACIÓN Los beneficios de caminar

Caminar, al igual que cualquier otro ejercicio, puede ayudarle a alcanzar un sinnúmero de beneficios de salud importantes. Caminar puede ayudarlo a:

- Disminuir el colesterol LDL (el colesterol “malo”)
- Elevar el colesterol HDL (el colesterol “bueno”)
- Disminuir su presión arterial
- Reducir su riesgo o controlar su diabetes tipo 2
- Controlar su peso
- Mejorar su humor
- Mantenerse fuerte y en forma

Todo lo que se necesita para cosechar estos beneficios es una rápida y rutinaria caminata. No hay nada más simple que eso. Y olvídense del dicho de que “sin dolor no hay ganancia”. Los estudios demuestran que una caminata rápida y rutinaria puede reducir el riesgo de un ataque al corazón en la misma forma en que lo pueden hacer los ejercicios más vigorosos como lo es trotar.

—www.mayoclinic.com

Así como en el sentido físico existen beneficios al caminar, también existen beneficios cuando caminamos espiritualmente. Caminar implica movimiento; moverse hacia delante y no permanecer quieto. A menudo decimos que nuestra vida cristiana es nuestro “caminar cristiano”. Esta idea transmite la idea de moverse constantemente y madurar. Todos los cristianos deben crecer de forma constante. El no crecer y desarrollarnos en Cristo significa retroceder. Esto hace

que nuestra relación se estanque, por lo cual dejamos de disfrutar estar cerca de Cristo o de otros cristianos. En lecciones anteriores hemos mencionado que debemos continuar progresando en nuestra búsqueda de la santidad; debemos continuar caminando hacia la santidad. En la lección final de esta serie discutiremos unas cuantas maneras en las que podemos continuar caminando en santidad.

ASUNTOS PRINCIPALES

1) Caminar con propósito

Lea Filipenses 3:12–16.

En este pasaje, Pablo está describiendo lo que él espera hagan todos los cristianos—caminar con propósito o vivir intencionalmente. Pablo tiene una meta, y la sigue con insistencia. Su meta está en Cristo y por ello cuenta con un plan y un final en mente. Esto es algo que todos necesitamos cuando buscamos la santidad—necesitamos poseer un propósito. Es por esta razón que hemos iniciado este estudio y lo hemos llamado una “búsqueda”. Nuestra meta es la santidad, y estamos esforzándonos por alcanzarla. Si usted desconoce hacia dónde se dirige, nunca llegará a ningún lugar.

Cada uno de nosotros sabe lo que desea alcanzar—la santidad. Nos encontramos en el proceso de identificar la manera para llegar allí. Y confiamos en que Dios continúe revelándonos Su plan para nuestras vidas según continuamos nuestra búsqueda de la santidad de manera intencional y con propósito.

Pregunte: “¿Qué significa la palabra ‘intencional’ para usted?”

La palabra *intencional* es una muy utilizada en la actualidad. Ser intencional simplemente significa que vivimos o hacemos algo con la intención de lograr un resultado deseado. Si usted cocina algo, la acción en la que se envuelve durante el preparativo es algo intencional. Esto se debe a que mezcla ciertos ingredientes con la esperanza de que el resultado final sea el deseado (¡o por lo menos eso es lo que esperamos al cocinar!).

Pregunte: “¿De qué manera podemos hacer nuestro caminar cristiano más intencional?”

Para vivir de forma intencional y con propósito es necesario tener metas. Es necesario saber hacia dónde nos dirigimos. ¿Cuál es su meta en su caminar cristiano? ¿Desea estar más cerca de Dios? ¿Desea conocer mejor su Biblia? ¿Desea cumplir Su llamado a plenitud? Identifique sus resultados deseados y comience a cumplirlos de forma intencional. Camine con propósito y no caprichosamente.

ILUSTRACIÓN
No pierda la meta de vista

“¡Todas esas personas están a nuestro alrededor como testigos! Por eso debemos dejar de lado el pecado que es un estorbo, pues la vida es una carrera que exige resistencia. Pongamos toda nuestra atención en Jesús, pues de él viene nuestra confianza, y es él quien hace que confiemos cada vez más y mejor. Jesús soportó la vergüenza de morir clavado en una cruz porque sabía que, después de tanto sufrimiento, sería muy feliz. Y ahora se ha sentado a la derecha del trono de Dios. Piensen en el ejemplo de Jesús. Mucha gente pecadora lo odió y lo hizo sufrir, pero él siguió adelante”.

—Hebreos 12:1–3, *Traducción en Lenguaje Actual*

2) Caminar con humildad

Lea Santiago 4:6–10.

Señale que este pasaje comienza enfatizando la humildad en el versículo 6. Luego continúa ofreciendo instrucciones específicas acerca de cómo caminar en santidad. Enumere estos pasos en el pizarrón:

- Someterse a Dios
- Resistir al diablo
- Acercarse a Dios
- Limpiar las manos
- Purificar los corazones
- Afligirse, lamentar y llorar
- Convertir la risa en llanto
- Convertir el gozo en tristeza
- Humillarse

Observe cómo estos mandamientos se encuentran enmarcados por el llamado a la humildad. La verdadera santidad no puede ser encontrada sin la humildad debido a que, como ya sabemos, el orgullo precede a la caída.

Pregunte: “¿Por qué razón la humildad es algo con lo que tantas personas luchan?”

ILUSTRACIÓN

Humildad

“Soy el más pequeño de los apóstoles”.—1 Corintios 15:9

“Soy menos que el más pequeño de todos los santos”.—Efesios 3:8

*“...que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero”.
—1 Timoteo 1:15*

La humildad y pasión por la alabanza son características que unidas indican crecimiento en la gracia. La Biblia está llena de auto-humillación (hombres que se postran ante Dios) y doxología (hombres que alaban a Dios). El corazón saludable es aquel que se inclina en humildad y se levanta en alabanza y adoración. Los Salmos tocan estas dos notas una y otra vez. Así también lo hace Pablo en sus cartas, quien articula la humildad y finaliza en doxología. Observe las tres descripciones anteriores que hace de sí mismo. Las mismas datan, respectivamente de los años 59, 63 y 64 d.C. Con el correr de los años, vemos como va mermando; ¡su crecimiento es hacia abajo! Y según baja su autoestima, se eleva su éxtasis de alabanza y adoración hacia el Dios quien lo salvó de forma tan maravillosa.

Sin duda alguna, aprender a alabar a Dios en todo tiempo por todo aquello que es bueno es señal de que estamos creciendo en gracia. Uno de mis predecesores en mi primer nombramiento eclesial murió una dolorosa muerte de cáncer. Pero entre medio de terribles ataques de agonía, durante los cuales era preciso que mordiera las sábanas de su cama para evitar morderse la lengua, una y otra vez repetía en alta voz: *“Bendeciré a Jehová en todo tiempo; su alabanza estará de continuo en mi boca”* (Salmo 34:1). Esa era la pasión por la alabanza, la cual se reafirmaba en la manera más dolorosa imaginable.

Cultive la humildad y una pasión por la alabanza si desea crecer en gracia.

—James Packer, *Your Father Loves You*

3) Caminar en nueva vida

Lea Romanos 6:1–13.

Discuta:

“¿Por qué piensa usted que tantos cristianos luchan por vivir de la manera en que Dios espera que lo hagan?”

“Cuando Dios nos ofrece nueva vida, ¿sentimos en ocasiones como si nuestra vida anterior de pecado nos estuviera llamando?”

“¿Por qué ocurre esto en ocasiones?”

ILUSTRACIÓN

El peso del pecado

Se ha dicho que un displicente joven en una ocasión le dijo a un predicador, de forma burlona: “Usted dice que las personas no salvas llevan un gran peso de pecado. Francamente, yo no siento nada. ¿Cuánto pesa el pecado? ¿Cinco kilos (10 libras)? ¿Veintitrés kilos (50 libras)? ¿Treinta y seis kilos (80 libras)? ¿Cuarenta y cinco kilos (100 libras)?”

El predicador pensó por un momento, luego de lo cual le respondió diciendo: “¿Si colocaras una pesa de 180 kilos (400 libras) sobre un cadáver, crees que lo sentiría?”

El joven fue pronto en su respuesta: “Claro que no, ya que está muerto”.

Enfatizando el punto, el predicador le dijo: “La persona que no conoce a Cristo también está muerta. Y aunque el peso es grande, no lo siente”.

El cristiano, a diferencia de la persona no cristiana promedio, no es indiferente al peso del pecado. Por el contrario, es hipersensible al mismo. Habiendo venido a Jesucristo, sus sentidos son despertados a la realidad del pecado. Su sensibilidad al pecado se intensifica según madura espiritualmente. Tal sensibilidad fue la que impulsó a un hombre tan santo como Crisóstomo, el padre de la iglesia en el siglo cuarto, a decir que no le temía a nada excepto al pecado (Segunda Homilía acerca de Eutropio).

—John MacArthur, “Freedom From Sin,” www.gty.org

Romanos 6 lo dice perfectamente claro: No hemos de continuar en el pecado. Debemos de vivir en santidad, santificados por completo; limpiados por la sangre de Jesucristo. Caminar en una nueva vida significa dejar a un lado la vida anterior. La vida anterior estaba dominada por el pecado y la muerte. La nueva vida debe estar dominada por la pureza y la vida.

Desafortunadamente, en ocasiones creemos en la noción de que el pecado no es gran cosa debido a que Dios no espera que seamos perfectos. ¡Tal vez Él no espere que seamos perfectos, pero sí espera que nos esforcemos por alcanzar la perfección y evitemos el pecado! NO podemos dejar de luchar en contra de la tentación, y deberíamos poder ganar la batalla en la mayoría de las ocasiones si es que de verdad caminamos en una nueva vida.

Discuta:

“¿Por qué es importante que, como cristianos, vivamos una vida libre de pecado?”

“¿Cuáles son algunas de las luchas a las que piensa que muchos cristianos se enfrentan?”

“¿De qué manera podemos ayudarnos los unos a los otros en nuestras luchas por caminar en una nueva vida?”

En nuestra tradición hemos sido muy buenos en testificar del poder liberador de Dios. Podemos hablar acerca de cómo éramos y de la manera en que Dios nos liberó. Pero no hemos sido muy exitosos en la CONFESIÓN del pecado. En el pasado hemos creído que la comisión de un pecado significaba estar descarriados y en necesidad de renovar nuestra salvación. Por esta razón, la confesión de nuestros pecados los unos a los otros (lo cual sin lugar a dudas es un mandato bíblico) no ha sido algo que hemos hecho.

Para caminar en una nueva vida necesitamos la ayuda de los demás cristianos. Necesitamos confiar y creer en ellos; necesitamos su apoyo. Y en adición a esto necesitamos ser honestos acerca de nuestras luchas. La santidad nunca será alcanzada si estamos solos y aislados. La santidad requiere que la comunidad de los creyentes—el cuerpo de Cristo—se una, ore junto, se apoye, ame y confiese sus luchas, sin que haya vergüenza y temor.

ILUSTRACIÓN Santidad y Confesión

Muchos grandes hombres y mujeres de Dios han caído en tiempos recientes y por ello han hecho los titulares. Mencione el nombre de alguien cuyas faltas lo hayan dejado atónito (hágalo, mencione algún nombre). Ahora, considere lo siguiente:

¿Qué si cuando esta persona comenzó a ser tentada, hubiera tenido alguien a donde ir, o un grupo completo con el cual hablar para así confesar su pecado al principio mismo? ¿Qué hubiera sucedido si la persona hubiera podido ir ante un grupo de personas amorosas, de cristianos que lo apoyaran y confesarles aquello con lo que el diablo lo estaba persiguiendo? ¿Sería posible que el resultado de la falla hubiera sido diferente de haber podido ser sostenido, apoyado y que se hubiera orado para que se sobrepusiera de la tentación? ¿Sería posible que las grandes fallas, las cuales se convirtieron en titulares y conmovió la fe de muchos, hubieran podido ser evitadas a través del simple recurso de la confesión, oración y apoyo?

¿Y qué de usted? ¿De qué manera lo ha atormentado el enemigo recientemente? ¿Ha confesado usted sus pruebas? ¿Se siente libre de hacerlo, o siente temor de lo que pudiera ocurrir si se abre y es honesto acerca de sus luchas? ¿Cree que sería desdeñado, echado o descartado?

Discuta:

“¿Por qué le tenemos tanto temor a la confesión?”

El pecado prospera en la oscuridad y no existe mejor forma de hacer brillar la luz sobre el pecado que a través de la confesión abierta y honesta. La confesión conduce a la limpieza. Tal vez una comprensión renovada del desarrollo de la santificación y naturaleza de santidad pudiera conducirnos a un llamado continuo a la confesión abierta. Tal vez lo que nos haya estado haciendo falta sea la confesión. ¿Qué piensa usted?

Lea y **discuta** 1 Juan 1:5–10 a la luz de esta idea acerca de la confesión.

ASUNTOS A RESOLVER

El péndulo siempre se va a los extremos.

¿Qué significa eso?

El movimiento ocurre en todos los aspectos de la vida. Las prácticas de nuestra sociedad se transforman y cambian; nuestros gobiernos cambian y también cambian nuestras creencias. Típicamente hablando, el cambio ocurre de forma reactiva. Eso quiere decir que si vemos algo que no nos gusta, reaccionamos al asunto asumiendo la dirección contraria.

Desafortunadamente, cuando asumimos esa posición, a menudo llegamos demasiado lejos. Al igual que el péndulo de un reloj de caja, cuando nos tornamos en la dirección contraria siempre llegamos al extremo antes de detenernos.

Esto se hace patente en nuestra comprensión de la santidad. En el pasado, la santificación y la santidad eran vistas a través de una estricta serie de cosas que podíamos y no podíamos hacer. Si una persona era vista haciendo ciertas cosas, era considerada santa y si se fallaba en llenar todos los requisitos encontrados en la lista, entonces era juzgada como pecaminosa (o peor aun, como impía).

En respuesta a esto, muchos dentro del movimiento de la santidad se han ido al otro extremo. Pero como generalmente ocurre, tal vez el péndulo haya oscilado demasiado en sentido contrario. Ahora nos encontramos en el aprieto contrario, ya que muchos creen que la santidad no tiene nada que ver con nuestras acciones y mucho que ver con la relación que tenemos con Cristo. Esto es tan extremista como lo fueron las reglas legalistas.

Entonces, ¿cuál es el punto medio?

La clave siempre está en el momento en que el péndulo oscila hacia su verdadero centro. Debemos vivir una vida balanceada y dejar de oscilar hacia los extremos. Para poder encontrar el balance perfecto en una balanza, la tensión debe ser pareja en ambos lados. Esto también es cierto con la santidad. ¿Tiene que ver la santidad con lo que hacemos? ¡Claro que sí! ¿Tiene que ver la santidad con lo que somos? ¡Absolutamente!

¿Tiene que ver la santidad SÓLO con lo que hacemos? ¡Absolutamente que no! ¿Tiene que ver la santidad SOLAMENTE con la persona que somos en Cristo? ¡Absolutamente que no! Ambos puntos tienen igual importancia y están igualmente entrelazados.

Y cuando estos dos puntos se encuentran balanceados en nuestras vidas—y nuestra vida transcurre dentro de la “tensión correcta de la balanza”—lo más probable es que encontremos entonces la santidad.

ILUSTRACIÓN Buscando a un Dios santo

En los inicios de nuestro movimiento, la gente experimentaba a Dios de forma real y tangible. Estas experiencias llevaron a los primeros pioneros de la fe a descartar muchas cosas que en realidad no los acercaron más a Dios, aun cuando la Biblia no llamaba pecado a esas cosas. Dicha práctica simplemente surgió del deseo puro que ellos tenían de complacer a Dios y estar cerca de Su presencia.

Algunos ven la práctica de prohibir el uso de las corbatas y la Coca Cola como extremos. Pero no lo fue así para la gente de aquella época. Ellos estaban buscando a Dios; tenían hambre de Dios y estuvieron dispuestos a dejar cualquier cosa que fuera necesaria para estar más cerca de Él.

Aunque con el correr del tiempo esto los condujo a una mentalidad legalista, esa no fue la realidad al principio. En sus inicios estas prácticas nacieron como resultado del hambre por un Dios santo, lo cual los llevó a desear una vida santa. Esto a su vez los hizo decir: “Si no me acerca a Dios, no quiero participar de ello sea o no pecaminoso”. Si Dios no lo llama pecado, nosotros tampoco podemos hacerlo. No deseamos regresar al legalismo en forma alguna. Pero, sin duda alguna, podríamos aprender mucho de dicha forma de pensar. Tal vez nuestra oración debería ser: “Dios, si algo no me acerca a Ti, entonces quítalo de mi vida”.

Haga la oración para ver cómo Él responde a la misma. Lo más probable es que quede sorprendido.

El gran ministro D.L. Moody dijo en una ocasión: “El mundo todavía no ha visto lo que Dios puede hacer con una persona completamente comprometida a Él”.

Tal vez usted pueda ser el primero.

ASUNTOS A DISCUTIR

Hemos discutido cinco temas concernientes a la santidad. Discuta estas preguntas a la luz de los cinco estudios.

- “¿Qué es santidad?”
- “¿Cómo se alcanza la santidad?”
- “¿Qué puede hacer usted esta semana para caminar en santidad?”
- “¿Espera Dios que vivamos vidas libres de pecado después de la salvación?”
- “¿Nos ayudaría la práctica bíblica de la confesión a encontrar la santidad?”
- “¿De qué manera podemos integrar esta idea a nuestras prácticas de la iglesia?”

Repaso Adicional

Los siguientes extractos sobre la santidad tomados del estudio titulado: “*En Pos del Dios Santo: Respondiendo al Llamado del Espíritu Santo*”, presentado por el Comité de Doctrina Bíblica y Gobierno, realzarán aun más esta lección. Por favor, tome tiempo para repasarlos con la clase.

- “La Historia de la Santidad y la Santificación”, páginas 37–60
- “Las Presuposiciones en la Formación Pasada de la IDP”, páginas 62–66
- “La Naturaleza Vital de la Oración y la Santidad”, páginas 80–83
- “Apéndice (La Controversia sobre las Tres Bendiciones)”, páginas 95–109

RECORDATORIO

¡No se amilane! ¡Asuma una posición!

No olvide: ¡FORME PARTE! ¡ASEGÚRESE DE QUE SU VOZ SEA ESCUCHADA!

No olvide que durante la próxima Asamblea Internacional estaremos considerando los temas de la santidad y la santificación. Saque tiempo para repasar por completo el documento del Comité de Doctrina Bíblica y Gobierno: “*En Pos del Dios santo*”. Asegúrese de formar parte activa de la discusión de este tema. Deseamos encontrar la voluntad de Dios y creemos que la misma puede ser encontrada en la comunidad de los creyentes. ¡Usted forma parte de nuestra comunidad y deseamos que su voz pueda ser escuchada!



LA BÚSQUEDA DE SANTIDAD

BOSQUEJOS PARA MENSAJES

Casa de Publicaciones Ala Blanca

Tabla de Contenido

La Búsqueda de Santidad

Bosquejos para Mensajes

	Página
Mensaje 1—La búsqueda de santidad	5
Mensaje 2—Muerto al pecado, vivo en Cristo	9
Mensaje 3—Vida, luz y amor en santificación	13
Mensaje 4—La madurez espiritual no es opcional	17
Mensaje 5—Sé la persona que fuiste llamada a ser	21

ANTES DE COMENZAR:

¡Asegúrese de ir a www.questforholiness.org para descargar recursos GRATUITOS!



Mensaje 1

La Búsqueda de Santidad

Supervisor General,
Obispo Randall E. Howard

ÉNFASIS ESCRITURAL

“Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto” (Mateo 5:48).
“Sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir” (1 Pedro 1:15).

PENSAMIENTO CENTRAL

Santidad y Santificación: Ambas son mucho más que la simple idea de estar separado del pecado, lo cual a menudo ha sido percibido en términos negativos. La santidad también envuelve nuestra completa y ferviente consagración a Dios, lo cual trae como resultado una transformación radical que nos aleja de la dominación del yo y de la carne, conduciéndonos a una vida de libertad en Cristo/Espíritu.

INTRODUCCIÓN

(NOTA: Un video del obispo Randall E. Howard acerca de esta introducción está disponible en www.questforholiness.org para ser descargado gratuitamente.)

Sorprendentemente, durante las pasadas cuatro décadas, la santidad y santificación han desaparecido casi en su totalidad del radar espiritual dentro de la cultura cristiana occidental. Sin duda alguna existen muchos factores que han contribuido a esta erosión. Cualesquiera sean las razones, encuestas realizadas demuestran de forma consistente que no existe diferencia significativa entre el comportamiento de la cultura secular y el cristianismo.

Ha llegado el momento de presentar nuevamente la santificación y describir la necesidad de una nueva relevancia para la santidad dentro del contexto actual. Después de todo, a través de los tiempos, el avivamiento y despertamiento han sido a menudo vistos como una renovación del poder divino para sacar a los perdidos de las tinieblas de pecado y transformarlos a la imagen de Cristo. Eso, sin duda alguna, envuelve la gracia que santifica y el llamado que enciende la pasión por aquello que es santo.

Hoy es un tiempo de oportunidad para el reino, en lo que a la santificación respecta. El cristianismo ha llegado a ser visto como sentencioso, legalista y severo hacia la sociedad. Dentro de nuestras filas, la mayoría se atrevería a confesar que deseamos dejar atrás nuestro anterior enfoque hacia el comportamiento externo y tornarnos a la santidad del corazón, la cual manifestará el carácter de Cristo.

Con este cambio en el enfoque de la santidad dentro del reino, tenemos la oportunidad de echar a un lado el bagaje negativo del pasado y anunciar una nueva relevancia y aplicaciones para la santificación, las cuales gocen de significado en la actualidad. El Espíritu empoderará al pueblo de Dios para ser santo. Ciertamente, Él puede guiar al cuerpo hacia las nuevas perspectivas y manifestaciones que esta generación tan desesperadamente necesita.

CUERPO DEL MENSAJE

I. EL LLAMADO A LA SEPARACIÓN DEL PECADO

A. La santidad definida

El llamado que escuchamos de Jesús y Pedro es uno muy familiar, siendo que el mismo ha sido el énfasis de la historia cristiana durante los pasados dos siglos. Este tema bíblico es identificado por pasajes tales como 2 Corintios 6:14-17: *“Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor”*. La palabra *santo* se define de la siguiente manera: *“hagios, de hagos (algo terrible); sagrado (phys. Puro, mor. Inocente o religioso, cer. Consagrado):—(mayor parte) santo (una, cosa), santo” (Concordancia Strong’s)*.

B. Separación en el Antiguo Testamento

Ciertamente en esta definición de santidad existe el elemento de ausencia de pecado o corrupción. Pero más prominente aun, es la idea de separación del pecado proveniente del trasfondo antiguotestamentario del templo, los sacrificios y el tabernáculo. Allí, los sacerdotes no podían tocar nada que estuviera impuro; los sacrificios necesitaban estar limpios y sin mancha; nada impuro podía entrar en las áreas sagradas.

Por error surgió la idea de que la justicia podía ser profanada debido a la proximidad al pecado. Romanos 12:21 dice: *“No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal”*. Existe el pensamiento de que el mal podría vencer el bien. La implicación proveniente de una mentalidad antiguotestamentaria sería no permitir que el mal nos toque o profane.

C. Separación en el Nuevo Testamento

En los días del Nuevo Testamento esto fue evidente dentro de la comunidad del Qumrán, la cual se separó de la sociedad con el propósito de ser un pueblo puro y santo para Dios. La segunda parte de este versículo fue pasada por alto según la preocupación de que el mal triunfara sobre el bien se tornara preeminente.

D. Jesús aclara la separación

La vida de Jesús aclara este punto de vista extremo sobre la santidad como separación del pecado. Aunque en Jesús no hubo pecado, Él era visto de forma regular con los pecadores. De hecho, esto perturbó a los líderes religiosos de la época. Ellos no permitían que sus reputaciones se vieran ensuciadas por comer o socializar con pecadores, y sin embargo, eso fue precisamente lo que hizo Jesús. Él demostró que la santidad es una separación del pecado a nivel del corazón en vez de ser un ritual externo u observación de limpieza y pureza.

II. EL LLAMADO A LA CONSAGRACIÓN A DIOS

Desde una perspectiva más positiva, la santidad es el llamado a la completa consagración a Dios. Esto también es visto en la estructura antiguotestamentaria de adoración de Israel.

A. Ejemplos bíblicos de consagración

El sacerdocio levítico estaba completamente dedicado al Señor y a la obra del templo (Levítico 21:6; Números 8:16).

Los nazareos mencionados en el Antiguo Testamento fueron otra ilustración de esta clase de consagración (Números 6:2). Esta familia se comprometía en un voto al Señor, de nunca beber vino ni ninguna otra clase de bebida fuerte y de nunca participar en cosas impuras. Ellos estaban completamente consagrados al Señor.

De forma similar, la nación completa de Israel fue consagrada a Dios. Ante los ojos de Dios ellos eran Su pueblo escogido. Así lo dice 2 Samuel 7:24: *“Porque tú estableciste a tu pueblo Israel por pueblo tuyo para siempre; y tú, oh Jehová, fuiste a ellos por Dios”*. Dios redimió a Israel con el propósito de que entre todas las naciones de la tierra fueran la nación que le perteneciera a Él.

B. Ejemplos modernos de consagración

En el Nuevo Testamento, el llamado a la santidad expresa esta verdad acerca de la consagración a todos los creyentes y nos requiere que seamos ejemplos modernos de consagración a Dios. Tal vez 1 Pedro 2:9 lo exprese de manera más profunda: *“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable”*. Un estudioso escribió que la palabra *adquirido* podría ser descrita como un círculo en el cual solamente hay un punto en el centro mismo. El pueblo de Dios es “el punto central” de Su atención, el cual ha sido redimido solo para Él.

III. EL LLAMADO PRINCIPAL: AMAR

A. El gran mandamiento del amor

El gran mandamiento, claro está, afirma el amor como la meta principal de la vida cristiana (Mateo 22:36-40). Y podemos considerar la prioridad suprema del amor a menudo vista en el Nuevo Testamento—Colosenses 3:14: *“sobre todas estas cosas”*; 1 Timoteo 1:5-7: *“el propósito de este mandamiento”*; así también como Juan 13:34, 35; Romanos 13:8; y Gálatas 5:14.

B. La perfección en el amor

En la santificación, la meta lo es el amor. La definición de Wesley acerca de la perfección no ha sido mejorada todavía. Al final de su libro titulado, *A Plain Account* (Un recuento simple), Wesley resume su enseñanza en las siguientes palabras: *“Por perfección me refiero al humilde, dulce y paciente amor a Dios y a nuestros semejantes, el cual rige nuestro temperamento, palabras y acciones”*. En su mensaje acerca de la perfección cristiana, Wesley dijo: *“El mismo [perfecto amor] es meramente otro término para la santidad. Son dos nombres para la misma cosa”*.

Observe el contexto del pasaje de Mateo 5 (versículos 44-48). El llamado a la perfección efectuado por el Padre es un llamado al amor como hijo del Padre.

CONCLUSIÓN

Hoy es el día en que tenemos la oportunidad para reavivar la verdad bíblica acerca de la santidad de manera positiva e impactante. Sí, la santidad trata con el pecado a través de la obra de santificación por la sangre de Cristo y la Palabra de Dios. Sí, la santidad lleva al creyente a un profundo nivel de completa consagración con Dios en Cristo a través del Espíritu. Y también es cierto que la santidad, en su nivel más alto, es amor—una vida llena de amor hacia Dios, expresado a través del amor hacia nuestros semejantes. ¡Nos otorgue Dios este amor ferviente, el cual pueda extinguir cualquier otra pasión carnal o pecaminosa a través de su pasión!

ÉNFASIS PARA EL LLAMADO AL ALTAR

¿Quién entre nosotros desea orar pidiéndole a Dios que le permita experimentar una mayor victoria al apartarse del pecado? ¿Quién desea orar pidiendo al Señor que le permita experimentar en su vida una consagración mucho más profunda? ¿Quién desea orar pidiendo que su amor hacia Dios brille más que cualquier otra pasión que haya en su vida? ¿Quién desea orar pidiendo ser tocado con una gracia santificadora en este mismo momento? ¿Quién desea una limpieza fresca, que quite de su vida toda inmundicia del mundo que le rodea? Permita Dios que Su pueblo gima, pidiendo una renovación de santidad hoy en Su casa.



Mensaje 2

Muerto al Pecado, Vivo en Cristo

Cathy Payne

ÉNFASIS ESCRITURAL

Romanos 6:1–14, 5:1, 6, 8, 20, 21.

PENSAMIENTO CENTRAL

Podemos ser libres del pecado y gozar de una nueva vida en Cristo.

INTRODUCCIÓN

(NOTA: Un video de Cathy Payne acerca de esta introducción está disponible en www.questforholiness.org para ser descargado gratuitamente.)

Hace unos años fui invitada a un colegio universitario cristiano a predicar una cruzada durante la semana de énfasis espiritual. Cada noche después del servicio, tuve la oportunidad de conversar con grupos y también con estudiantes individuales. Durante una de las noches, un joven se me acercó para hablar conmigo acerca de los desafíos a los cuales se estaba enfrentando. Su pregunta central parecía ser: “¿Si Dios existe, por qué no se envuelve de forma personal en nuestras vidas?” Durante un momento de silencio en la conversación, el Señor me recordó un pasaje que habla poderosamente acerca de la manera en que Dios nos demuestra Su amor. Comencé a compartir el pasaje de memoria, pero no pude recordar la referencia escritural específica. Al abrir mi Biblia, la misma se abrió en la página *exacta* donde yo había marcado ese *mismo* pasaje. Al notar que el pasaje se encontraba en la página misma en la cual mi Biblia se había abierto, tanto él como yo supimos que Dios estaba con nosotros en aquel momento tan íntimo. Él estaba revelando Su participación *activa* como Aquél que nos alcanza aun cuando somos pecadores. El joven me dijo que estaba listo para orar. La interrupción del Espíritu Santo dio en el blanco y ambos fuimos cambiados para siempre en ese momento.

La realidad es que como nos dice la Biblia: *“Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos”*. Él murió por nosotros. Él murió cuando todavía nos encontrábamos impotentes, siendo pecadores necesitados. *“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”* (Romanos 5:6, 8). La realidad es que Dios nunca más nos tiene que decir otra vez que nos ama; Él lo demostró en el Calvario.

CUERPO DEL MENSAJE

I. LA GRACIA HA CUBIERTO NUESTROS PECADOS (Romanos 5:1, 20, 21)

El mensaje de la gracia se escucha claramente: *“Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús”* (Romanos 8:1).

- A. Cristo nos ha colocado ante Dios. Su sangre nos ha limpiado de todo pecado.
- B. La soberanía de Dios nos declara justificados y justos.

El apóstol Pablo le dijo a los cristianos romanos que esta experiencia es para todo creyente. En el momento mismo en el que colocamos toda nuestra fe en Cristo, Dios nos declara justos ante Sus ojos. Somos justificados por gracia a través de la fe solo en Jesucristo. Pablo resume todo su argumento en los primeros cuatro capítulos de Romanos, con estas palabras: *“Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo”* (5:1).

Pablo concluye el capítulo 5 haciendo referencia a las restricciones de la ley y el poder vencedor de la gracia de Dios. *“Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; para que así como el pecado reinó para muerte así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro”* (versículos 20, 21).

II. LIBERTAD PARA ESCOGER—VIDA O PECADO (6:1, 2)

- A. Escogiendo libertad de manera responsable, muerte al pecado—vida en Cristo.
- B. Escogiendo la libertad de ser quienes Dios nos ha llamado para que seamos.

Pablo declara que estamos muertos al pecado y por lo tanto, ya no podemos continuar escogiendo un estilo de vida irresponsable en el cual el pecado nos domine. Por el contrario, él nos estimula a que escojamos la madurez en Cristo. Este versículo nos dirige a la obra santificadora de Dios: *“¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?”* (versículos 1, 2).

III. CONOCIENDO NUESTRA POSICIÓN EN CRISTO (versículos 3-14)

- A. Somos bautizados en Cristo.
- B. Morimos al pecado y somos crucificados con Cristo.
- C. Tenemos vida en Cristo.

La ordenanza del bautismo es un testimonio público en memoria de Cristo y una proclamación de nuestra nueva relación en Él. Somos crucificados con Él por lo cual dejamos de ser esclavos del pecado. Hemos sido libertados para vivir en santidad para el Señor.

CONCLUSIÓN

Hay momentos en la vida en los cuales nos sentimos sobrecogidos debido a los desafíos, limitaciones y aun la vida misma. Este pasaje nos imparte el entendimiento de que la gracia, libertad y posición de las cuales gozamos, adquiridas para nosotros por Cristo, nos proveen el poder para vivir una vida cristiana en santidad. Pablo nos llama a que salgamos de la esclavitud del pecado. Él nos desafía a vivir una vida de completo compromiso a Cristo: *“Ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado... sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia”* (versículo 13).

ÉNFASIS PARA EL LLAMADO AL ALTAR

Es imposible vivir una vida muerta al pecado y viva en Cristo si se carece de una relación en Cristo. Este mensaje provee una oportunidad para que establezca una relación personal con Jesucristo. ¿Está cansado de ser un esclavo del pecado? ¿Anhela sentir gracia, paz y libertad para ser la persona que Dios le ha llamado que sea? La vida comienza a través de la gracia salvadora. Hoy puede poner su fe y confianza en Jesucristo como su Salvador personal. Hoy puede escoger vida en vez de muerte.



Mensaje 3

Vida, Luz y Amor en Santificación

Obispo Adrián Varlack

ÉNFASIS ESCRITURAL

Juan 8:12; 1 Juan 1:9-11

PENSAMIENTO CENTRAL

La luz, vida y el amor son características encontradas en el creyente que camina en la santificación y semejanza a Cristo.

INTRODUCCIÓN

(NOTA: Un video del Obispo Adrián Varlack acerca de esta introducción está disponible en www.questforholiness.org para ser descargado gratuitamente.)

Las palabras *luz*, *vida* y *amor* contienen la idea de movimiento y progreso hacia una meta u objetivo. En el sentido bíblico, estas palabras tratan con nuestro caminar **con** o **en** Jesús y el llamado hacia un deseo ferviente de procurar la santidad (santificación/separación), la cual finalmente es la realización del amor que sentimos hacia Dios y por Su pueblo, entre el cual caminamos, como seguidores de Cristo en una **unión de vida** en Él.

(Comparta aquí la idea de que muchos quienes reclaman la experiencia y luz de la santificación a menudo carecen de la evidencia del amor y la vida, las cuales son características de la verdadera santidad [plenitud en Cristo]. Una ilustración personal acerca de este pensamiento sería de ayuda.)

CUERPO DEL MENSAJE

TEMA: CRISTO LO ES TODO (Juan 1:1-5, 9; 10:10; 15:9-13; 1 Corintios 1:30)

I. JESUCRISTO ES LA LUZ QUE BRILLA EN MEDIO DE LA OSCURIDAD.

- A. El mundo entero se encontraba sumido en la oscuridad; Cristo trajo la luz.
- B. Aquéllos que se tornan a Cristo caminan en luz.
- C. Transición: La luz trae vida (Aquél que me sigue no andará en tinieblas).

En los días del Nuevo Testamento esto fue evidente dentro de la comunidad del Qumrán, la cual se separó de la sociedad con el propósito de ser un pueblo puro y santo para Dios. La segunda mitad de este versículo fue pasada por alto según la preocupación de que el mal triunfara sobre el bien se tornara preeminente.

II. JESUCRISTO VINO PARA TRAER VIDA.

- A. La vida eterna es conocer a Dios el Padre y a Jesucristo Su Hijo (Juan 17:2, 3).
- B. Cristo oró para que nos apartáramos en la misma manera en que Él se había apartado (versículos 17-19).
- C. Transición: La luz y la vida en Cristo traen como resultado el amor.

III. JESUCRISTO ES EL EJEMPLO SUPREMO DEL AMOR HACIA DIOS Y LOS SERES HUMANOS.

- A. El amor de Cristo para con Su Padre es ejemplificado por Su devoción singular a la voluntad de Su Padre (15:9; 17:4).
- B. Como Hijo del Hombre, Él amó a Dios con un amor perfecto como nuestro substituto y patrón (8:29); nosotros hemos de caminar en ese mismo amor (Efesios 5:1, 2).
- C. Transición hacia la conclusión: Como luz, vida y amor, Cristo se hace en nosotros sabiduría, justicia, santificación y redención.

CONCLUSIÓN

Cristo mismo es la Luz, Vida y Amor de Dios. Por fe y en unión a Él, entramos a la luz, vida y amor, esa separación para la cual fuimos originalmente diseñados—para amar a Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza. Esto incluye un creciente amor y comunión los unos con los otros, según la sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado. Caminamos juntos en Él hacia la meta de alcanzar la medida de la estatura de Su plenitud (Efesios 4:13). Cristo se hace en nosotros sabiduría, justificación, santificación y redención (1 Corintios 1:30). Debemos andar como es digno de la vocación con que fuimos llamados (Efesios 4:1, 2). Esta es la verdadera evidencia de nuestra santificación.

ÉNFASIS PARA EL LLAMADO AL ALTAR

Invite a los oyentes a rededicar sus vidas a un caminar más cercano en Cristo, a caminar en Su luz, vida y amor, según nos comprometemos a amarnos y servirnos los unos a los otros.



Mensaje 4

La Madurez Espiritual no es Opcional

Obispo Wallace Pratt

ÉNFASIS ESCRITURAL

Filipenses 3:10-16

PENSAMIENTO CENTRAL

La santidad requiere un crecimiento y una madurez continua.

INTRODUCCIÓN

(NOTA: Un video del Obispo Wallace Pratt acerca de esta introducción está disponible en www.questforholiness.org para ser descargado gratuitamente.)

Hace unos años atrás, tuve la oportunidad de asistir a un seminario acerca del manejo del tiempo junto a más de trescientos pastores en la ciudad de San Luis Obispo, California. El orador invitado lo fue el renombrado Olen Hendricks, quien ya falleció. Durante la sesión de apertura él hizo la siguiente pregunta: “¿Cuántos de ustedes tienen metas definidas acerca de la manera en que habrán de desarrollar su vida espiritual dentro de los próximos diez años?” Solamente cinco de los ministros levantaron las manos, dejando saber a través de ello que tenían dichas metas—menos del dos por ciento. El Sr. Hendricks se quedó asombrado de ver cómo aquéllos que estaban dirigiendo iglesias y a otros cristianos carecían de metas espirituales a nivel personal que los guiaran hacia una vida de mayor madurez en Cristo. Si esta era la realidad entre estos prominentes líderes en la fe de Cristo, lo más probable es que también fuera la realidad en las vidas de aquéllos a quienes ellos dirigían.

Durante el tiempo en que Pablo escribió su carta pastoral a la iglesia en Filipos, el apóstol tomó la oportunidad de enseñarle a los creyentes filipenses acerca de la madurez espiritual. Al hablar de madurez espiritual, Pablo estaba tratando con la idea de desarrollar un carácter que es santo y también reconocible por la comunidad que nos rodea. A través de este pasaje de la Escritura, él está abogando por un caminar con Cristo que sea mensurable y progresivo, dirigido hacia una meta mayor que aquella ya alcanzada por el creyente. Él mismo reconoció no sentirse satisfecho con sus logros o crecimiento pasado como cristiano. Él deseaba buscar una vida más santa. Todos nosotros necesitamos esforzarnos por hacer lo mismo.

CUERPO DEL MENSAJE

I. LA PRIMERA META DE CADA CREYENTE DEBERÍA SER CRECER EN LA MADUREZ ESPIRITUAL, LA CUAL COMIENZA CON NUESTRA MANERA DE PENSAR (Griego: *phronesis*).

- A. En ocasiones los creyentes piensan que saben todo lo que se necesita saber acerca de cómo servir a Cristo. Ese tipo de pensamiento inmaduro estorba el progreso de su caminar en Cristo.

Este pensamiento incorrecto sucede cuando el creyente piensa que ya no necesita la obra santificadora de la Palabra de Dios en su vida (Juan 9:30-34).

- B. La madurez espiritual se detiene cuando el creyente asume que no existe nada más que aprender o alcanzar en lo que respecta a la madurez espiritual.

A los 80 años y después de una experiencia reveladora en el monte Horeb, Moisés dirigió al pueblo de Israel hacia el desierto. Pero el carácter santo de Moisés todavía fue probado y alimentado mucho más. Él tuvo que enfrentarse a grandes desafíos y aprender algunas de las lecciones más grandes que hubiera de aprender acerca de Dios y de sí mismo, después de ese tiempo.

II. TODA PERSONA QUE DESEA CRECER EN MADUREZ ESPIRITUAL DEBE COLOCARSE METAS DEFINITIVAS.

- A. ¿Colocó Pablo metas? Definitivamente que sí.

En Filipenses 3:13, 14, Pablo nos presenta dos frases con el propósito de indicar claramente esta práctica en su caminar con Cristo. La primera es: “*extendiéndome a lo que está delante*”. Si pudiéramos ver una secuencia cronológica de la vida y obras de Pablo después de su conversión, notaríamos un patrón decidido en la manera en la cual él se enfrentó al servicio del Señor y a la búsqueda de madurez espiritual a través de la guianza de los demás (Bernabé, los apóstoles, Aquila y Priscila).

- B. Segundo, él declaró de manera enfática: “*prosigo a la meta, al premio*”.

¡Aquéllos que no se trazan planes o se colocan metas pueden estar seguros de que nunca lograrán sus metas! Si se carece de blanco, no podremos dar nunca en él. Jesucristo enseñó la importancia de esto a través de Su propio ejemplo de planificación para la vida (Lucas 14:28-30).

III. LA MADUREZ ESPIRITUAL REQUIERE TANTO MOTIVACIÓN COMO ESFUERZO. ESTE TIPO DE MADUREZ SIEMPRE HARÁ QUE EL CREYENTE EVALÚE SU VIDA Y COLOQUE NUEVAS METAS.

- A. ¿Está haciendo un esfuerzo continuo y verdadero por llegar a la unidad con otros que profesan la fe en Cristo Jesús?

Debemos visualizar y orar las mismas frases poderosas que Pablo utilizó al escribir sus palabras de estímulo a los filipenses. Frases tales como: *prosigo, olvidando, extendiéndome, al blanco*, constituyen una forma de pensar que desea conocer a Jesús más allá del conocimiento o experiencia actual (Filipenses 3:10).

- B. ¿Está haciendo algo de forma significativa y consistente con el propósito de adquirir mayor sabiduría y disfrutar de una experiencia relacional con el Señor?

Las personas que están madurando siempre estudian, se preparan, entrenan, disciplinan, oran y se empujan a sí mismas hacia una relación mayor con el Señor (Efesios 4:13).

- C. La madurez espiritual hace que los creyentes se examinen y se abran continuamente a aquello que el Espíritu Santo pudiera revelarles acerca de la manera en que viven o piensan.

En Filipenses 3:15, 16, Pablo declara que cuando recibimos la madurez espiritual en un área, debemos permanecer sinceros y abrir otras áreas de inmadurez las cuales Dios todavía desea revelarnos en nuestras vidas. La madurez espiritual no es un “cheque en blanco” que lo cubre todo de una vez. Es un proceso santo de descubrimiento, el cual supera una falta tras otra, según cedemos de forma continua al Espíritu.

CONCLUSIÓN

(Sugerencia: La conclusión del mensaje podría ser su propia experiencia concerniente a un momento en el que usted tuviera que desarrollar un mayor conocimiento y aprender nuevas maneras de crecer en su comprensión o relación con Dios y los demás. A continuación mi experiencia personal.)

Hace aproximadamente dos años, comenzaron a ocurrir en mi cuerpo una serie de cambios notables. En un mes, estos síntomas drásticos me llevaron a un doctor quien confirmó mi sospecha—estaba padeciendo de diabetes tipo II. El diagnóstico no me sorprendió, debido a que tuve un hermano que falleció a los cuarenta y tantos años a causa de diabetes tipo I. En adición, en mi familia esta enfermedad ha sido hereditaria durante generaciones. A pesar de poseer conocimiento y experiencia anterior con la diabetes, y a pesar de nunca haber descuidado mi salud física, la enfermedad llegó a mí de forma inesperada. La misma hizo que tuviera que efectuar cambios drásticos en mi estilo de vida y a la vez que decidiera estudiar de forma más diligente acerca del tema, orar más por mi situación y buscar consejo en cuanto a cómo vivir mi vida con esta debilidad.

Durante los pasados dos años, he aprendido a disciplinarme a mí mismo a través del ejercicio, buenos hábitos alimenticios y el descanso necesario. Esta disciplina ha pagado con creces y ha evitado que tenga que depender de la insulina. Esa clase de disciplina y madurez no son algo opcional; las mismas son necesarias para poder disfrutar de una vida saludable y una mayor relación con todos mis nietos. ¡De la misma manera, la disciplina y madurez espiritual no son opcionales tampoco! Debemos buscar a Dios de forma ferviente y continua para alcanzar madurez y santidad.

ÉNFASIS PARA EL LLAMADO AL ALTAR

Haga un llamado a todos los creyentes presentes para que despierten a la necesidad de continuar buscando la madurez espiritual en Cristo. “Si hoy se da cuenta de que necesita crecer en su madurez espiritual, puede unirse a la compañía de otros quienes, al igual que el apóstol Pablo saben que también necesitan desarrollar un carácter según Dios”. Estimule a los presentes a confesarle al Señor la necesidad que tienen de un hambre continua de mayor santidad y madurez.

Asígnele a cristianos maduros ayudar a los nuevos creyentes o a cristianos inmaduros en el altar (y aun después). Escoja personas que sean humildes espiritualmente y que comprendan la manera de guiar a otros en la búsqueda continua de un caminar más profundo en Cristo.



Mensaje 5

Sé la Persona que Fuíste Llamada a Ser Obispo David Bryan

ÉNFASIS ESCRITURAL

Efesios, capítulos 1-5

PENSAMIENTO CENTRAL

Santidad es la realidad de ser separado por / para Dios desde lo más profundo de nuestro ser hasta lo más extenso del mundo exterior en el cual se desarrollan nuestras acciones y se expresan nuestras palabras. Es ser lo que ya somos a través de la gracia transformadora de Dios. La misma demanda una asociación tan íntima entre Dios y nosotros que podemos describirla como: *“participantes de la naturaleza divina”* (2 Pedro 1:4).

INTRODUCCIÓN

(NOTA: Un video del Obispo David Bryan acerca de esta introducción está disponible en www.questforholiness.org para ser descargado gratuitamente.)

La identidad y acción están unidas la una a la otra y no pueden divorciarse sin que exista un rompimiento psicológico y espiritual. La persona que somos y lo que hacemos es algo semejante a los gemelos que nacen unidos—los cuales no pueden separarse sin que haya una intervención quirúrgica.

Seguramente el apóstol Pedro le contó a Marcos acerca del tiempo en que el grupo de apóstoles bajo entrenamiento comenzó una travesía por el lago. Una violenta tormenta comenzó a azotar y los experimentados pescadores se llenaron de pánico. Jesús se encontraba dormido en la popa de la embarcación. Estos hombres Lo despertaron, debido a que temían por sus vidas. Jesús se levantó e increpó con dos mandatos verbales a los turbulentos vientos y agua: *“Calla, enmudece”* (Marcos 4:39). La respuesta fue inmediata. El viento se detuvo y hubo una calma instantánea. La reacción de los hombres en la embarcación es capturada por una pregunta: *“¿Quién es éste?”* (versículo 41). Estos hombres se dieron cuenta de algo que todos sabemos por intuición—lo que dices habla muy profundamente acerca de la persona que eres, y la persona que eres es reflejada en la manera en la cual te comportas.

CUERPO DEL MENSAJE

I. IDENTIDAD—¿QUIÉN ERES? (Efesios 1)

Una persona que desconoce su nombre no sabe a quién está relacionada o a quién no. Podríamos decir que la pérdida de identidad es la crisis humana más fundamental. La enseñanza del apóstol Pablo en Efesios 1-3 acerca de la identidad del creyente es la base para la conducta contra cultura descrita en Efesios 4-6. La identidad de un cristiano es algo que puede darse por sentado—lograda por la gracia de Dios—recibida por fe en la muerte y resurrección de Jesucristo. Como cristiano, usted es:

- A. Santo (versículo 1)—uno de los santos de Dios.
- B. Escogido en Cristo para ser santo (versículo 4)—seleccionado personalmente por Dios para Sí.
- C. Hijo adoptivo de Dios (versículo 5)—adoptado en la familia de Dios a través de Jesucristo.
- D. Libre del poder del pecado debido al rescate, e.j., *redimido* (versículo 7)—completamente libre del pecado debido a la sangre de Cristo.
- E. Completamente perdonado (versículo 7)—la ruptura creada por el pecado entre usted y Dios ha sido completamente sanada.
- F. En Cristo (versículo 11)—unido, íntimamente conectado a, identificado con Jesucristo.
- G. Marcado con el sello del Espíritu (versículo 13)—identificado como perteneciente a Cristo por el don del Espíritu Santo.

El punto: Nuestra vieja identidad, heredada de la ancestral relación con Adán, es cambiada por una nueva identidad radical, forjada por nuestra relación con Dios a través de Jesucristo. La identidad del creyente es el resultado de una identificación profunda con Jesucristo ya que somos “*participantes de la naturaleza divina*” (2 Pedro 1:4). Esta relación primaria cambia nuestra relación con otros cristianos (a quienes estamos unidos en un cuerpo), el mundo y los no creyentes (quienes se oponen a nosotros).

II. ACCIÓN—¿QUÉ DEBES HACER? (Efesios 4-6)

Los cambios en el comportamiento de un cristiano no son ni arbitrarios ni tampoco ocurren al azar. Nuestra conducta debe ser consistente con nuestro nuevo llamado e identidad. Nuestra nueva identidad en Cristo produce nuevas acciones en nosotros, y esto es lo que motiva y dirige nuestro comportamiento.

- A. Vivir como un santo (4:1-5)—esto quiere decir llevarnos con los demás creyentes.
- B. Imitar a Dios (5:1-5)—seguir el ejemplo de Dios en todo lo que hagamos.
- C. Estar lleno del Espíritu (versículos 18-20)—permitir que el Espíritu controle nuestras acciones y reacciones.
- D. Someternos los unos a los otros (versículos 21-33)—sujetarnos a los demás cristianos.

CONCLUSIÓN

La santidad es mucho más que una serie de acciones, ya bien sea que piense en ello como las cosas buenas a ser hechas o las cosas malas a ser evitadas. La santidad es el resultado del llamado a ser quien somos debido a la gran y multifacética salvación recibida a través de Jesucristo. ¿Quién es usted? ¿Pertenece exclusivamente a Dios y posee Su ADN? Entonces, ¿cómo ha de vivir? Hemos de vivir como lo hace Dios en el mundo, ya que en nosotros, Dios está presente en el mundo.

ÉNFASIS PARA EL LLAMADO AL ALTAR

Pídale a aquéllos que han luchado tratando de comprender quiénes son en Cristo que pasen al frente y celebren los beneficios de la salvación. La adoración es apropiada en agradecimiento por los increíbles dones provistos a través de la gracia de Dios. También exhorte a aquéllos que estén conscientes de que sus acciones no han sido dignas de su llamado. Invite a todos los que deseen “caminar dignos de su llamado” a buscar la ayuda del Espíritu Santo. También invite a aquéllos que desean ser lo que son en Cristo a pasar al frente y orar para que se active su fe y el poder del Espíritu, y para buscar la verdadera santidad de Dios.



LA BÚSQUEDA DE SANTIDAD

Lecciones para Jóvenes

Casa de Publicaciones Ala Blanca

Tabla de Contenido

La Búsqueda de Santidad

Lecciones para Jóvenes

	Página
Lección 1—El evento principal: Pecado versus santidad	5
Lección 2—Adopta tu nueva naturaleza	13
Lección 3—Santificación: Andando en la luz	19
Lección 4—Desarrollando un carácter santo	25
Lección 5—Encontrando la verdadera santidad	33

ANTES DE COMENZAR:

¡Asegúrese de ir a www.questforholiness.org para descargar recursos GRATUITOS!



Jóvenes

Lección 1

EL EVENTO PRINCIPAL: PECADO VERSUS SANTIDAD

INTRODUCCIÓN

Discusión de grupo pequeño:

¿Qué significa ser santo?

¿Qué significa estar santificado?

Estas son preguntas que al parecer han desaparecido del radar cristiano de muchos. En el pasado, y podríamos decir que todavía para algunos hoy, la santidad ha sido medida a través de una lista de cosas que “se pueden” y “no se pueden” hacer. Para estos pocos la santidad depende del comportamiento. “Haz las cosas correctas y diremos que eres santo”. Pero, ¿es esto en realidad santidad?

Para otros, la santidad depende menos del comportamiento y más del estado interior de la persona. Eso quiere decir que somos santos no debido a lo que hacemos, sino más bien a quienes somos. Como cristianos, asumimos el carácter de Cristo; por lo tanto, debido a que yo tengo una relación con Jesús, puedo ser llamado santo ya que Él es santo. Pero este énfasis puede llevarnos a una actitud de liberalismo con respecto a nuestros pecados. La pregunta a efectuarnos es: ¿De esto es que trata la santidad? ¿Es solamente una relación con Dios, o habrá algo más?

Discusión de grupo pequeño:

¿Es la santidad lo que hacemos o quienes somos?

La respuesta a esta pregunta debe ser un rotundo: “¡SÍ!” La santidad trata con ambos puntos: lo que somos Y lo que hacemos.

Discusión de grupo pequeño:

¿Has visto alguna vez a un cristiano hacer cosas que no son santas?

¿De qué manera afectan dichas acciones tu perspectiva acerca de estos cristianos?

¿Juzgas a otros por lo que hacen o por quienes reclaman ser?

Según prosequimos en nuestra búsqueda de santidad, esperamos arrojar luz sobre estas preguntas difíciles acerca del tema. Estamos en una búsqueda—una búsqueda de santidad—una búsqueda del Dios santo. Estamos buscándolo a Él, y gracias a Dios, Él promete que cuando le busquemos habremos de encontrarlo.

En nuestra búsqueda de santidad comenzaremos desde el principio mismo, específicamente en Génesis. Hoy estudiaremos de cerca la necesidad de la santidad. El pecado es un problema que ciertamente nos aleja de la santidad. Por lo tanto, para comprender verdaderamente la santidad tenemos primeramente que mirar aquello que lucha en contra de la misma—el origen y la naturaleza del pecado.

Discusión de grupo pequeño:

¿Has sentido alguna vez que la gente te juzga en base a tu “desempeño” como cristiano?

¿Has juzgado alguna vez el nivel de santidad de otra persona basado en su apariencia externa o acciones?

¿Crees que has sido santificado? De ser así, ¿qué te hace creer esto?

¿Piensas que la santificación es algo que ocurre una sola vez o una experiencia continua? ¿Por qué?

¿Has pecado desde el momento en que te convertiste en cristiano? ¿Significa esta falla que no estás santificado, que no eres santo, o peor aún, que en realidad no eres salvo?

Presentación de la lección

Primer punto: El pecado es desobediencia a Dios.

Lea Génesis 2:15–17 y 3:1–13.

Pregunte: “*¿Por qué piensas que Dios colocó solamente un árbol prohibido en el jardín?*”

Este árbol prohibido fue lo que le proveyó libre albedrío al ser humano. Dios no creó autómatas, sino entes pensantes debido a que deseaba que Le sirviéramos y amáramos, porque así escogiéramos hacerlo.

Discusión de grupo pequeño:

¿De qué forma desafió la serpiente el mandato de Dios en Génesis 3:1? (Los hizo dudar de lo que Dios les había dicho.)

¿Continúa siendo esta la manera en que el enemigo trata de desafiarnos hoy en día? (Sí, a menudo nos vemos plagados de dudas acerca de Dios, Su Palabra y Sus promesas.)

¿Por qué piensas que Eva cedió ante los argumentos de la serpiente y comió del fruto?

Vuelva a leer Génesis 3:6.

Al principio el pecado siempre se ve bien; el mismo nos atrae y arrastra. Sólo deseamos una prueba para ver cómo se siente. Pero las cosas nunca salen bien cuando desobedecemos a Dios. Después de haber comido, Adán y Eva inmediatamente sintieron vergüenza por primera vez. Fue entonces que ellos se dieron cuenta de su desnudez y trataron de esconderse de Dios. Es en ese momento que vino su castigo.

Lea Génesis 3:13–24.

ILUSTRACIÓN

La tentación de Eva

Sí, Eva lo tenía todo. Ella no tenía que preocuparse por lo que iba a vestir cada día. Adán no tenía que esperar a que ella escogiera su atuendo. Ella no tenía que preocuparse por un pago de hipoteca o por una cuenta de ahorros en vías de desaparición (o tal vez la falta de una cuenta de ahorros). Ella no tenía que preocuparse por su salud, peso, ejercicio (¡o falta del mismo!). Tampoco tenía que preocuparse por los impuestos, el precio de la gasolina, las compras de alimentos o por un seguro de salud. No tenía que preocuparse por el seguro social, su fondo de retiro, la economía o por quién votar durante las elecciones presidenciales. Tampoco tenía que preocuparse de que otra mujer coqueteara con su marido, ni si él le estaba siendo fiel. No tenía que contender con las pasadas novias de Adán, ni con la forma en que cocinaba su suegra; tampoco tenía que preocuparse por sus hermanos o hermanas. Él era el único hombre. Ella era la única mujer. ¿Habría algo todavía más perfecto para ella?

Eva no tenía que preocuparse por su relación con Dios. Ella lo conocía a Él. Eva hablaba con Él a menudo durante el tiempo fresco del día, mientras Él se paseaba por el jardín. La vida de Eva es algo acerca de lo cual sólo podemos soñar en la actualidad; sólo podemos imaginárnoslo. Nunca hemos visto ni sentido la perfección que había en la vida de Eva. No existe duda alguna de que ella lo poseía todo.

Bueno, casi todo. Había algo que ella no tenía: permiso para comer del fruto del árbol del conocimiento del bien y el mal. Y el deseo de Eva por comer de ese fruto se convirtió en su piedra de tropiezo. Ese deseo no solamente afectó su vida y la de su esposo, sino las vidas de toda la humanidad que habría de seguirle. Aquella única cosa que ella no podía tener es lo que ella sentía que tenía que poseer.

—Karin Schalk, *Eve: A Matter of Choice*

Discuta la manera en que a menudo nos asemejamos a Eva.

Repase Romanos 5:12–19.

El pecado de Adán trajo el pecado a todos nosotros, pero la obediencia de Jesús hizo que el perdón estuviera disponible para todos.

Segundo punto: El pecado continuo lleva al rechazo de Dios.

Aunque Adán y Eva desobedecieron a Dios, no Lo rechazaron por completo. A través de la historia algunos Lo han rechazado, y esa es una progresión peligrosa.

Repase Romanos 1:18–32.

La frase “Dios los entregó” aparece varias veces en Romanos 1. Discuta las cosas a las cuales Dios entrega a esta gente según progresan en su pecado y rechazo de Dios. Note las similitudes entre este pasaje y las prácticas de nuestra sociedad.

Lea Romanos 8:5–8.

En estos versículos, tenemos una respuesta acerca del dilema encontrado en Romanos 1. En el pasaje de Romanos 1, vemos personas que han rechazado a Dios y tornado sus mentes a los deseos carnales. Estas personas se encuentran en un descenso continuo; están fuera de control. Aquí, sin embargo, leemos acerca de una persona cuya mente está cimentada en las cosas santas. Y esta persona, cuya mente es gobernada por el Espíritu, encuentra vida y paz en vez de un pecado aun mayor.

En nuestros años de juventud, la confusión abunda a menudo. A diario nos preguntamos quién será nuestro amigo. ¿Con quién nos casaremos? ¿De qué manera nos ganaremos la vida? ¿Cuál es mi llamado? ¿Por qué pelean mis padres? ¿Por qué se divorciaron mis padres? ¿Cómo puedo vivir en esta nueva familia mezclada? ¿Cómo respondo al acoso?

¡Tantas preguntas! ¡Tanta confusión! Y si a esto le agregamos nuestros medios de comunicación tan egoístas, interesados, llenos de sexualidad y pervertidos, terminamos casi sin poderos asirnos a nada. Somos tirados en diferentes direcciones al sumergirnos en una sociedad pecaminosa. El cristianismo, de por sí, puede ser algo confuso, pero todas estas fuerzas adicionales lo hacen todavía más duro.

Es aquí donde entra el Espíritu de Dios. Una vida gobernada por el Espíritu encuentra vida y paz. En un mundo que sólo puede traernos confusión, esta es una promesa de la cual podemos sostenernos.

Discusión de grupo pequeño:

¿Qué son una mente y vida “gobernadas por el Espíritu”?

Tercer punto: El pecado viene como consecuencia de obedecer nuestras tendencias egoístas.

Explique que cuando nos encontramos sumidos en el pecado, obviamente no somos controlados por Dios ni estamos siguiendo Su Espíritu.

Pregunte: “¿Qué nos controla cuando nos encontramos sumidos en el pecado?” (nuestros deseos y tendencias egoístas).

Lea Marcos 7:20–23.

Discusión de grupo pequeño:

De acuerdo a este pasaje, ¿dónde comienza el pecado? (en nuestros corazones)

Y cuando hay maldad en nuestros corazones, ¿qué ocurre con nuestras acciones? (También son pecaminosas.)

Entonces, ¿podemos enderezar nuestros corazones cambiando simplemente nuestras acciones? (No, el cambio debe comenzar en el interior.)

Lea Romanos 7:14–25. Discuta la lucha con el pecado que parece ser bosquejada aquí.

Discusión de grupo pequeño:

A tu entender, ¿qué está describiendo Pablo?

¿Está él hablando acerca de una lucha personal?

¿Está hablando acerca de su lucha antes de la salvación, o describiendo una lucha a la que se enfrentó después de ésta?

¿Por qué será importante esta pregunta?

ILUSTRACIÓN

La batalla de Pablo

La inmensa popularidad de esta sección de la carta (de Romanos) se deriva del hecho de que los cristianos pueden identificarse fácilmente con esta descripción de la lucha con el pecado. La interpretación de esta sección como el dilema del cristiano tiene larga historia dentro de la iglesia. Aquéllos provenientes de denominaciones con raíces en el Movimiento de Santidad del siglo diecinueve también se han identificado con la lucha descrita aquí. Habiendo dicho eso, todos compartimos un interés personal en saber si Pablo está expresando el dilema de una persona (salva o no). Si Pablo está hablando como creyente, entonces el pasaje nos ayuda a enfrentarnos a nuestras propias incapacidades y frustraciones. Sin embargo, si enseñamos que una incapacidad constante de hacer lo que Dios desea, acompañada por un sentido de desesperación debido a que el pecado está en control es algo normativo para los creyentes, entonces afectará la determinación y forma en la que éstos busquen la santidad. Pero, ¿qué interpretación refleja la verdad que Pablo estaba comunicando? (Van Johnson, *Full Life Bible Commentary: Romans*).

El autor de este comentario llegó a la conclusión de que Romanos 7 se refiere a una persona no creyente, pero como también señalara, a través de la historia muchos en la iglesia también han asumido posiciones diferentes. Entonces, ¿qué piensas?

Aunque muchos debaten lo que Pablo está describiendo aquí, existe algo claro—vencer la naturaleza pecaminosa es una batalla. Gracias a Dios, en Romanos 8, Pablo nos da la respuesta para vencer esta batalla.

Lea Romanos 8:1–13 cuidadosamente, y **discuta** la manera en la que Pablo describe una vida libre de pecado y desobediencia a través del Espíritu.

Conclusión

El dilema sobre el pecado es uno grande, y no va a mejorar. Nos encontramos rodeados de imágenes, prácticas y pensamientos pecaminosos. El pecado es practicado de forma abierta y sin vergüenza alguna.

Discuta los pecados que los estudiantes vieron ocurrir de forma abierta durante la semana pasada. De ser posible, **enumérellos** en el pizarrón.

Vemos estas cosas ocurrir de forma regular y se hace fácil tornarnos insensibles ante ellas.

Discusión de grupo pequeño:

¿En qué consiste el peligro de tornarnos insensibles al pecado?

Cuando nos tornamos insensibles al pecado, a menudo comenzamos a aceptar cosas sin pensar en ello. Mientras más homosexualidad vemos, más fácil se torna ignorarla. Mientras más escuchemos acerca del aborto, más fácil se torna dejar de pensar en ello. Mientras más escuchemos acerca de y veamos la fornicación, menos trataremos de evitarla.

Como leímos en Romanos 1, nuestro mundo se encuentra en un camino descendente. Este es un pensamiento aterrador. Sin embargo, tenemos un desafío—debemos de ser santos en medio de un mundo pecaminoso. Debemos de ser luz en medio de las tinieblas. La luz es lo opuesto a las tinieblas, y la santidad es lo opuesto al pecado.

¿Y qué de tu vida? ¿Estás viviendo una vida opuesta al mundo? ¿Cuán diferente es tu vida a la de las personas no salvas? ¿Puede verte alguien en la calle y señalarte como cristiano? Nos gusta armonizar de tal forma que no causemos comentarios, pero cuando vivimos como personas santas en medio de un mundo pecaminoso, nos será imposible no resaltar. Por lo tanto, si no estás resaltando en medio de aquéllos que no son santos, ¿podrías decir a cabalidad que estás viviendo una vida de santidad?

No existe duda alguna de que esa es una buena pregunta. Tal vez sea menester hacernos esa pregunta a diario.

Hoja de discusión para los padres

Lección 1: Pecado versus santidad

PADRES:

Esta semana comenzamos nuestra serie “La Búsqueda de Santidad”. Tal vez toda su iglesia se encuentre en esta búsqueda. Durante esta semana, su hijo / sus hijos estudiaron una lección titulada: “Pecado versus santidad”. A continuación encontrará algunas de las preguntas discutidas en clase. Tal vez desee darle seguimiento a las mismas en su hogar durante la semana.

- *¿Qué significa ser santo?*
- *¿Qué significa estar santificado?*
- *¿Es la santidad lo que hacemos o quienes somos?*
- *¿Has visto alguna vez a un cristiano hacer cosas que no son santas?*
- *¿De qué manera afectan dichas acciones tu perspectiva acerca de estos cristianos?*
- *¿Juzgas a otros por lo que hacen o por quienes reclaman ser?*
- *¿Has sentido alguna vez que la gente te juzga en base a tu “desempeño” como cristiano?*
- *¿Has juzgado alguna vez el nivel de santidad de otra persona basado en su apariencia externa o acciones?*
- *¿Crees que has sido santificado? De ser así, ¿qué te hace creer esto?*
- *¿Piensas que la santificación es algo que ocurre una sola vez o una experiencia continua? ¿Por qué?*
- *¿Has pecado desde el momento en que te convertiste en cristiano? ¿Significa esta falla que no estás santificado, que no eres santo, o peor aún, que en realidad no eres salvo?*

Lea Génesis 2:15–17 y 3:1–13.

- *¿Por qué piensas que Eva cedió al argumento de la serpiente y comió del fruto?*

Lea Romanos 8:5–8.

- *¿Qué son una mente y vida “gobernadas por el Espíritu”?*

Lea Marcos 7:20–23.

- *De acuerdo a este pasaje, ¿dónde comienza el pecado? (en nuestros corazones)*
- *Y cuando hay maldad en nuestros corazones, ¿qué ocurre con nuestras acciones? (También son pecaminosas.)*
- *Entonces, ¿podemos enderezar nuestros corazones cambiando simplemente nuestras acciones? (No, el cambio debe comenzar en el interior.)*

Lea Romanos 7:14–25.

- *A tu entender, ¿qué está describiendo Pablo?*
- *¿Está él hablando acerca de una lucha personal?*
- *¿Está hablando acerca de su lucha antes de la salvación, o describiendo una lucha a la que se enfrentó después de ésta?*
- *¿Por qué será importante esta pregunta?*
- *¿En qué consiste el peligro de tornarnos insensibles al pecado?*

Nota para los padres: Ustedes también pueden descargar esta página en www.questforholiness.org



Jóvenes

Lección 2

ADOPTA TU NUEVA NATURALEZA

INTRODUCCIÓN

Discusión de grupo pequeño:

¿Qué quiere decir alguien al decir “esa es mi naturaleza”?

¿Cuál es la naturaleza de un pecador?

¿Cuál es la naturaleza de un santo?

¿De qué forma es cambiada la naturaleza de un pecador a la de un santo?

Para movernos del pecado a la santidad necesitamos una nueva naturaleza compatible con la santidad. El pecado y la santidad son opuestos. Los mismos son incompatibles y como tal se excluyen mutuamente. También no pueden coexistir debido a que no existe terreno común entre ambos.

ILUSTRACIÓN

No puedes sentarte a horcajadas sobre la valla

Si existe un atleta que haya sido conocido por ser centrado, lo es Michael Jordan. En el libro titulado *Driven from Within* (Impulsado desde el interior) sobre Jordan, Fred Whitfield, presidente y director ejecutivo del equipo de baloncesto Bobcats de la NBA en Charlotte, cuenta una fascinante historia acerca de algo que Jordan hizo mientras se estaba preparando para salir una noche. Cuando Jordan le preguntó a Whitfield si podía tomar prestada una chaqueta, se topó con que el armario de Whitfield estaba lleno de productos Nike y Puma. Los conjuntos de Nike le habían sido regalados a Whitfield debido a su relación con Jordan, quien tenía un contrato lucrativo con la compañía. Los conjuntos de Puma le habían sido dados a Whitfield debido a su relación con un ex jugador de baloncesto y representante de Puma, Ralph Sampson. Whitfield recuerda que Jordan entró a la sala, colocó toda la ropa marca Puma en el suelo, luego de lo cual fue a la cocina y tomó un cuchillo de carnicero. Al regresar a la sala, procedió a cortar toda la ropa marca Puma en pedacitos. Luego, recogió los pedazos y lo llevó todo al contenedor de la basura. Al regresar le dijo a Fred: “No quiero verte nunca usando otra marca que no sea Nike. ¡No puedes sentarte a horcajadas sobre la valla!”

—T. Ranier, and E. Geiger, *Simple Church*

Pregunte: *¿Piensas que los cristianos tratan en ocasiones de sentarse a horcajadas sobre la valla entre el pecado y la santidad?*

Peter Marshall, capellán retirado del Senado de los Estados Unidos, describió a muchos cristianos de la siguiente manera: “Somos en realidad demasiado cristianos para disfrutar del pecado y demasiado indulgentes con respecto al pecado como para disfrutar del cristianismo” (tal y como fuera citado por Calvin Miller en *Once Upon A Tree*).

Pregunte: *“¿Estás de acuerdo con Marshall? ¿Por qué o por qué no?”*

Indudablemente, el pecado tiene un atractivo poderoso. En un mundo tan pecaminoso, con tantas distracciones impías que compiten por nuestra atención, puede que nos preguntemos cómo es que hemos de vivir de forma santa. Algunos pueden hasta pensar que el llamado del pecado es tan fuerte que es demasiado difícil, sino imposible, vivir vidas genuinamente santas.

Considera esta ilustración.

ILUSTRACIÓN

La gravedad del pecado

Mientras se encontraba en un jardín meditando, observando cómo una manzana caía de un árbol, Sir Isaac Newton fue inspirado a formular su teoría de la gravedad, o por lo menos eso dice la historia. Ya bien sea que el relato de la manzana sea o no cierto, esa fuerza invisible que hace que la manzana se mueva hacia abajo y nunca hacia arriba, es algo innegable.

La ley de la gravedad puede ser comparada con la ley del pecado que opera en nuestros miembros, acerca de la cual Pablo habló en Romanos 7:7-8:4. El pecado nos hace descender, nunca ascender. El mismo es una fuerza tan poderosa que si de nosotros dependiera, nunca podríamos contrarrestarla. De ser así, siempre nos encontraríamos abajo.

Discusión de grupo pequeño:

¿De qué manera has visto operar esta ley de pecado en tu vida o en las vidas de otros?

Para vencer el poder del pecado, necesitamos una nueva naturaleza; una que no responda a la corriente descendente del pecado, como lo hacía la vieja naturaleza. Necesitamos una naturaleza que esté muerta al pecado y sobre la cual éste no tenga poder alguno. Esta nueva naturaleza tiene sus raíces en los cielos y desde allí sentimos una nueva fuerza que nos acerca a Dios.

En esta lección exploraremos esta nueva naturaleza y cómo la misma sirve como un vehículo que nos impele del pecado a la santidad.

Presentación de la lección

Primer punto: ¿Quién?: Jesús

Lea 2 Corintios 5:17: “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas”.

Jesús es la fuente de esta nueva naturaleza, la cual es disponible a través del nuevo nacimiento. Experimentamos un cambio en nuestra naturaleza al nacer nuevamente. En Cristo, somos una nueva criatura. Debido a la experiencia del nuevo nacimiento a través de Cristo ya no somos de la carne. “Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es” (Juan 3:6).

Nota: De acuerdo a 2 Pedro 1:3, 4, a través del poder divino de Cristo, nos hemos convertido en “participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia”.

Segundo punto: El cómo: La cruz

Richard S. Taylor escribió en su libro titulado *Life in the Spirit* (Vida en el Espíritu): “Jesús no murió para hacer innecesaria la santidad, sino para hacerla posible”.

Discuta: *¿Qué piensas que quiso decir Taylor con esto?*

Sin el sacrificio expiatorio de Cristo, nuestra santidad sería imposible. No habría una nueva naturaleza que recibir. Necesitaríamos continuar los sacrificios de animales del Antiguo Testamento debido a que sin derramamiento de sangre no puede haber remisión de pecado.

Lea Colosenses 1:21–23.

El pecado creó una ruptura entre Dios y el hombre, haciéndonos enemigos Suyos. Esta ruptura podía ser salvada y esta hostilidad destruida sólo de forma divina. Aunque Dios no causó esta ruptura, ni es tampoco nuestro enemigo, sólo Él podía tratar con esta separación y hostilidad entre Él y Su creación. Por lo tanto, fue a través del derramamiento de Su sangre en la cruz que Cristo pudo traer paz y terminar la hostilidad existente entre Dios y la humanidad. Él salvó la brecha.

En los versículos 21 y 22 de Colosenses 1 vemos que ya no somos enemigos de Dios sino que hemos sido reconciliados a través de Jesucristo, y como tales somos presentados santos ante Dios. Nuestra santidad depende de y es establecida a través de lo que Jesús hizo en la cruz. No existe mención aquí de ser presentados ante los ojos de Dios como santos debido a que tengamos pensamientos santos, demostremos una actitud santa, o hagamos acciones santas. La puerta del pecado a la santidad lo es Cristo y Su obra redentora en la cruz.

Discusión de grupo pequeño:

Si tus obras santas no te hacen santo, y si moverte del pecado a la santidad sólo tiene que ver con lo que Jesús hizo, ¿será necesario que hagas algo más? ¿Podrás meramente sentarte, relajarte y disfrutar de tu vida santa hasta llegar al cielo, siendo que Jesús ya hizo todo el trabajo?

Presta atención de la palabra “sí” en el versículo 23. Este tremendo beneficio de ser presentados santos es una obra terminada; no hay nada que pueda deshacer lo que Cristo hizo. Sin embargo, tenemos la responsabilidad de responder en obediencia a este evangelio y a no apartarnos del mismo. Tenemos la responsabilidad de caminar en santidad.

Tercer punto: Cuál: ¿Cuál es la naturaleza de esta nueva naturaleza?

Lea Efesios 4:24: “Y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad”. Otro nombre para esta nueva naturaleza es “nuevo hombre” y, a través de este versículo, vemos que esta nueva naturaleza es santa y justa.

Lea Romanos 6:1–11 y **discuta** la paradoja de esta nueva naturaleza (*Paradoja: Está muerta y a la vez viva*).

Esta nueva naturaleza está muerta pero a la vez viva. Está muerta al pecado debido a que el mismo ha quedado sin poder sobre esta nueva naturaleza. Carece de pecado y no hay inclinación pecaminosa en ella. Sin embargo, aunque muerta, está viva en Dios.

Hay dos cosas en juego aquí:

1) Los creyentes en Cristo ahora se encuentran libres de moverse del reino del pecado debido a que su nueva naturaleza está muerta al mismo. El creyente ya no se encuentra atado y constreñido por el pecado; ya no existe una relación con el pecado.

2) Con esta nueva naturaleza, ahora los creyentes tienen un vehículo para entrar a la santidad debido a que poseen una naturaleza apropiada: carente de pecado y santa.

Discusión de grupo pequeño:

¿Cuál es la relación entre nuestra naturaleza y nuestras acciones?

¿Cómo dejamos de comportarnos como pecadores para comenzar a comportarnos como santos? (Nuestras acciones son producto de nuestra naturaleza. Al poseer la naturaleza de Dios es imposible practicar el pecado de forma habitual.)

Lea 1 Juan 3:4-10. Observe lo que dice el versículo 9 en la versión Dios Habla Hoy: *“Ninguno que sea hijo de Dios (nacido de Dios) practica el pecado (de forma deliberada, habitual y a sabiendas), porque tiene en sí mismo el germen de la vida de Dios (Su principio de vida...permanece en Él de forma permanente); y no puede seguir pecando porque es hijo (nacido) de Dios”*.

Recuérdale a los estudiantes a mantener en mente “quién” y “cómo”. Hacer esto los ayudará a controlar sus acciones y les recordará quiénes son en Cristo. Es de este “quién” que saldrá su “hacer”. Esto los ayudará a no ser legalistas en su vivir y a mantener sus corazones tiernos hacia Cristo mientras caminan en esta nueva naturaleza.

Discuta: *¿Por qué hago todavía cosas malas y tengo malos pensamientos si poseo una nueva naturaleza y soy ahora santo?*

“La vida cristiana es un proceso. Aunque poseemos una nueva naturaleza, al convertirnos en una nueva criatura en Cristo eso no quiere decir que automáticamente sólo pensamos buenos pensamientos y tenemos nuevas actitudes. Pero si continuamos escuchando a Dios, cambiaremos continuamente” (Life Application Bible, KJV, Notas acerca de Efesios 4:17-24).

Señale que Romanos 12:2 nos amonesta a ser transformados por la renovación de nuestras mentes. Esta “renovación” sugiere un proceso continuo. Puede que todavía poseamos una mentalidad incorrecta y que en nuestras mentes haya fortalezas impías, pero con esta nueva naturaleza, nuestra conciencia es despertada a la justicia. Aquello que antes no nos molestaba comenzará a hacerlo ahora si es contrario a Dios y a nuestra nueva naturaleza.

En adición, cuando recibimos a Cristo como Salvador, somos declarados justos. Somos separados para Dios; ahora somos santos. Esta separación no significa que no vayamos a cometer errores o que seamos perfectos en todos nuestros caminos y pensamientos. Por ejemplo, cuando Dios le dijo a Moisés que se quitara sus sandalias debido a que el lugar en el que estaba parado era santo, eso no significó que el suelo estaba libre de impurezas. Imagínate por un momento que

el suelo bajo los pies de Moisés hubiera podido hablar, ¿qué piensas que hubiera dicho? Tal vez algo así: “¿Santo? ¿Quién, yo? ¡Con toda esta suciedad, yo soy santo? Debes estar errado; yo no soy del todo santo”.

Sin embargo, hubiera sido el suelo el que hubiera estado errado debido a que verdaderamente era santo. Era santo debido a que: 1) Dios lo declaró como tal, 2) Durante ese momento fue separado para uso de Dios; y 3) Dios mismo estaba allí. De igual manera, Dios mismo está en ti si has aceptado a Jesús como tu Señor y Salvador. Por lo tanto, ahora eres santo; has sido apartado. ¡Ahora eres templo del Dios viviente, el templo del Espíritu Santo! Como tal, no toques nada impuro. ¿Por qué? Debido a que ahora eres santo.

CONCLUSIÓN

Discuta maneras en que los estudiantes puedan practicar la santidad.

Estimule a los estudiantes a comenzar y/o continuar practicando las disciplinas espirituales, tales como oración, lectura y estudio de la Biblia, ayuno, meditación, tiempo a solas y confraternidad, entre otras.

Lea 2 Corintios 6:14–7:1.

Pregunte: “¿Está sugiriendo Pablo que no debemos asociarnos nunca con personas no salvadas?”

Se requiere que los creyentes vivan vidas santas y separadas. Sin embargo, Pablo no quiso decir que debíamos aislarnos de los no creyentes. Debemos ser celosos en nuestro testimonio cristiano para con ellos, pero como dijera un predicador: “Debemos ser cuidadosos de que los afectemos positivamente pero no de que ellos nos infecten a nosotros”. Nunca debemos comprometer nuestra fe y santidad. Debemos evitar las relaciones y situaciones que nos lleven a eso.

Por último, continúa avanzando en esta búsqueda de santidad, tanto en el estudio como en la práctica. Recuerda que regresar a lo que antes conocieras, echar hacia atrás dejando la santidad para volver al pecado, sería precisamente igual a un perro que regresa a su vómito (algo repugnante, sí lo sé, pero muy cierto). El pecado ya no te pertenece para que lo adoptes. ¡Deja el vómito atrás! Recuerda que tu naturaleza es ahora santa. Adéntrate en la profundidad de la santidad. Busca asemejarte cada día más al Dios que es santo, santo, santo; Aquél que te separó para Sí. Adopta tu nueva naturaleza—sé santo.

Hoja de discusión para los padres

Lección 2: Del pecado a la santidad

PADRES:

Esta semana continuamos nuestra “Búsqueda de Santidad”. Su hijo/sus hijos estudiaron una lección titulada: “Del pecado a la santidad”. Le dimos un vistazo a la nueva naturaleza santa que tenemos en y a través de Jesucristo, y cómo la misma nos impele del pecado a la santidad. Tal vez desee darle seguimiento a las mismas en su hogar durante la semana.

PUNTOS PRINCIPALES:

- 1) **¿Quién** es responsable de proveernos esta nueva naturaleza? (2 Corintios 5:17; Juan 3:5-8; 2 Pedro 1:3, 4)
- 2) **¿En qué** manera nos es disponible esta nueva naturaleza? (Colosenses 1:21-23)
- 3) **¿Cuál** es la naturaleza de esta nueva naturaleza? (Efesios 4:24; Romanos 6:1-11; y 1 Juan 3:4-10)

OPCIONES PARA DISCUSIÓN:

- *¿Qué quiere decir alguien al decir “esa es mi naturaleza”?*
- *¿Cuál es la naturaleza de un pecador? ¿Cuál es la naturaleza de un santo?*
- *¿De qué forma es cambiada la naturaleza de un pecador a la de un santo?*
- *Peter Marshall, capellán retirado del Senado de los Estados Unidos, describió a muchos cristianos de la siguiente manera: “Somos en realidad demasiado cristianos para disfrutar del pecado y demasiado indulgentes con respecto al pecado como para disfrutar del cristianismo” (tal y como fuera citado por Calvin Miller en Once Upon A Tree). ¿Estás de acuerdo con Marshall? ¿Por qué o por qué no?*
- *¿De qué manera has visto operar esta ley de pecado en tu vida o en las vidas de otros?*

Lea 2 Corintios 5:17; Juan 3:5-8; 2 Pedro 1:3-4.

- *Jesús es la fuente de esta nueva naturaleza, la cual es disponible a través del nuevo nacimiento. Experimentamos un cambio en nuestra naturaleza al nacer nuevamente.*

Lea Colosenses 1:21–23.

- *Richard S. Taylor escribió en su libro *Life in the Spirit* (Vida en el Espíritu): “Jesús no murió para hacer innecesaria la santidad, sino para hacerla posible”. Discuta lo que piensa que Taylor quiso decir con esto.*
- *Si tus obras santas no te hacen santo, y si moverte del pecado a la santidad sólo tiene que ver con lo que Jesús hizo, ¿será necesario que hagas algo más? ¿Podrás meramente sentarte, relajarte y disfrutar de tu vida santa hasta llegar al cielo, siendo que Jesús ya hizo todo el trabajo?*

Lea Efesios 4:24; Romanos 6:1-11; 1 Juan 3:4-10.

- *Discuta la paradoja de esta nueva naturaleza (Paradoja: Está muerta y a la vez viva).*
- *¿Cuál es la relación entre nuestra naturaleza y nuestras acciones?*
- *¿Cómo dejamos de comportarnos como pecadores para comenzar a comportarnos como santos?*
- *¿Por qué hago todavía cosas malas y tengo malos pensamientos si poseo una nueva naturaleza y soy ahora santo?*

Lea 2 Corintios 6:14–7:1.

- *¿Está sugiriendo Pablo que no debemos asociarnos nunca con personas no salvas?*

Nota para los padres: Ustedes también pueden descargar esta página en www.questforholiness.org



Jóvenes

Lección 3

SANTIFICACIÓN: ANDANDO EN LA LUZ

INTRODUCCIÓN

Discusión de grupo pequeño:

¿En qué forma afecta nuestro diario vivir la relación que tenemos con Dios?

¿Será suficiente decir: “Creo en Dios y tengo una relación con Él”?

Lea 1 Juan 1:5.

Pregunte: “¿Cómo se describe a Dios en este pasaje?”

Aquí, Dios es descrito como luz. La luz es una metáfora común de la antigüedad y también de las Escrituras. Juan utiliza el contraste entre la “luz” y las “tinieblas” para ilustrar este punto. La luz puede simbolizar cosas tales como la verdad, justicia y pureza. Dios es la luz verdadera y genuina que brilla en cada persona. La misión de la luz es brillar en medio de las tinieblas, iluminando aquello que está oscuro. Afirmar que Dios es luz indica que Dios es la fuente de toda revelación e iluminación.

Actividad de grupo pequeño:

Tome un tiempo para pensar por qué Juan describió a Dios como luz. Cree una tabla y escriba por lo menos cinco características de la luz. Al lado de cada una de dichas cualidades, escriba cómo Dios podría ser semejante a dicha cualidad.

Características de la luz:

e.j. La luz nos permite ver

- 1.
- 2.
- 3.
- 4.
- 5.

Comparación con Dios:

e.j. Dios nos permite ver cómo vivir la vida

- 1.
- 2.
- 3.
- 4.
- 5.

La luz permite que la gente lleve a cabo su trabajo. La misma produce cosechas; revela la belleza y provee seguridad. La luz representa lo que es bueno, puro, cierto, santo y confiable. Dios es todo luz y no hay lugar para las tinieblas en o alrededor de Él—en lo absoluto. La oscuridad representa lo contrario—todo aquello que es pecaminoso y maligno. La luz también trata con la verdad debido a que ella expone todo lo que existe, ya bien sea bueno o malo (Salmo 119:105; Proverbios 6:23; Juan 1:4, 8:12).

Lea 1 Juan 1:6–10, 2:9–11.

Pregunte: “¿Qué obligaciones éticas y/o morales ves en estos pasajes?”

Si reclamamos tener comunión (estar conectados) con Dios, no deberíamos:

- 1) Andar en tinieblas (falsedad y pecado), sino en luz (verdad y santidad).
- 2) Reclamar perfección o sentirnos moralmente superiores, sino vivir una vida de continua confesión ante el Señor.
- 3) Prestarnos fácilmente para odiar, murmurar o causar división, sino andar en amor para con los demás, debido a que andamos en luz y vivimos una vida de confesión.

El propósito de esta lección es analizar cada uno de estos tres aspectos importantes de la santificación (vivir una vida de consagración ante el Señor) y su impacto en nuestras vidas.

Presentación de la lección

Primer punto: ¡Haz lo que predicas!

Discuta: “¿Qué es ‘andar en la luz’?”

Repase 1 Juan 1:5–10.

Discuta: “¿Qué es ‘andar en tinieblas’?”

El término *andar* se refiere a nuestra forma de vida o conducta. Andar en tinieblas significa ser controlado por los deseos de este mundo en vez de por los deseos de Dios. Esto ocurre cuando la gente es ciega a la luz de Dios. Todo el que ama al mundo más que a Dios vive en tinieblas. Cuando uno anda en la oscuridad, está controlado por los deseos de prestigio y poder, y de los “placeres de dos segundos”. La persona busca satisfacer sus propios deseos y ambiciones. No existe nada que lo moleste. Tampoco existe nada malo. En realidad, nada importa. Andar en tinieblas es andar en pecado, ignorancia y desobediencia. Es una vida ausente de Dios, quien es luz. Andar en tinieblas es lo opuesto a tener comunión con Dios. Si reclamamos tener comunión con Dios, pero andamos en tinieblas, estamos dejando en evidencia nuestra verdadera naturaleza—somos mentirosos y la verdad (luz) de Dios no habita en nosotros.

Discuta el estilo de vida de una persona que anda en la luz.

Andar en la luz significa andar en la verdad y santidad. Una vez comprometemos nuestras vidas con Cristo, nos convertimos en hijos de Dios. Los hijos heredan ciertas características de sus padres. Los hijos de Dios se conducirán de una manera digna del título de hijos de Dios. El carácter de Dios se hace manifiesto en las vidas de aquéllos que lo siguen a Él. Por lo tanto, debido a que Dios es luz, Sus hijos andan en la luz. Ellos viven de forma sincera y recta ante Dios y los hombres. Esto requiere un contacto constante con Dios. Es un llamado a vivir de forma

transparente. No es una vida que imite a otros cristianos, sino que la misma proviene del continuo esfuerzo por ser transformado a la imagen y semejanza de Cristo, de adentro hacia fuera.

Los verdaderos cristianos no son meramente oidores o portavoces—son hacedores. ¡No solamente hablan lo debido sino que viven lo que predicán! ¡Ellos andan en la luz—en la verdad—de Cristo!

Segundo punto: ¡No agraves la situación!

Discusión de grupo pequeño:

¿Qué significa estar santificado?

¿Puede un creyente pecar después de haber sido santificado?

¿Crees que has experimentado la santificación? ¿Por qué o por qué no? ¿Cómo?

Lea 1 Juan 2:1–6.

Juan desea que comprendamos que debemos andar como gente de luz, en vez de andar en tinieblas. Él también desea que sepamos que si fallamos (y en ocasiones lo haremos), Dios ha hecho provisión para nuestro pecado. Jesucristo es Aquel que le habla al Padre en defensa nuestra.

Repase 1 Juan 2:1. Pídale a los estudiantes que marquen (hagan un círculo, subrayen, resalten, etc.) la palabra *abogado*.

Pregunte: “¿Qué te trae a la mente la palabra ‘abogado’? ¿Cuál es la descripción de trabajo de una persona con ese título?”

Juan 16:7 (versión Dios Habla Hoy) traduce la palabra *abogado* como “defensor; alguien que viene a ayudar”. Esta palabra también nos recuerda lo que es un abogado moderno. Satanás enjuicia a los creyentes día y noche ante el Padre debido al pecado (Apocalipsis 12:10), y sin embargo, Jesús ofrece no sólo simpatía debido a nuestra situación, sino también la completa anulación de los cargos. Él basa esta defensa en Su sacrificio expiatorio en la cruz del Calvario.

El sacrificio de Jesucristo fue la **propiciación** por nuestro pecado. Esto significa simplemente que la ira de Dios fue completamente “satisfecha” a través de la muerte, sepultura y resurrección de nuestro Señor Jesucristo (2 Corintios 5:21; Efesios 2:3). Una y otra vez fallamos en cumplir con las normas de santidad, sin embargo, Jesús viene a nosotros y nos recuerda Su gran amor—demostrado en la cruz—y le muestra al Padre que la penalidad por nuestro pecado ya ha sido pagada.

El resultado de andar en la luz y confesar nuestro pecado es que la sangre de Jesús nos limpia de todo pecado. El verbo *limpiar* también significa “purificar”. El pecado no es solamente perdonado, sino que es borrado. Jesús hace el trabajo completo. En el tiempo del Antiguo Testamento, los creyentes podían transferir, de forma simbólica, sus pecados a un animal, el cual entonces era sacrificado. El animal moría en lugar del pecador con el propósito de pagar por su pecado y permitirles continuar viviendo en el favor de Dios. Una explicación más detallada acerca de este ritual se encuentra en Levítico 4. Todo esto sirve como una representación del sacrificio de Jesucristo. La verdadera limpieza del pecado vino cuando Él, el “Cordero de Dios”, quitó el pecado de la humanidad (Juan 1:29). Hay suficiente poder en la sangre de Jesús para perdonar nuestros pecados pasados, presentes y futuros.

Pregunte: “¿Le otorga este principio libertad al cristiano para continuar practicando el pecado?”

A través de esta carta, Juan enfatiza haberla escrito para que sus lectores no pecaran. Los seguidores de Cristo ya no aman el pecado como antes lo hicieran. Tampoco desean las cosas de este mundo, sino aquellas del reino de Cristo. Los verdaderos creyentes ya no se enorgullecen del pecado, no desean recordarlo, y no planifican pecar; éstos lo evitan del todo.

Aquéllos que “andan en la luz” todavía se enfrentan al pecado. Aunque Jesús condenó el pecado de una vez y por todas, los cristianos todavía pecan. La lucha entre la vieja y la nueva naturaleza continuará hasta que Cristo venga a perfeccionar a Su pueblo. Hasta entonces, sin embargo, los cristianos desean andar en la luz a lo mejor de su habilidad y se niegan a albergar pecado de forma consciente. Sin embargo, cuando pecan, Dios ya ha hecho provisión para tratar con sus pecados a través de Jesucristo. Debido a que el pecado no es completamente erradicado de las vidas de aquéllos que creen en Jesús, Dios gentilmente le proveyó a Sus seguidores una manera de salir de este problema: la *confesión* (1 Juan 1:9).

Confesar nuestros pecados significa estar de acuerdo con Dios acerca de que un acto o pensamiento estuvo mal y asegurarse de que el mismo no vuelva a ocurrir. La confesión es esencial para mantener la continua comunión con Dios. Esto trae libertad para disfrutar de la comunión con Cristo. En el momento de la conversión, Dios, a través de Cristo, perdona todos nuestros pecados. No necesitamos confesar los pecados del pasado una y otra vez, y tampoco necesitamos temer a que Dios nos rechace si no mantenemos nuestro récord impecable. ¡La relación de los creyentes con Cristo es una segura! ¡Tenemos un defensor! ¡Tenemos el mejor abogado con las mejores credenciales—Jesucristo! Él es fiel y Su Palabra es cierta.

Tercer punto: ¡Se trata de amar!

Discusión de grupo pequeño:

¿De qué forma es la comunión tanto vertical como horizontal?

¿Están conectados el amor y la santidad?

Lea 1 Juan 2:9–11.

Discuta: ¿Quién es considerado un “hermano”? (¿Trata esto con aquéllos que forman parte de la familia de la fe o de todo el mundo?)

Es muy simple: Si no amamos a nuestro hermano (vecino, compañero cristiano, asociado, etc.), entonces no estamos viviendo en la luz. Una persona que vive en la luz es una persona completamente transparente, llena de amor, paz, comprensión y paciencia; una persona que vive abiertamente sin nada que esconder.

Lea 1 Corintios 13 para ver una explicación bíblica acerca del amor.

No podemos reclamar santidad y santificación mientras albergamos enojo o animosidad hacia alguien. El amor es la norma más alta de la santidad. El mismo puede ser resumido en lo que la Biblia considera el mayor mandamiento. “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo” (Lucas 10:27). Tenemos un mandato divino de caminar en la luz, y esto envuelve mucho más que dejar a un lado el pecado—envuelve la completa reconciliación con nuestros vecinos, amigos, familiares y enemigos. Si hemos de buscar la máxima expresión de la santidad, debemos resolver nuestras diferencias y colocar a los demás en primer lugar. El amor es la mayor marca de un verdadero creyente. El mismo es considerado un nuevo mandamiento y un camino de vida. Si expresamos amor en nuestra conducta, demostramos que ha habido una

transformación. Jesús te manda diciendo: “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:16).

Discusión de grupo pequeño:

¿Cuáles son algunas maneras prácticas en las que podemos “amar a los demás”?

¿De qué manera deberá resolverse el conflicto en la iglesia?

¿En qué forma podemos evitar conflictos futuros en la iglesia?

¿Qué es más difícil: amar a Dios o amar a los demás? ¿Por qué?

Conclusión

En el pasado, el término *santificación* ha sido descrito como la súbita liberación de acciones pecaminosas. La santificación va más allá de la liberación instantánea del pecado y de la naturaleza pecaminosa. Es la capacitación del creyente a través del poder del Espíritu Santo para vencer el pecado. Dios te provee poder a través de la muerte de Jesucristo y del Espíritu que resucitó a Cristo de los muertos. Depende de ti tomar la decisión diaria de andar en la luz. Recuerda:

1. No podemos resolver estar a los pies de la cruz y esperar que nuestro caminar cristiano sea uno victorioso. Debemos continuar en Cristo y andar en Su luz maravillosa. Este es un viaje que estamos haciendo con Jesucristo. Estemos seguros de permitir que Su luz brille sobre y a través de nosotros para gloria de Dios.
2. El sacrificio de Cristo nos ha dado acceso directo y nos ha garantizado un abogado que jamás ha perdido un caso. Tener a Jesús a nuestro lado nos da la oportunidad de comunicarnos con Él a diario, según buscamos ser cada día más como Él a través de nuestra comunión y confesión.
3. Ser cristiano tiene muchos beneficios. No solamente somos liberados del poder del pecado, sino que también podemos disfrutar de la comunión con otros creyentes, quienes también han experimentado un amoroso encuentro con Dios.

Esta gloriosa luz en la cual caminamos es Jesucristo. El excelente abogado que aboga nuestro caso es Jesucristo. Aquél que nos une en la unidad del Espíritu es Jesucristo. Al finalizar hoy, haga una invitación de salvación. Si todos en su clase son salvos, recuérdelos simplemente acerca del mayor regalo que nos haya sido dado a través de Jesús, quien nos reveló Su maravillosa luz y desafió a que camináramos en ella.

Hoja de discusión para los padres

Lección 3: Santificación: Andando en la luz

PADRES:

Esta semana continuamos nuestra “Búsqueda de Santidad”. Su hijo/sus hijos estudiaron la lección titulada: “Andando en luz”. Estudiamos 1 Juan 1:5 al 2:17 y discutimos lo que significa vivir una vida santa en el mundo actual. A continuación encontrará algunas de las preguntas discutidas en clase. Tal vez desee darle seguimiento a las mismas en su hogar durante la semana.

PUNTOS PRINCIPALES:

- 1) Nuestra relación con Dios es demostrada cuando andamos en la luz (1 Juan 1:5-10).
- 2) Jesucristo es nuestro abogado: la persona que le habla al Padre en nuestra defensa (1 Juan 2:1-6; Levítico 4).
- 3) El amor es la norma más alta de santidad (1 Juan 2:7-11; 1 Corintios 13).

OPCIONES PARA DISCUSIÓN:

- *¿En qué forma afecta nuestro diario vivir la relación que tenemos con Dios?*
- *¿Será suficiente decir: “Creo en Dios y tengo una relación con Él”?*
- *¿Qué significa “andar en la luz”?*
- *¿Qué significa estar santificado?*
- *¿Puede un creyente pecar después de haber sido santificado?*
- *¿Crees que has experimentado la santificación? ¿Por qué o por qué no? ¿Cómo?*
- *¿Están conectados el amor y la santidad?*
- *¿Cuáles son algunas maneras prácticas en las que podemos amar a los demás?*
- *¿Qué es más difícil: amar a Dios o amar a los demás? ¿Por qué?*

Lea 1 Juan 1:5.

- *¿Cómo se describe a Dios en este pasaje?*

Lea 1 Juan 1:6–10, 2:9–11.

- *¿Qué obligaciones éticas y/o morales ves en estos pasajes?*

Lea 1 Juan 1:5–10.

- *¿Qué es andar en tinieblas?*
- *¿Qué es andar en la luz?*

Lea 1 Juan 2:1–6.

- *¿Qué te trae a la mente la palabra “abogado”? ¿Cuáles son las responsabilidades de un abogado?*
- *¿Será que la idea de que Jesús sea nuestro abogado le otorga libertad al cristiano para continuar practicando el pecado?*

Nota para los padres: Ustedes también pueden descargar esta página en www.questforholiness.org



Jóvenes

Lección 4

DESARROLLANDO UN CARÁCTER SANTO

INTRODUCCIÓN

Con el propósito de ilustrar la importancia del desarrollo, tenga a la mano fotografías semanales de un feto en el útero de la madre. Discuta cómo las fotografías ilustran el desarrollo de un mes al otro, y cuán verdaderamente sorprendente es la creación de la vida.

Discusión de grupo pequeño:

¿Qué significa “desarrollar”?

¿Cómo ocurre el “desarrollo” en nuestras vidas espirituales?

¿Por qué es importante el desarrollo en nuestro caminar en Cristo?

Dios nos llamó para ser santos, a separarnos, a dedicar nuestras vidas a una relación con Él y solamente Él. Sin embargo, la santidad no termina cuando comprendemos la naturaleza del pecado y las consecuencias adscritas al mismo. Ni siquiera termina cuando tomamos la decisión firme de vivir una vida santificada; ese es meramente el comienzo. Luego de que tomamos estas decisiones, comenzamos a “desarrollarnos” y a crecer para asemejarnos a nuestro modelo: Jesucristo.

Presentación de la lección

Primer punto: La metamorfosis del corazón: Permite que Dios transforme tu corazón (Ezequiel 36:26, 27)

Tenga disponible una lista de noticias, hechos y asuntos de derechos humanos que muestren la naturaleza cruel y pecaminosa de los seres humanos. Discuta cómo la naturaleza humana parece inclinarse hacia el mal.

Pregunte: *“¿Podemos cambiar las inclinaciones malignas de nuestros corazones a través de nuestro propio esfuerzo?”*

La palabra *metamorfosis* puede ser definida como “un cambio en la forma física, estructura, o sustancia especialmente por medios sobrenaturales” (diccionario en línea Merriam-Webster).

Debido a que hemos establecido que los seres humanos no pueden cambiar su corazón o alterar su naturaleza pecaminosa a través de sus propios esfuerzos, es claro que necesitamos un antídoto. Necesitamos algo (o alguien) más fuerte que nosotros. Es difícil visualizar y saber cuán repulsiva era nuestra situación para Dios, quien es santo, puro y justo.

Pregunte: “¿Se te ha caído algo que valoras mucho dentro del inodoro?”

Cuando algo de valor cae en un lugar sucio (como por ejemplo dentro del inodoro), de seguro nos sentimos vacilantes e incómodos con la tarea de tener que recobrarlo; y sin embargo, lo hacemos debido a que es importante para nosotros. Jesús descendió del cielo para encontrarse con una humanidad malvada, sucia y mugrienta con el propósito de salvar algo de valor para Dios—a TI. Jesús vino voluntaria y amorosamente para salvarnos de nosotros mismos (de nuestra naturaleza heredada) y de la sentencia de muerte que nos merecíamos por todas las ofensas cometidas contra Dios.

ILUSTRACIÓN

Una excelente, aunque extensa ilustración acerca de la limpieza, llamada “Lavadores de pies en Etiopía” puede ser encontrada en el siguiente enlace:

<http://www.christianitytoday.com/ct/2011/may/footwashers.html?start=1>

O, tal vez desee simplemente compartir una historia personal acerca del poder perdonador y limpiador de Dios en su vida.

Discusión de grupo pequeño:

¿Has pecado alguna vez contra Dios?

¿Cuál piensas que debería ser el castigo de tus pecados?

¿Es demasiado severo el castigo de nuestros pecados mencionado en la Biblia?

Lea y **discuta** los siguientes pasajes:

- Romanos 3:23
- Romanos 6:23
- Romanos 1:18–32

Cuando nos damos cuenta y aceptamos que solamente Dios puede transformar nuestros corazones, tomamos el primer paso en la transformación.

Pregunte: “¿Cómo permitimos que Dios transforme nuestros corazones?”

Repase Génesis 22, donde Dios le pide a Abraham que sacrifique a su hijo, Isaac. **Discuta** cuán dispuesto estuvo Abraham a hacer lo indecible.

Pregunte: “¿Qué áreas del pecado se nos hace difícil dejar? ¿Por qué es tan difícil dejarlas?”

Necesitamos entregarle todo a Él. Cuando le entregamos nuestras vidas a Dios por voluntad propia, Su Espíritu Santo lleva a cabo una cierta “metamorfosis cardíaca”. Por fe recibimos un nuevo corazón. Mientras insistamos en hacer nuestra propia voluntad, Dios no nos forzará a aceptarlo. Él esperará pacientemente a que nos abramos a Su tierno llamado.

Discusión de grupo pequeño:

¿Te parece tarea fácil entregarle tu corazón a Dios?

¿Qué decisiones harás para permitir que el poder de Dios transforme tu vida?

¿Es Dios verdaderamente el Rey de mi vida cuando descuido mi relación con Él?

Una vez estamos dispuestos a permitir que Dios nos transforme, todo comenzará a caer en su lugar (Salmo 37:4, 5). Cuando le entregamos el control a Dios, le quitamos el control a las influencias perjudiciales. Esto incluye la depresión, relaciones incorrectas, dudas, falta de perdón, pecado sexual y cualquier otro tipo de atadura. Desde el momento en que Él comienza a morar en nosotros, nuestras prioridades cambian y comenzamos a asemejarnos a Él. Es así como desarrollamos un carácter santo.

Segundo punto: Cuando la realidad se hace patente: Los ingredientes correctos para un desarrollo saludable

Una vez le entregas el control de tu vida completamente a Dios, hay unas cuantas cosas que Él desea desarrollar en ti, según comienzas a conocerlo de forma más íntima.

Lea 2 Pedro 1:2–11 (versión Dios Habla Hoy).

Los versículos 5-8 enumeran una serie de características santas. Pídale a los estudiantes que las lean en orden, y escríbalas en el pizarrón.

A) FE

Fe es creer en lo que no vemos (Hebreos 11:1) lo cual incluye a Dios y Sus promesas. En ocasiones se nos hace difícil confiar en Dios simplemente debido a que no podemos verlo físicamente. Es por esto que nuestra fe es un escudo que nos protege de las ideologías que desean crear un problema con la relación que tenemos con el Padre.

Desarrollar un carácter santo también requiere poner nuestra fe en acción.

¿Cómo adquieres la fe? La misma aumenta según escuchas la Palabra de Dios (Romanos 10:17) y según es probada a través de las pruebas.

Discusión de grupo pequeño:

¿Qué se siente cuando carecemos de fe?

¿Por qué razón carezco de fe en ciertas circunstancias mientras que en otras ocasiones me siento fuerte?

B) BUENA CONDUCTA

La buena conducta es un fruto del Espíritu, así también como una cualidad definida en el diccionario como “la cualidad o estado de ser bueno, una virtud” (diccionario en línea Merriam-Webster).

Producir los frutos del Espíritu requiere que le permitamos a Dios morar y obrar en nosotros durante un período de tiempo. Es por eso que la Biblia dice: “*Así que, por sus frutos los conoceréis (quienes son los verdaderos discípulos)*” (Mateo 7:20). Debemos aprender a seguir a Cristo de tal manera que desarrollemos la evidencia de Su presencia en nosotros.

C) ENTENDIMIENTO

Para desarrollar y demostrar un carácter santo debemos conocer y comprender la Palabra de Dios. En la armadura espiritual, la Palabra es una espada (Efesios 6:10-20). En nuestro caminar espiritual seremos tentados y atacados, pero la única manera de permanecer victoriosos es conociendo las promesas de Dios y saber aplicarlas a nuestras batallas. Aun Jesús fue tentado (Mateo 4:1-11). Pero Él venció debido a que conocía la Palabra.

D) DOMINIO PROPIO

Otro fruto del Espíritu es definido como: “*compostura ejercida sobre los impulsos, emociones o deseos de la persona*”. La Biblia claramente dice: “*Porque el Espíritu que Dios nos ha dado no nos hace cobardes, sino que él es para nosotros fuente de poder, amor y buen juicio*” (2 Timoteo 1:7, versión Palabra de Dios para Todos).

ILUSTRACIÓN

Sano juicio

Sano juicio, *sophronismos* en griego:

Una combinación de *sos*, “a salvo”, y *phren*, “la mente”; por lo tanto, “pensamiento seguro”. La palabra denota buen juicio, patrones de pensamiento disciplinados y la capacidad para comprender y tomar decisiones correctas. La misma incluye las cualidades del dominio propio y la auto-disciplina. La Biblia enseña que los cristianos deben poseer un sano juicio. Esto significa una mente que no sea gobernada por el temor, la ansiedad, paranoia, depresión, cambios de humor y ataques de pánico. A través de la lectura de la Palabra de Dios y al mantenerse llena del Espíritu Santo, la mente de los creyentes deberá estar llena de paz, creatividad, sano juicio, sabiduría, sentido común, energía, pensamientos claros y productividad.

— *Biblia Vida Llena del Espíritu para Estudiantes*
(“Comentario acerca de 2 Timoteo 1:7”, 1584)

E) PACIENCIA

Lea Romanos 5:3–5.

Todos pasamos por tiempos difíciles. En la Biblia estos tiempos son llamados “tribulaciones”. Los mismos pueden ocurrir como consecuencia de nuestra desobediencia, pero a menudo tienen lugar como una prueba que produce perseverancia. Las situaciones tristes y dolorosas pueden parecer insoportables, pero Dios promete que al final todo obrará para nuestro bien. Él también promete que nunca seremos probados más allá de lo que podamos soportar. Así como los músculos son desarrollados al aplicar fuerza y resistencia a través del levantamiento de pesas, nuestra fe es desarrollada a través de la fuerza y la resistencia espiritual.

F) DEVOCIÓN

La devoción es definida como: “La completa práctica de la piedad; la misma supone conocimiento, veneración, afecto, dependencia, sumisión, gratitud y obediencia” (www.biblegateway.com). Es un estado de ser “semejantes a Dios”.

Pregunte: “¿Cómo podemos ser santos?”

G) AFECTO FRATERNAL

El afecto fraternal es la bondad manifestada a nuestros hermanos y hermanas, el cual es derivado del amor (el cual es Dios mismo debido a que Él es amor [1 Juan 4:8]). Nuestras acciones amorosas le dan vida a nuestra fe (Santiago 2:14-20) y le muestran al mundo que somos discípulos de Jesucristo (Juan 13:35).

H) AMOR

De forma apropiada esta lista termina con el amor. Esta es la meta final de la fe cristiana.

Pregunte: “¿Qué películas has visto recientemente? ¿De qué manera fue interpretado el amor en las mismas?”

Pregunte: “¿Qué significa el amor para ti?”

Lea 1 Corintios 13 y compare esta idea del amor con lo que es interpretado en los medios de comunicación.

Según leemos ese pasaje y el resto de la Biblia, descubrimos que el amor no es meramente un sentimiento, sino una de las muchas facetas de nuestro Dios. A menudo los medios de comunicación nos enseñan a depender de nuestros corazones y sentimientos para saber cuándo estamos enamorados o cuándo debemos amar. El único problema con esta idea es que Jeremías 17:9 nos dice que el corazón es engañoso y siempre está buscando maneras de engañarnos. De acuerdo a la Escritura, el verdadero amor requiere compromiso, llama al sacrificio y nos hace olvidar a nosotros mismos y a enfocarnos en los demás. De hecho, el primer y más importante mandamiento tiene que ver con amar a Dios con TODO lo que somos.

Lea Mateo 22:36–40.

Los israelitas recibieron diez mandamientos. Aquí se le pide a Jesús que escoja el más importante. Él escoge el primero: Amar a Dios. Y luego le añade algo: Amar a tu prójimo. Él dice que TODOS los demás escritos bíblicos dependen de estos mandamientos. Sin duda alguna, el amor es el factor más importante según busquemos desarrollar un carácter santo.

Discusión de grupo pequeño:

¿De qué forma ha fallado la iglesia en demostrar amor?

¿De qué manera ha logrado la iglesia demostrar amor?

¿En qué forma se relaciona el amor con la santidad y la santificación?

¿Qué podemos hacer esta semana para demostrarle el amor de Dios a los demás?

Conclusión

La vida cristiana no es una estática. No podemos permanecer estáticos en Cristo. No podemos nunca dejar de madurar y crecer. Se ha dicho que si no nos estamos acercando a Dios, estamos alejándonos de Él. Nuestro estudio de hoy parece apoyar esta idea.

La búsqueda de santidad no tiene fin. La misma debe ser continua; una jornada diaria. Debemos continuar convirtiéndonos en personas santas. Debemos continuar acercándonos a Dios. Debemos luchar cada día por *asemejarnos* más a Él. El crecimiento de ayer no significa mucho hoy. Hoy es un nuevo día para crecer y si no crecemos hoy, habremos fallado. Debemos buscar continuamente la manera de desarrollar un carácter santo.

¿Eres más santo hoy de lo que eras ayer? ¿Estás más cerca de Dios hoy de lo que lo estuviste ayer? ¿Qué has hecho hoy para acercarte a Dios? Tal vez podamos comenzar a efectuar planes intencionales y específicos para nuestra jornada.

Cuando andas en búsqueda de santidad, es bueno tener un mapa.

ILUSTRACIÓN

La X marca el lugar

Entréguele a cada estudiante una hoja de papel en blanco y pídale que dibujen un mapa que los ayude a alcanzar la santidad. Los mapas cuentan con marcas o puntos específicos que nos ayudan a identificar dónde nos encontramos en nuestra jornada. Pídale a los estudiantes que enumeren algunas cosas sobre las cuales necesitan triunfar en sus vidas, y luego que coloquen estas marcas en su jornada. Desafíelos para que comiencen a pedirle a Dios que los ayude a sobreponerse a cada situación. Según Dios comience a hacerlo, ellos deberán tacharlo de la lista. En unas pocas semanas, repase las listas para ver la manera en que Dios les ha permitido avanzar en su jornada hacia la santidad.

Hoja de discusión para los padres

Lección 4: Desarrollando un carácter santo

PADRES:

Nos encontramos en la cuarta semana en nuestra “Búsqueda de Santidad”. Tal vez toda la iglesia se encuentre en esta búsqueda. Durante esta semana, su hijo/sus hijos estudiaron una lección titulada: “Desarrollando un carácter santo”. A continuación encontrará algunas de las preguntas discutidas en clase. Tal vez desee darle seguimiento a las mismas a través de una discusión en su hogar durante la semana.

PUNTOS PRINCIPALES:

- 1) La metamorfosis del corazón: Permite que Dios transforme tu corazón (Ezequiel 36:26, 27).
- 2) Cuando la realidad se hace patente: Los ingredientes correctos para un desarrollo saludable (2 Pedro 1:2-11).

OPCIONES PARA DISCUSIÓN:

- *¿Puede un ser humano cambiar su corazón a través de su propio esfuerzo?*
- *¿Has pecado alguna vez contra Dios?*
- *¿Cuál piensas que debería ser el castigo de tus pecados?*
- *¿De qué manera permitimos que Dios transforme nuestros corazones?*
- *¿Te parece tarea fácil entregarle tu corazón a Dios?*
- *¿Qué decisiones harás para permitir que Dios transforme tu vida?*
- *¿Puedo decir que Dios es mi Rey si descuido mi relación con Él?*
- *¿Por qué carezco de fe en ciertas circunstancias mientras que en otras ocasiones me siento fuerte?*
- *¿Qué significa el amor para ti?*

Lea Romanos 1:18–32.

- *¿Por qué piensas que necesitamos un nuevo corazón?*

Lea Efesios 4:14–16.

- *De acuerdo a Pablo, ¿por qué es importante desarrollar un carácter santo?*

Nota para los padres: Ustedes también pueden descargar esta página en www.questforholiness.org



Jóvenes

Lección 5

ENCONTRANDO LA VERDADERA SANTIDAD

INTRODUCCIÓN

Tome una botella y llénela casi completa con agua del grifo (llene el 98 por ciento con agua), luego agréguele 2 por ciento de agua sucia. Quítele la etiqueta a la botella y colóquela una nueva que diga: “98% agua mineral pura y 2% agua sucia”. Explíquela a los jóvenes lo que contiene la botella. Dígales que es un regalo que les ha traído para tomar. Explíqueles que es agua pura con sólo un 2% de contaminación.

Pregunte: “¿Se tomarían el agua?”

Pregunte: “¿Por qué no se la tomarían?”

Apliquemos esto a nuestras vidas. No se oye muy mal decir que le hemos entregado a Jesús el 98% de nuestras vidas, pero el restante 2% significa que Dios NO tiene nuestra vida. Con Jesús, es todo o nada. Y si alguna vez esperamos encontrar la verdadera santidad, entonces será menester que nos entreguemos por completo.

“El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo” (1 Juan 2:6).

Pregunte: “¿Será posible ser 100% santo mientras vivimos aquí en la tierra?”

Esta pregunta siempre ha sido una fuente de discusión y controversia. Existen cristianos que piensan que no es posible—que sólo podremos alcanzar el 100% al llegar al cielo. Otros piensan que podemos ser completamente santos mientras nos encontramos todavía en la tierra.

En ocasiones asistimos a un servicio o estudio bíblico enfocado en la santidad y en ese momento el Espíritu Santo obra en nuestras vidas y nos arrepentimos; le pedimos perdón al Señor por la manera en la cual vivimos. Pero, ¿deberá ser así cuando caminamos en santidad? Caminar en santidad va más allá de pedir perdón; significa vivir nuestras vidas diarias libres de pecado.

Presentación de la lección

Primer punto: La Biblia dice que todos hemos pecado.

Lea Romanos 3:23.

Es cierto que “todos hemos pecado”, y por lo tanto, necesitamos arrepentirnos. Sin embargo, la Palabra de Dios no solamente nos dice que “todos hemos pecado”, sino que también nos llama a vivir en santidad.

Lea Juan 14:15.

Muchos de nosotros decimos amar a Dios pero no obedecemos Sus mandamientos. Para poder caminar en santidad, debemos obedecer Sus mandamientos. La Palabra de Dios nos dice que “todos hemos pecado”; por lo tanto, todos necesitamos arrepentirnos, pero también nos dice que “sin santidad nadie verá al Señor”.

La frase “todos hemos pecado” no significa que “todos **podemos** pecar”. La misma no es un pasaporte al pecado. En vez de ello, es un llamado abarcador al arrepentimiento.

Segundo punto: El Señor nos dice que no pequemos más.

ILUSTRACIÓN

Vamos, tira la primera piedra

Hubo una mujer que fue encontrada en el acto mismo de adulterio. Ella fue llevada a donde Jesús, a quien le dijeron que la ley de Moisés requería que ella debería morir. Ella no se defendió a sí misma, lo cual fue como si estuviera admitiendo que había sido encontrada en pecado. La gente cargaba piedras debido a que deseaban matarla y esperaban ansiosamente la respuesta de Jesús. Para su sorpresa, lo que Jesús dijo no fue lo que ellos esperaban escuchar. Las palabras de Jesús fueron: “El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella”. Uno a uno, todos los que cargaban piedras comenzaron a tirarlas, reconociendo que eran pecadores. Curiosamente, Jesús le dijo a la mujer: “Mujer, ¿dónde están los que te acusaban?” Luego de escuchar la respuesta de la mujer, Jesús le dijo: “VETE, Y NO PEQUES MÁS” (Juan 8:1-11).

Discusión de grupo pequeño:

¿Qué crees que quiso decir Jesús cuando le dijo a la mujer: “Vete, y no peques más”?

¿Se refería Él solamente al pecado del adulterio o a todos los pecados?

Jesús se estaba refiriendo tanto al pecado del adulterio **como** a todos los demás pecados. Si hemos pecado, el Señor perdona nuestro pecado cuando nos arrepentimos, pero también nos pide que dejemos de pecar.

Lea Proverbios 28:13.

El Señor sabe que nuestra carne es débil. Él sabe que los deseos de nuestra carne obran en contra del Espíritu. Sin embargo, esto no evitó que Él nos dijera que si confesamos nuestros pecados y nos apartamos de ellos encontraremos misericordia. Es muy importante no solamente confesar nuestros pecados, sino también apartarnos de ellos y no pecar más.

Tercer punto: ¿Será verdaderamente posible caminar en santidad?

Lea Hebreos 4:15.

Nuestro Dios vino a la tierra como hombre, y de acuerdo a Su Palabra, Él sabe exactamente lo que es ser un humano. Él conoce nuestras debilidades y nuestros puntos fuertes. Por lo tanto, si Dios sabe exactamente quiénes somos y aquello de lo que somos capaces, ¿nos pediría Él que hiciéramos algo que no podemos lograr? ¿Qué piensas?

Lea 1 Pedro 1:14–16 y Hebreos 12:14.

Discusión de grupo pequeño:

Cuando el Señor dice: “Sed santos” en 1 Pedro 1:16, ¿piensas que Dios está sugiriendo que sería bueno que fuéramos santos, o nos está diciendo que para ver a Dios debemos ser santos?

¿Y qué de Hebreos 12:14: “Seguid...la santidad”? ¿Piensas que Dios está sugiriendo que sería bueno que nos portáramos de forma santa, o nos está diciendo que para ver a Dios debemos ser santos?

Examinemos Hebreos 12:14. Este versículo comienza con un mandato claro; el mismo especifica algo que debemos hacer. En algunas versiones de la Biblia este versículo es traducido como “procurar”, “buscar”, “esforzarse”. La versión Dios Habla Hoy dice: “Procuren estar en paz con todos y llevar una vida santa...” El Señor nos dice que debemos buscar y hacer todo esfuerzo posible por vivir en santidad. Luego se le hace una advertencia a aquéllos que no viven de esa manera... “nadie podrá ver al Señor”. Es importante prestar atención a la palabra NADIE. Eso significa, jóvenes, adultos, ancianos...nadie que carece de santidad verá al Señor.

Si la Palabra de Dios nos dice que debemos ser santos, expresando la necesidad de vivir una vida de santidad, entonces esto quiere decir que es algo que podemos alcanzar. No creas la mentira de que la santidad no puede ser alcanzada. Si buscas a Dios, y el amor de Dios, y sientes hambre y sed por Dios, entonces podrás encontrarla.

Cuarto punto: ¿De qué forma encontramos la santidad?

Caminar en santidad no es fácil, particularmente en el mundo actual donde el mal y la tentación están rampantes. Hacerlo requiere arrojo, compromiso y amor hacia Dios. Encontrar la santidad puede ser tan difícil como una guerra. De hecho, ES UNA GUERRA.

Imagínate por un momento un juego de fútbol. Tú tienes el balón y tienes que anotar un gol. Tus oponentes harán todo lo posible por detenerte. La guerra que estamos librando es similar o peor. Tu enemigo te odia tanto que desea verte completamente sumergido en el pecado. Él comenzará con cosas pequeñas con el propósito de distraerte para que no reconozcas el ataque, pero gradual y paulatinamente te atacará con mayor fuerza y poder. Es más, si no tienes cuidado, logrará su meta.

Lea 1 Pedro 5:8.

El Señor nos llama a permanecer alertas debido a que nuestro enemigo está buscando a quien devorar.

Lea 1 Juan 2:13, 14. Señale que aquí leemos acerca de dos ocasiones en las cuales los jóvenes vencieron “al maligno”.

Para vencer el mal y caminar verdaderamente en santidad, necesitamos poseer los siguientes atributos: 1) Arrojo, 2) Compromiso, 3) Amor hacia Dios.

A) ARROJO

No importa cuán fuerte sea nuestro enemigo, la Palabra de Dios nos dice que él es un enemigo derrotado, nosotros somos fuertes y la Palabra de Dios mora en nosotros. ¿No es esto suficiente para ser valientes y no ser intimidados por el enemigo? Obviamente, debemos permanecer alertas. Recuerda: Nuestro enemigo no es tan fuerte como para que quedemos paralizados debido al temor e incapaces de luchar, pero tampoco es tan débil como para que no le prestemos atención. No importa lo que el enemigo te pida que hagas, ten el arrojo de decir: “NO”. ¡Resístelo!

B) COMPROMISO

Lea Efesios 6:10–12.

Debemos sentirnos comprometidos con el desafío de vivir una vida de santidad. Imagínate que perteneces a un equipo deportivo y que después de llegar al campo te das cuenta que olvidaste tu uniforme. ¿Te sentirás parte del equipo sin tu uniforme? ¿Te permitirán jugar sin el mismo? ¿Te perdonarán por haber dejado tu uniforme? Nunca verás a un atleta profesional jugar sin su uniforme.

Nuestro uniforme se llama SANTIDAD y debemos vestirlo en todo momento. Esta es la manera en la que todos nos identifican como parte del ejército del Señor. Esto es parte de nuestro compromiso en este ejército; aun cuando vamos al trabajo, la escuela, el parque, algún hospital, o a la cárcel, estamos comprometidos a asumir nuestro lugar. No podemos darnos por vencidos.

C) AMOR HACIA DIOS

Lea Marcos 12:30.

La Biblia no sólo nos dice que debemos amar a Dios, sino también que este es el mandamiento más importante. Él nos ordena que debemos amarlo más; con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerzas.

Pregunte: “¿Por qué nos dice el Señor que Lo amemos con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerzas, y no meramente que Lo amemos?”

Si prestas atención, verás que Dios nos está pidiendo los lugares de nuestras vidas en los cuales residen las emociones, actitudes, deseos, pensamientos y luchas. La única manera en la que podremos caminar a diario en santidad es entregándole a Él nuestro corazón, alma, mente y fuerzas. Debemos enamorarnos de Dios más que de cualquier otra cosa o persona (estudios, trabajo, automóvil, novio/a, etc.). Será sólo entonces que tendremos la habilidad para caminar en verdadera santidad.

Conclusión

¡Cuán bueno es comprender que aunque todos hemos pecado todavía tenemos la oportunidad de arrepentirnos y vivir una vida diferente—una vida de santidad!

“Absteneos de toda especie de mal. Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo” (1 Tesalonicenses 5:22, 23).

Podemos pedirle al Señor que nos limpie completamente e imparta Su santidad. Recuerda, no estás solo en esta batalla. Existe alguien que estará a tu lado por siempre y es el Espíritu de Dios.

Nadie se levanta en la mañana, se prepara una taza de café, le añade una gota de veneno, lo mezcla y se lo toma. Nadie compra una botella de agua mineral con una etiqueta que diga: “98% agua mineral pura, 2% agua sucia”.

Comprométete contigo mismo a vivir una vida de santidad. Asumo que no te tomaste el agua con un 2% de contaminación. De igual manera, Dios no desea que estés 2% contaminado. Él desea que estés 100% limpio de todo pecado.

No podemos continuar viviendo con solamente 98% de santidad. Debemos ser 100% santos.

Dirija a los estudiantes a un tiempo de oración. Motívelos a buscar a Dios para que los limpie, purifique, santifique y les provea la capacidad para vivir en verdadera santidad cada día —libres de pecado. Dios puede darles la capacidad para decir “no” a la tentación. Ellos pueden encontrar la verdadera santidad.

Hoja de discusión para los padres

Lección 5: Encontrando la verdadera santidad

PADRES:

Esta semana estamos concluyendo la “Búsqueda de Santidad”. Sus hijos estudiaron la lección titulada: “Encontrando la verdadera santidad”. Hemos dedicado varias semanas al estudio y búsqueda de la santidad. Ahora hemos llegado al final. ¿Significa esto que ya no tendremos que continuar buscando la santidad? En lo absoluto. Por el contrario, esto significa que ahora estamos preparados para continuar caminando en santidad hasta que Cristo venga.

PUNTOS IMPORTANTES:

- 1) La Biblia dice que todos hemos pecado. (Romanos 3:23; Juan 14:15)
- 2) El Señor nos dice que no pequemos más. (Juan 8:1-11; Proverbios 28:13)
- 3) ¿Será posible caminar en santidad? (Hebreos 4:15; 1 Pedro 1:14-16; Hebreos 12:14)
- 4) ¿Cómo lo alcanzamos? (1 Pedro 5:8)
 - a) Arrojo (1 Juan 2:13, 14)
 - b) Compromiso (Efesios 6:10-12)
 - c) Amor hacia Dios (Marcos 12:30)

OPCIONES PARA DISCUSIÓN:

- *¿Será posible ser completamente santos mientras vivimos aquí en la tierra?*
- *¿Por qué nos dice el Señor que Lo amemos con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerzas, y no meramente que Lo amemos? ¿Qué podría decir esto acerca de nuestro comportamiento?*

Lea Romanos 3:23 y Juan 14:15.

- *¿Nos da la Biblia licencia o permiso para pecar?*

Lea Juan 8:1-11 y Proverbios 28:13.

- *¿Qué crees que quiso decir Jesús cuando le dijo a la mujer: “Vete, y no peques más”?*
- *¿Se refería Él solamente al pecado del adulterio o a todos los pecados?*

Lea Hebreos 4:15; 1 Pedro 1:14-16, y Hebreos 12:14.

- *Cuando el Señor dice: “Sed santos” en 1 Pedro 1:16, ¿está pidiéndonos Él que seamos santos o demandando que lo seamos?*
- *Considera Hebreos 12:14. ¿Piensas que Dios está sugiriendo que seamos santos? ¿O está Él afirmando que para ver a Dios DEBEMOS ser santos?*

En esta lección final, su hijo fue desafiado a ser 100% santo. También deseamos desafiarle a usted, como padre, a hacer lo mismo. ¿Qué necesita ser sacado de su vida? ¿Cómo puede ser usted un ejemplo de santidad para sus hijos? ¿De qué manera puede gobernar el amor en usted y dictar todo lo que hace? Oren juntos como familia, pidiéndole a Dios que los dirija a la santidad—la verdadera santidad.

Nota para los padres: Ustedes también pueden descargar esta página en www.questforholiness.org



LA BÚSQUEDA DE SANTIDAD

Lecciones para Niños

Casa de Publicaciones Ala Blanca

Tabla de Contenido

La Búsqueda de Santidad

Lecciones para Niños

	Página
Lección 1—A mi manera, a la manera de Dios 5 Verdad bíblica: Pecar es hacer las cosas a mi manera y no a la manera de Dios. Versículo bíblico: Isaías 53:6 Lección bíblica: Jonás 1, 2, 3:1-12	5
Lección 2—Una invitación a pecar 11 Verdad bíblica: La tentación es una invitación a pecar. Yo escojo decir, “No”. Versículo bíblico: Santiago 1:14 Lección bíblica: Mateo 4:1-11	11
Lección 3—Apartados y santos, lo que Dios hace 17 Verdad bíblica: Dios me aparta para ser santo y útil. Versículo bíblico: 2 Tesalonicenses 2:13 Lección bíblica: Éxodo capítulos 1-3	17
Lección 4—Cedí lo que yo hago 23 Verdad bíblica: Digo “sí” a la obra limpiadora de Dios en mi vida. Versículo bíblico: Salmo 51:10 Lección bíblica: Lucas 19:1-9	23
Lección 5—Cambiando desde el interior 29 Verdad bíblica: Soy cambiado según escojo el camino de Dios. Versículo bíblico: 2 Corintios 3:18 Lección bíblica: Hechos 9:1-30	29

ANTES DE COMENZAR:

¡Asegúrese de ir a www.questforholiness.org para descargar recursos GRATUITOS!

AYUDANDO A LOS NIÑOS A DESEAR UNA VIDA SANTIFICADA

Una nota a los líderes de niños

Fundamento Bíblico

La santificación no es una lista de reglas que los niños deberían seguir. Es un momento maravilloso cuando Dios separa al creyente para Sus propósitos. Pero también es un proceso que dura toda una vida. La santificación le provee a los niños el poder para decirle “SÍ” a Dios y “NO” al pecado. La misma separa a los niños para el uso santo de Dios. Como ministros de niños, podemos ayudar a cada uno a involucrarse completamente en este proceso para obtener la victoria sobre el pecado, madurar y ser equipados para las buenas obras para las cuales Dios los creó.

Cuando enseñamos verdades fundamentales relacionadas con la santificación, le estamos enseñando a los niños mucho más que la forma de actuar apropiadamente o de hacer bien. Ellos aprenderán a pensar y actuar en base a las verdades de la Palabra de Dios y sus vidas crecerán en santidad y devoción.

“Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo”.

—1 Tesalonicenses 5:23

A continuación algunos fundamentos bíblicos que puede enseñarle a los niños acerca de la santificación:

Pecar es escoger hacer mi voluntad en vez de lo que Dios desea.

“Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros” (Isaías 53:6).

La tentación es una invitación a pecar y proviene de los deseos pecaminosos.

“Sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido” (Santiago 1:14).

Dios espera que viva una vida santa y útil.

“Sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo” (1 Pedro 1:15, 16).

“Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles” (2 Timoteo 2:20).

Puedo ceder a la obra limpiadora de Dios en mi vida.

“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” (1 Corintios 6:19, 20).

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:1, 2).

Dios obra continuamente en mí para cambiarme con el propósito de que me asemeje más a Cristo cada día.

“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor” (2 Corintios 3:18).

“Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad” (Filipenses 2:12, 13).



Niños

Lección 1

A MI MANERA, A LA MANERA DE DIOS

VERDAD BÍBLICA

Pecar es hacer las cosas a mi manera y no a la manera de Dios.

LECCIÓN BÍBLICA

Historia de Jonás—Jonás 1, 2, 3:1-12.

VERSÍCULO BÍBLICO

“Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros” (Isaías 53:6).

Materiales necesarios:

- Afiche sobre la verdad bíblica: Pecar es hacer las cosas a mi manera y no a la manera de Dios.
- Reglas visualizadas
- Globos
- Isaías 53:6 escrito en una diapositiva, afiche o pizarrón
- Palabras de Isaías 53:6 escritas en tarjetas. Haga dos juegos de tarjetas en dos colores diferentes. Por ejemplo, un juego en azul y otro en amarillo.
- Video clip de la historia de Jonás, diapositivas, o una persona vestida como Jonás que cuente la historia utilizando objetos de utilería como por ejemplo: señales direccionales, bote, pez, etc.
- Notas autoadhesivas
- Vestimenta para la persona que representa a Jesús (esto es opcional)
- Afiches con las palabras: Reconocer, Creer, Confesar

BIENVENIDA

ACTIVIDAD PARA LOS NIÑOS QUE LLEGAN TEMPRANO

Cree una actividad en la cual los niños puedan jugar juntos o individualmente según lleguen. Coloque en la pared dos rótulos grandes que digan: “A mi manera” y “A la manera de Dios”. En hojas de papel escriba frases que reflejen cómo hacemos las cosas a nuestra manera y cómo las hacemos a la manera de Dios. A continuación algunas sugerencias:

- Ayudar con dinero a las personas en necesidad.
- Usar mi dinero para comprar las cosas que deseo.
- Quejarme cuando mi mamá me pida que haga algo.
- Hacer mis tareas sin quejarme.
- Burlar a niños más pequeños en la escuela.
- Compartir mis útiles con alguien que haya olvidado los suyos.
- Compartir mi merienda con un amigo.
- Hacer alardes de mi nuevo juego.
- Decir “gracias” cuando alguien haga algo por mí.

Según los niños lleguen, pueden comenzar a leer las hojas y colocarlas bajo el letrero correcto. Después de que todos los niños lleguen, puede hablar acerca de los afiches y discutir si cada frase ha sido colocada bajo el letrero correcto. Cuando se lea una frase que haya sido rotulada: “A mi manera”, permita que los niños respondan con la frase: “Eso es pecado”.

COMENTARIO

¿Por qué dijeron la frase “eso es pecado” cuando hablamos acerca de hacer las cosas a nuestra manera? Nuestra verdad bíblica de hoy dice: “Pecar es hacer las cosas a mi manera y no a la manera de Dios”. (Permita que los niños repitan la verdad bíblica varias veces en diferentes formas creativas, para que la recuerden.) Por lo tanto, cuando hacemos lo que deseamos hacer en vez de hacer lo que Dios desea que hagamos, estamos pecando.

Cuando todos los niños hayan llegado, **repase las reglas** de forma creativa. Algunas reglas sugeridas son:

- Escuchar atentamente
- Mantener las manos y los pies en su lugar
- Mantenerse sentados
- Participar

ORACIÓN

Ore con los niños pidiéndole a Dios que los ayude a comprender y aplicar la verdad bíblica de hoy en sus propias vidas.

SECCIÓN I:

¿CUÁL ES LA VERDAD?

ACTIVIDAD

Escoja a dos jugadores. Cada jugador deberá mover un globo desde el punto de partida hasta el punto final, inflando y luego dejando ir el globo. Cada jugador deberá recoger el globo donde caiga, volver a inflarlo, y dejarlo ir hasta que el globo llegue al punto final.

Discuta esta pregunta: “¿Se dirigió siempre el globo de acuerdo a cómo querías que se dirigiera?”

COMENTARIO

A veces actuamos como el globo. Dios tiene planes para nosotros pero nosotros no siempre seguimos Sus planes. Seguimos nuestro propio camino. El versículo bíblico de hoy dice exactamente eso. (Permita que los niños lean Isaías 53:6 con usted.) “Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino” (Isaías 53:6).

El globo no siempre se dirigió en la dirección que deseaban, ¿no es así? Dios tiene un plan maravilloso para nuestras vidas. Pero en ocasiones, en vez de seguir Su plan, tomamos nuestro propio camino. En este versículo hay una palabra para eso. ¿Pueden encontrarla?

Sí, la palabra es *pecado*. ¿Qué ha hecho Dios con todos nuestros pecados? Él cargó todos nuestros pecados sobre Jesús. Jesús fue castigado por todos nuestros pecados; por cada ocasión en que escogemos seguir nuestro propio camino en lugar de seguir los caminos de Dios.

ENFOQUE DEL VERSÍCULO BÍBLICO

ACTIVIDAD DE MEMORIZACIÓN

Permita que los niños sostengan afiches de las palabras de Isaías 53:6. Haga que el grupo repita el versículo completo y luego escoja dejar una palabra fuera. El niño deberá voltear su afiche para que no se vea la palabra. El versículo es repetido dejando palabras fuera, una a una, hasta que es memorizado por completo.

REPASO ESCRITURAL

Divida el grupo en dos equipos. Dos juegos de tarjetas de memorización del versículo están mezcladas y pegadas con cinta adhesiva alrededor del salón. Cuando dé la señal, los equipos deberán correr alrededor del salón recogiendo las palabras de su versículo de memorización. (Un equipo recogerá las tarjetas azules; el otro equipo recogerá las tarjetas amarillas.) Cada equipo deberá poner sus tarjetas en el orden apropiado tan pronto como les sea posible.

SECCIÓN 2:

¿QUÉ DICE LA PALABRA DE DIOS ACERCA DE LA VERDAD?

LECCIÓN BÍBLICA: Historia de Jonás encontrada en Jonás 1, 2, 3:1-12.

MANERAS CREATIVAS DE COMPARTIR LA HISTORIA

Video clip de la historia de Jonás, diapositivas, o una persona vestida como Jonás que cuente la historia utilizando objetos de utilería como por ejemplo: señales direccionales, bote, pez, etc.

COMENTARIO

Utilice la ilustración del globo para repasar la forma en que deseamos hacer las cosas a nuestra manera y cómo esto es pecado.

¿Cuáles son algunas de las cosas que hacemos a nuestra propia manera? Jonás desobedeció. Puede que nosotros digamos mentiras, robemos, seamos poco amables, actuemos egoístamente o desobedezcamos. Todo esto es pecado.

¿Qué ocurrió cuando Jonás hizo las cosas mal? Dios lo castigó. Él envió una tormenta. Los marineros tiraron a Jonás al mar.

Cuando escogemos hacer las cosas a nuestra propia manera nos separamos de Dios, quien nos ama. Pero Dios no desea esto para nosotros. Él desea que estemos con Él para siempre.

ILUSTRACIÓN *(Colocado sobre Jesús)*

Dios no quería que Jonás muriera debido a su desobediencia, por lo cual preparó un GRAN pez para que se lo tragara. Dios también ha preparado un camino para que tú tampoco seas castigado por tus pecados. Isaías 53:6 dice: "Mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros". Sí, Dios cargó todos nuestros pecados sobre Su Hijo, Jesús. Jesús nunca hizo las cosas a Su manera. Él siempre obedeció a Dios, Su Padre. Pero Dios cargó nuestros pecados sobre Él. Y debido a nuestros pecados, Él murió en la cruz.

(Instruya a los niños a escribir un pecado en una nota autoadhesiva y que la peguen de la persona que está representando a Jesús.)

Debido a que Jesús llevó el castigo de nuestros pecados, tú puedes ser perdonado. Tú puedes escoger hacer las cosas a la manera de Dios.

SECCIÓN 3:

¿QUÉ HARÁ EL NIÑO CON LA VERDAD?

LECCIÓN PRÁCTICA: Reconocer, creer, confesar

Pecar es hacer las cosas a tu manera en vez de hacerlas a la manera de Dios. Cada uno de nosotros tomamos decisiones todos los días. Estas decisiones envuelven hacer las cosas a nuestra manera o a la manera de Dios. He aquí cómo puedes decidir hacer las cosas a la manera de Dios.

(Muestre el afiche que dice: "Reconocer".)

Primero, reconoce que has pecado; que has escogido hacer las cosas a tu manera. Reconoce esto a Dios. No trates de esconder tu pecaminosidad o presentar excusas para la misma. Romanos 3:23 dice: "Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios".

(Muestre el afiche que dice: "Creer".)

Entonces, cree que todos tus pecados han sido colocados sobre Jesús. Él llevó el castigo por tus pecados al morir en la cruz. Juan 3:16 nos recuerda: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna".

(Muestre el afiche que dice: "Confesar".)

Confiesa que Jesús es el Señor de tu vida y que tú escoges hacer las cosas a Su manera. "Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo" (Romanos 10:9).

TIEMPO PARA MINISTRAR

Invite a los niños a pasar al frente y orar con usted si desean reconocer, creer y confesar. Ore con cada niño individualmente, mientras repasa brevemente estos tres pasos.

ORACIÓN DE CONCLUSIÓN

"Padre, gracias por haber hecho posible el que nuestros pecados fueran perdonados, al hacer las cosas a nuestra manera. Reconocemos nuestros pecados. Creemos que cargaste nuestros pecados sobre Jesús. Creemos que Él llevó nuestro castigo y que ahora somos perdonados. Confesamos y escogemos hacer las cosas a Tu manera. Amén".



Niños

Lección 2

UNA INVITACIÓN A PECAR

VERDAD BÍBLICA

La tentación es una invitación a pecar. Yo escojo decir, “No”.

LECCIÓN BÍBLICA

Jesús le dijo “No” a la tentación—Mateo 4:1-11.

VERSÍCULO BÍBLICO

“Sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido” (Santiago 1:14).

Materiales necesarios:

- Verdad bíblica escrita en un cartel, pizarrón o diapositiva
- Papel de colores
- Marcadores
- Pegatinas
- Imán
- Artículos de metal tales como un centavo, clavo, llave, alfiler
- Tarjeta tipo ficha para cada niño
- Un clavo para cada niño
- Cuerda
- Video clip, diapositivas, láminas y objetos de utilería para ilustrar la lección bíblica encontrada en Mateo 4:1-11
- La letra “P” para los miembros del Equipo #1
- Una cruz para la persona que representa a Jesús

BIENVENIDA

ACTIVIDAD PARA LOS NIÑOS QUE LLEGAN TEMPRANO

Según lleguen los niños, instrúyalos a crear invitaciones para un evento que tendrá lugar en el futuro en el ministerio de niños o en la iglesia local. Provéales papel de colores, pegatinas y marcadores.

Cuando hayan llegado todos los niños, **repase las reglas** de forma creativa. Algunas reglas sugeridas son:

- Escuchar atentamente
- Mantener las manos y los pies en su lugar
- Mantenerse sentados
- Participar

ORACIÓN

Ore con los niños, pidiéndole a Dios que los ayude a comprender y aplicar la verdad bíblica de hoy en sus vidas diarias.

SECCIÓN 1: ¿CUÁL ES LA VERDAD?

ACTIVIDAD

Instruya a los niños a compartir las invitaciones creadas. Tal vez también desee compartir una variedad de invitaciones tales como invitaciones a una fiesta de cumpleaños, bienvenida a un bebé recién nacido, boda o graduación. Hable con los niños acerca del evento y por qué asistirían o no. Pregúnteles si en alguna ocasión han recibido una invitación que hayan tenido que rehusar. Dele la oportunidad a cada niño (según el tiempo lo permita) para que comparta la razón por la que tuvieron que decir que “no”.

Con la ayuda de los niños, haga una lista de razones por las cuales tal vez tendría que decir que “no” a una invitación. (Por ejemplo, debido a que tiene otra cosa que hacer, enfermedad, no conocía a nadie más que fuera a asistir a la fiesta, mamá o papá no le dieron permiso.)

COMENTARIO

Hoy vamos a aprender acerca de una invitación que nos llega a diario en muchas situaciones diferentes. La invitación es la tentación a pecar. Sí, Satanás nos invita a diario a pecar, al tentarnos. Nuestra verdad bíblica nos recuerda que: “La tentación es una invitación a pecar”. Sin embargo, cuando recibimos una invitación a una fiesta de cumpleaños, boda o sólo para ir a la casa de un amigo a jugar podemos escoger. Podemos decir: “Sí acepto tu invitación”. O podemos decir: “No acepto tu invitación”. También podemos negarnos a aceptar la invitación que Satanás nos extiende a pecar. Jesús nos ayudará a decir, “No”.

Digamos ahora juntos la verdad bíblica completa: “La tentación es una invitación a pecar. Yo escojo decir, ‘No’”. (Permita que los niños se agrupen de dos en dos. Uno de los niños puede decir la primera frase. El otro niño dirá la segunda.)

LECCIÓN PRÁCTICA: El imán

¿Has sido tentado (invitado por Satanás) alguna vez a hacer algo que sabías era malo? (Permita que los niños compartan, si así desean hacerlo.) **Sí, Satanás nos invita a pecar. Él nos tienta para que hagamos cosas que están mal. Pero, ¿qué hace que seamos tentados?**

(Muéstrela a los niños un imán grande y varios artículos de metal. Permita que los niños compartan qué artículos piensan que serán atraídos por el imán. Luego, pídale a varios niños que pasen al frente y levanten un objeto utilizando el imán.)

¿Por qué razón pudo el imán levantar algunos objetos y no otros? (Permita que los niños compartan sus ideas.) **Sí, los artículos que contienen hierro son atraídos por el metal.**

ENFOQUE DEL VERSÍCULO BÍBLICO

Escuchemos lo que dice nuestro versículo bíblico y veamos si podemos encontrar las razones por las cuales a veces le decimos que “Sí” a la tentación de Satanás o a la invitación a pecar. (Lea Santiago 1:14. Pídale a uno de los niños que pase al frente y haga un círculo alrededor de “su propio deseo maligno”.)

Cuando deseamos algo que está mal, le estamos diciendo “Sí” a la tentación. Pero Dios desea que aprendamos a decir “No” a las cosas que están mal.

ACTIVIDAD DE MEMORIZACIÓN

Entréguele una tarjeta y un clavo a cada niño. Instrúyalos a que escriban Santiago 1:14 en la tarjeta y a pegar el clavo a la tarjeta con cinta adhesiva como un recordatorio de cómo son tentados a pecar. Pídale a los niños que mantengan esta tarjeta con ellos durante la semana como un recordatorio para decir “No” a la tentación y para memorizarse el versículo.

SECCIÓN 2:

¿QUÉ DICE LA PALABRA DE DIOS ACERCA DE LA VERDAD?

JUEGO: Tirando de la cuerda

Repregúntele a los niños si saben cómo jugar el juego “Tirando de la cuerda”. Instrúyalos a repetir las reglas y aclare cualquier malentendido acerca de las mismas. Escoja entonces el equipo #1. Seleccione por lo menos cinco niños y niñas para ese equipo. Seleccione entonces el equipo #2. Seleccione solamente un niño para este equipo, preferiblemente un niño pequeño.

Repase las reglas brevemente y dele luz verde al juego. El niño en el equipo #2 se esforzará pero perderá el juego. Discuta las siguientes preguntas con el niño:

- **¿Cómo te sentiste al ver quién estaba en el equipo opuesto?**

- ¿Trataste de ganar?
- ¿Qué sentiste al perder aun cuando hiciste todo como podías?
- ¿Qué necesitabas para poder ganar?

LECCIÓN BÍBLICA: Jesús le dijo “No” a la tentación (Mateo 4:1-11)

¿Sabías que Jesús también se encontró tirando de la cuerda? Sí, Él se encontró en una lucha contra el enemigo. Su opositor, Satanás, deseaba que Jesús cediera ante la tentación. Si Jesús hubiera cedido ante la tentación, nadie hubiera tenido la fuerza para decir que “No”.

Jesús había ido al desierto con el propósito de prepararse para el trabajo que Dios deseaba que Él hiciera. Él no había comido ni tomado agua durante 40 días. Él tenía hambre, sed y estaba cansado. Fue entonces cuando Satanás fue a donde Él y le dijo que si en realidad era quien decía ser, le ordenara a las piedras convertirse en pan.

Jesús tenía hambre, pero no cedió ante Satanás. Él se mantuvo firme y luchó contra Satanás. Lo único que Él utilizó fue la Palabra de Dios. “Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”.

Pero Satanás no se dio por vencido. Él continuó tirando de la cuerda. En esta ocasión llevó a Jesús a la parte más alta del templo y le dijo “si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: a sus ángeles mandará acerca de ti, y, en sus manos te sostendrán”.

Jesús sabía que Él era el Hijo de Dios. Él sabía que Dios enviaría Sus ángeles para protegerlo, pero se negó a ceder a las tentaciones de Satanás. Él sostuvo fuertemente la cuerda y le dijo a Satanás: “Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios”.

Sin embargo, Satanás todavía no estaba derrotado. Él tiró aun más fuerte de la cuerda, mostrándole a Jesús todos los reinos del mundo. “Todo esto te daré, si postrado me adorares”.

Jesús sabía que Su Padre ya le había prometido reinar sobre toda la tierra, pero aun no era tiempo. Por lo tanto, le respondió: “No, vete Satanás”.

En ese mismo momento, Satanás dejó de tirar de la cuerda y huyó.

Jesús se negó a aceptar la invitación de Satanás a pecar. Jesús le dijo “No” a la tentación. Ahora Él puede ayudarnos cuando somos tentados.

SECCIÓN 3:

¿QUÉ HARÁ EL NIÑO CON LA VERDAD?

COMENTARIO

En ocasiones parece como si siempre te encontraras tirando de la cuerda con Satanás. Él te tienta a pecar y a ser egoísta, haciendo lo que tú deseas hacer. *(Traiga nuevamente al equipo #1 del juego tirando de la cuerda. Colóquele a cada uno la letra “P”.)* Aunque tratas de ser bueno y de hacer las cosas correctas, en ocasiones cedés a la tentación.

Dios desea que ganes este juego de tirar de la cuerda. Él desea que ganes sobre la tentación. Cuando Jesús murió en la cruz y resucitó de entre los muertos, ganó de una vez y por todas la guerra en contra de Satanás.

La Biblia, la cual es la Palabra de Dios, nos dice que cuando nos encontramos en una lucha con Satanás y él nos está tentando para que pequemos, podemos ir a donde Jesús. Hebreos 4:15, 16 dice: "Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino uno que ha sido tentado en todo como nosotros, pero sin pecado. Por tanto, acerquémonos con confianza al trono de la gracia para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna" (versión NBLH).

Jesús fue tentado por Satanás al igual que nosotros lo somos, pero Él le dijo "No" a la tentación. Ahora nosotros podemos venir a Él valientemente y pedirle que nos ayude también en nuestra lucha.

TIEMPO PARA MINISTRAR

(Traiga a un adulto a la clase. El adulto deberá vestir una playera (camiseta) con una cruz. Él/ella ayudará al niño en el equipo #2. Permítale ganar el juego en contra del equipo #1.)

¿En qué lucha te encuentras? ¿Estás luchando con algún mal hábito o con la actitud o sentimiento erróneo? ¿Estás luchando con una circunstancia en el hogar, escuela o en tu vecindario? Jesús desea ayudarte. En vez de tratar de enfrentar la situación por ti mismo, ven a donde Jesús. Él desea ayudarte a ganar.

(Entréguele un pedazo de cuerda a cada niño. Pídales que piensen en algo que los tienta a pecar. Por ejemplo, un hábito, actitud, acción o circunstancia.) **Esta cuerda representa las tentaciones o invitaciones de Satanás a pecar. Pero puedes decirle "No" a la tentación con la ayuda de Jesús. Si deseas que oremos contigo y le pidamos a Jesús que te ayude, trae tu cuerda al círculo donde estaremos orando los unos por los otros.**

ORACIÓN DE CONCLUSIÓN

"Amado Jesús, gracias porque aunque fuiste tentado al igual que yo, dijiste, "No". Gracias por estar dispuesto a ayudarme a decir "No". Admito que soy tentado/a a _____.
(Invite a los niños a llenar el blanco.) **Necesito Tu ayuda para ganar esta batalla contra Satanás. Quita de mí los malos deseos y dame la suficiente fortaleza para decirle que "No" a la invitación de Satanás. Amén".**



Lección 3

APARTADOS Y SANTOS, LO QUE DIOS HACE

VERDAD BÍBLICA

Dios me aparta para ser santo y útil.

LECCIÓN BÍBLICA

Moisés es separado—Éxodo capítulos 1-3.

VERSÍCULO BÍBLICO

“Dios os [escogió] desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad” (2 Tesalonicenses 2:13).

Materiales necesarios:

- Afiche o diapositiva con la verdad bíblica
- Reglas visualizadas
- Versículo bíblico escrito en una diapositiva, afiche o pizarrón
- Versículo bíblico escrito en siete pedazos de papel de construcción. (Comience con la letra más grande posible y continúe escribiendo más pequeño en cada uno. Para el momento en que escriba el texto por séptima vez, el mismo va a estar tan pequeño que a penas se podrá leer.)
- Video clip de la historia de Moisés, o los niños pueden dramatizar la historia. Para los niños más pequeños, narre la historia encontrada en Éxodo 1, 2:1-11. Enfatique que Dios escogió a Moisés aun desde que era bebé y lo apartó para que pudiera prepararse para hacer lo que Dios tenía propuesto para él. Para los niños más grandes, narre la historia que se encuentra en Éxodo 1-3. Enfatique cómo Dios llamó a Moisés a ser santo y útil.
- Un gran surtido de recipientes utilizados para diferentes propósitos, algunos para buenos propósitos y otros para propósitos menores. Por ejemplo: una jarra, un candelabro, una botella de perfume, un bote (cubo) de basura, un plato para comida de mascota, etc.

—Un recipiente hondo con agua, botellas de colorante alimentario, un vaso transparente, un pedazo de papel toalla con una cruz dibujada para cada niño.

BIENVENIDA

ACTIVIDAD PARA LOS NIÑOS QUE LLEGAN TEMPRANO

Tenga a mano una gran cantidad de objetos tales como botones. Según lleguen los niños, pídale que los clasifiquen y separen de acuerdo a ciertas características. Por ejemplo, pídale que separen los botones que sólo tienen dos agujeros y que sean de cierto tamaño.

Cuando lleguen todos los niños, **repase las reglas** en forma creativa. Algunas reglas sugeridas son:

- Escuchar atentamente
- Mantener las manos y los pies en su lugar
- Mantenerse sentados
- Participar

ORACIÓN

Ore por los niños pidiéndole a Dios que los ayude a comprender y aplicar la verdad bíblica en sus vidas diarias.

SECCIÓN 1: ¿CUÁL ES LA VERDAD?

ACTIVIDAD

Use este juego para ayudar a los niños a comprender que la santificación es ser separado para los propósitos de Dios.

(Pídale a los niños que se formen en una línea. Párese del lado opuesto del aula.)

Voy a mencionar categorías, tal y como “ropa roja” o “10 años”. Cada vez que mencione una categoría que te describa, serás apartado. Si te encuentras en alguna de las categorías, corre hacia donde me encuentre, tan pronto como puedas, tócame y grita: “APARTADO/A”. Si no caes en ninguna categoría, permanece donde estás y agáchate.

(Juegue varias veces con estas categorías: colores de ropa, estilos de ropa [por ejemplo, pantalones vaqueros, pantalones cortos o trajes], edades, meses de cumpleaños, nivel escolar, número de hermanos, letra en el nombre. Después del juego, reúna a los niños para llevar a cabo una discusión.)

¿Qué ocurrió en el juego cuando mencioné alguna característica que te describiera? Sí, fuiste apartado/a. Hoy vamos a aprender más acerca de una verdad muy importante: “Dios me aparta para ser santo y útil”. (Haga que los niños repitan esta verdad bíblica varias veces en maneras creativas. Por ejemplo, niños, susurren, griten, párense sobre una sola pierna.) Durante las próximas semanas, vamos a aprender cómo Dios nos aparta para Sus propósitos especiales. Él hace esto a través de la obra de la santificación. Escuchemos el versículo de memorización de hoy para aprender más acerca de la santificación.

ENFOQUE DEL VERSÍCULO BÍBLICO

Léale el versículo a los niños. **“Dios os [escogió] desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad” (2 Tesalonicenses 2:13).** (*Instruya a los niños a leer el versículo con usted.*)

DISCUTA

¿Cuándo te escogió Dios? (*Desde el principio mismo, aun antes de que nacieras.*)

¿Para qué te escogió Dios? (*Para ser salvo del pecado y vivir una vida santa.*)

¿Cómo hace esto Dios? (*Él nos santifica o limpia a través de la obra de Su Espíritu.*)

¿Qué debemos hacer? (*Creer en la verdad y hacer lo que Dios dice y hace.*)

La parte de Dios fue escogernos desde el principio mismo y salvarnos. Nuestra parte es creer la verdad de que Jesús murió y resucitó de entre los muertos con el propósito de salvarnos del pecado. Cuando creemos en la verdad, Dios nos aparta y nos limpia.

ACTIVIDAD DE MEMORIZACIÓN

Saque las palabras de 2 Tesalonicenses 2:13 escritas en siete pedazos de papel de construcción en orden decreciente.

Comience con el escrito con letra más grande y haga que los niños lo lean al unísono. Luego, continúe leyendo las páginas 2-7 al unísono también. Para el momento en que llegue a la séptima página, la letra va a ser tan pequeña que los niños tendrán que recitarlo de memoria. Repítalo cuantas veces sea necesario.

SECCIÓN 2:

¿QUÉ DICE LA PALABRA DE DIOS ACERCA DE LA VERDAD?

LECCIÓN PRÁCTICA: ¿Qué tipo de recipiente eres?

Muestre cada uno de los recipientes que trajo y discuta sus usos.

DISCUTA

- **Si pudieras ser uno de estos recipientes, ¿cuál serías? ¿Por qué?**
- **¿Existe algún recipiente que definitivamente no desearías ser? ¿Cuál? ¿Por qué?**
- **¿Llenarías esta jarra con agua limpia para tomar si estuviera sucia?** (*No, ya que el agua se ensuciaría y nadie podría tomarla.*)
- **¿Te gustaría comer tus alimentos en este plato para mascotas?** (*No. Ha sido usado para el propósito incorrecto.*)

COMENTARIO

Cuando Pablo, uno de los escritores del Nuevo Testamento, le escribió a un joven cristiano llamado Timoteo, le dijo: “En una casa grande hay platos hechos de oro y de plata, así también como algunos hechos de madera y barro. Los platos de oro y plata son usados para servir las mejores comidas a los invitados más importantes. Los demás platos son usados en la cocina o para echar la basura. Si tú limpias tu vida de todo lo que es pecaminoso, serás como uno de estos platos finos. Serás apartado y estarás listo para ser usado por Dios para los propósitos más grandes” (2 Timoteo 2:20, 21, parafraseado).

Dios desea que cada uno de ustedes sea como los hermosos recipientes que se encuentran en el hogar de las personas ricas. Éstos siempre se mantienen limpios (sin mancha alguna) y listos para ser usados cuando llega un visitante importante o cuando hay una celebración. Él desea que sus vidas estén limpias de todo pecado y apartadas para ser usadas sólo para Sus propósitos. Si estás dispuesto, Dios desea hacer esto en tu vida.

LECCIÓN BÍBLICA: Moisés es apartado—Éxodo 1-3

Repase Éxodo 1 y 2 para los niños más pequeños. Enfatique cómo Moisés fue escogido y apartado mientras todavía era un bebé, siendo protegido de los maléficos planes del rey.

Repase los puntos resaltantes de la vida de Moisés, encontrados en Éxodo 1-3 con los niños más grandes. Enfatique la manera en que su madre reconoció su potencial, cómo fue colocado en la canasta y salvado de la muerte, cómo vivió en la casa de Faraón donde aprendió a escribir y recibió entrenamiento bélico, la manera en que mató al egipcio en un intento por hacer las cosas a su manera, cómo tuvo que huir al desierto y cómo allí fue llamado y apartado por Dios frente a la zarza ardiente.

FORMAS CREATIVAS DE COMPARTIR LA HISTORIA

Use un video clip; haga una entrevista con el personaje bíblico de Moisés; forme grupos con los niños más grandes y pídale que actúen su porción de la historia.

COMENTARIO

Aun cuando Moisés era un pequeño bebé, Dios lo había apartado. Él planificó cada detalle de la vida de Moisés con el propósito de colocarlo allí donde Él deseaba que estuviera. Él conocía los planes que tenía para Moisés. Él sabía lo que se requeriría para prepararlo y también sabía cuándo Moisés habría de estar listo. Aun cuando Moisés actuó erróneamente y tuvo que huir al desierto, Dios continuó preparándolo para ser santo y útil. *(Repase con los niños las maneras en que la vida de Moisés lo equiparon para cumplir los propósitos de Dios.)*

SECCIÓN 3:

¿QUÉ HARÁ EL NIÑO CON LA VERDAD?

LECCIÓN PRÁCTICA: Apartado para ser útil

Materiales necesarios:

—Tazón hondo lleno de agua (representa el mundo y el pecado que nos rodea)

- Botellas de colorante alimentario (representan el mundo pecaminoso en el que vivimos y los pecados que nos tientan)
- Vaso de cristal transparente (representa la forma en la que Dios nos aparta a través de la muerte y resurrección de Jesucristo)
- Un pedazo de papel toalla para cada niño (nos representa a cada uno de nosotros)
Dibuje una cruz en cada pedazo de papel toalla.

PREPARACIÓN

(Practique antes de llevar a cabo esta actividad con los niños.) Arrugue un pedazo de papel toalla y póngalo dentro del vaso de cristal. Asegúrelo bien dentro del vaso para que no se caiga cuando coloque el vaso boca abajo. Sostenga el vaso boca abajo en el agua mientras cuenta hasta 10. Levántelo cuidadosamente. Mantenga el vaso derecho durante todo el experimento. Utilizando una mano seca, saque el papel toalla del vaso y examínelo. El mismo estará completamente seco. ¿Por qué? Debido a que el papel fue colocado en el fondo del vaso y se creó un vacío de aire. El aire es más liviano que el agua y no puede escapar cuando el vaso es sumergido en el tazón. El agua no puede entrar al vaso y mojar el papel toalla debido al vacío de aire.

PRESENTACIÓN

Cuando pides perdón por las cosas malas que hayas hecho y crees que Jesús murió en la cruz por ti, te conviertes en cristiano. Dios te aparta como Su hijo y te otorga un fuerte deseo de ser santo, así como Él es, y útil para Él. ¡Él te santifica!

(Repártale un pedazo de papel toalla con una cruz dibujada sobre cada pedazo a cada niño en su grupo. Instrúyalos a escribir sus nombres dentro de la cruz con un marcador.)

Nuestro mundo está lleno de cosas desagradables a Dios. Cualquier cosa que es desagradable a Dios es pecado. ¿Puedes pensar en algunas de las cosas malas y pecaminosas que ves o escuchas cada día?

(Cada vez que un niño efectúe una sugerencia apropiada, permítale añadir una gota de colorante alimentario en el tazón con agua. Las sugerencias podrían incluir: pornografía, guerra, pobreza, prejuicio, egoísmo, aborto, hurto, maltrato, ser irrespetuoso con los padres o maestros, enojo, drogas, etc....)

Aunque Dios nos ha apartado para ser santos y útiles, vivimos en un mundo muy pecaminoso. En ocasiones se hace muy difícil ser santo cuando vemos y escuchamos tantas cosas pecaminosas. En ocasiones se hace muy difícil ser útil, debido a que le ocurren tantas cosas malas a la gente y nos preguntamos, ¿cómo podemos hacer una diferencia en sus vidas? Pero nuestra verdad bíblica nos recuerda que “Dios me (te) aparta para ser santo y útil”. Y nuestro versículo bíblico nos dice que “Dios nos escogió y santificó o apartó”.

Observen esta hoja de papel toalla. Si la dejo caer dentro de este tazón con agua sucia, ¿qué creen que le ocurrirá? Sí, se mojará y ensuciará. Y dejará de ser útil debido a que estará mojada y sucia.

Es por eso que Dios nos ha separado a ti y a mí a través de la santificación. *(Pídale a los niños que arruguen su pedazo de papel toalla y lo sostengan en sus manos.)* **Aunque tienes que vivir en este mundo lleno de maldad, Dios te ha apartado para que seas santo y útil. ¿Crees esto?**

¿Qué dirían si les dijera que puedo echar mi pedazo de papel toalla arrugado en el tazón con agua y que no se mojará? ¿Piensan que eso es posible? *(Permita que los niños respondan.)*

(Coloque el papel toalla en el vaso. Recuerde que necesita estar bien seguro para que no se caiga cuando invierta el vaso en el tazón. Sostenga el vaso boca abajo en el agua mientras los niños hacen una cuenta regresiva 10-9-8-7-6-5-4-3-2-1. Saque el vaso cuidadosamente del tazón. Recuerde que necesita mantener el vaso derecho durante todo el experimento. Saque el papel toalla del vaso y examínelo. El papel toalla deberá estar completamente seco. Explique que el papel toalla es protegido del agua por un vacío de aire. Debido a que el agua es más pesada que el aire, no puede pasar el vacío de aire y mojar el papel.)

En la misma manera en la que el vacío de aire separa al papel del agua, el Espíritu de Dios y Su Palabra los separan a ustedes. Aun en medio de las circunstancias más difíciles, pueden ser santos y útiles.

TIEMPO PARA MINISTRAR

Permita que los niños compartan circunstancias en sus vidas cuando les ha sido difícil ser santos y útiles. Ore con cada niño mientras comparte, pidiéndole a Dios que lo aparte para ser santo y útil. Luego, permita que cada niño coloque su papel toalla dentro del vaso y lo coloque en el agua. Cuando saque el papel toalla del vaso, recuérdole a cada niño que Dios lo ha apartado para ser santo y útil. (Permita que los niños repitan la verdad bíblica.)

ORACIÓN DE CONCLUSIÓN

“Padre celestial, gracias por borrar mis pecados. Gracias por apartarme para ser santo y útil. Continúa limpiándome y preparándome para hacer las cosas buenas que tienes planificadas para mí. Amén”.



Niños

Lección 4

CEDÍ LO QUE YO HAGO

VERDAD BÍBLICA

Digo “sí” a la obra limpiadora de Dios en mi vida.

LECCIÓN BÍBLICA

Zaqueo le dijo “sí” a Jesús—Lucas 19:1-9.

VERSÍCULO BÍBLICO

“Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí” (Salmo 51:10).

Materiales necesarios:

- Afiche de la verdad bíblica: Digo “sí” a la obra limpiadora de Dios en mi vida.
- Reglas visualizadas
- Múltiplos de cinco pedazos pequeños de papel verde (para representar dinero) para cada niño en su clase
- Premio pequeño (pegatinas, lápices, borradores, etc.) para cada niño
- Un pedazo de papel de construcción rojo cortado en forma de corazón, un pedazo más grande de cartulina
- Cinta adhesiva o pegamento
- Dos imanes
- Un pedazo de papel en el que se haya escrito la palabra “bondad”
- Vinagre blanco
- Sal yodada
- Taros pequeños de comida de bebé o vasos de cristal pequeños
- Monedas de 1 centavo viejas y sucias para cada niño
- Moneda de 1 centavo nueva y lustrosa para la explicación

- Papel toalla
- Guantes de látex para evitar el contacto con el vinagre
- Señal de tránsito de ceder el paso

BIENVENIDA

ACTIVIDAD PARA LOS NIÑOS QUE LLEGAN TEMPRANO: El recaudador de impuestos

Nombre al primer niño que llegue a la clase como el banquero. Él habrá de repartir una cantidad igual de pedazos de papel verde (representando dinero) a cada niño en la clase. El próximo niño en llegar deberá ser nombrado recaudador de impuestos. Él habrá de imponer un impuesto de un “dólar” (un pedazo de papel verde) por cada letra en el nombre de cada niño. Esto creará desigualdad entre los niños.

Nombre a otro niño para que sea el vendedor de premios. Una vez todos los niños hayan llegado, pídale al vendedor de premios que le entregue un pequeño premio a cada niño que tenga suficiente dinero para pagar por uno. Los niños con nombres largos en su clase no tendrán suficiente dinero para pagar por su premio.

COMENTARIO

Hoy vamos a aprender acerca de un recaudador de impuestos quien recaudaba impuestos injustamente, haciéndole la vida muy difícil a los pobladores de la ciudad de Jericó. (*Luego de dar la explicación, entréguele un premio a cada uno de los niños excluido de los mismos anteriormente.*)

Antes de dar inicio a la nueva actividad, **repase las reglas** de forma creativa. Algunas reglas sugeridas son:

- Escuchar atentamente
- Mantener las manos y los pies en su lugar
- Mantenerse sentados
- Participar

ORACIÓN

Ore con los niños pidiéndole a Dios que los ayude a comprender y aplicar la verdad bíblica de hoy en sus vidas diarias.

SECCIÓN 1: ¿CUÁL ES LA VERDAD?

ACTIVIDAD: Ceder

(Muestre su señal de tránsito de ceder el paso. Pregúntele a los niños lo que significa esta señal.)

Cuando un automóvil llega a un lugar en el cual hay una señal de ceder el paso, el conductor deberá ceder o darle el derecho al paso al tráfico que se acerca. Cuando cedemos ante Dios, le damos a Él el derecho. Decimos “sí” a lo que Él desea hacer en nuestras vidas. Nuestra verdad bíblica de hoy nos recuerda acerca de esto.

(Instruya a los niños a que repitan la verdad bíblica mientras usted sostiene en alto el rótulo de CEDA el paso: “Digo “sí” a la obra limpiadora de Dios en mi vida”).

Dé órdenes específicas a las cuales los niños deberán ceder y obedecer. Luego, hágalos repetir la verdad bíblica. Entre las órdenes sugeridas podrían estar:

- Den diez pasos hacia el frente y luego repitan la verdad bíblica.
- Salten sobre una pierna durante 30 segundos y luego repitan la verdad bíblica.
- Deletreen sus nombres en voz alta y luego repitan la verdad bíblica.
- Cuenten hasta 20 y luego repitan la verdad bíblica.
- Toquen los dedos de sus pies cinco veces y luego repitan la verdad bíblica.

ENFOQUE DEL VERSÍCULO BÍBLICO

Léale a los niños el versículo bíblico de hoy: **“Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí” (Salmo 51:10).**

EXPLIQUE

Este versículo bíblico fue escrito por David. ¿Podrían decirme algo acerca de David?

(Ayude a los niños a recordar historias acerca de David: peleó contra Goliat; escribió cánticos de alabanza; tocó para Saúl; se escondió de Saúl; fue un guerrero poderoso.) Aunque David fue separado por Dios para ser santo y útil, él hizo cosas malas. Él pecó. Pero cuando David pecó, elevó esta oración a Dios diciéndole “sí” a la obra limpiadora de Dios. David le pidió a Dios que lo limpiara de su pecado y que también le diera un espíritu o actitud correcta.

ACTIVIDAD DE MEMORIZACIÓN

Este versículo está dividido en dos frases. Escriba la primera frase, “Crea en mí, oh Dios” en un afiche en forma de corazón. Escriba la segunda frase en un afiche en el que haya hecho un círculo amarillo con una carita alegre: “un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí”.

Divida a los niños en dos grupos. Pídale a un grupo que lea la primera frase y al segundo grupo que lea la segunda frase. Repítalo hasta que los grupos se sepan estas frases de memoria y luego intercambie las frases. Repita hasta que ambos grupos puedan recitar el versículo de memoria.

SECCIÓN 2: ¿QUÉ DICE LA PALABRA DE DIOS ACERCA DE LA VERDAD?

LECCIÓN PRÁCTICA: Cambia mi corazón

Pegue un corazón rojo grande sobre un pedazo de cartón. Deje los bordes del mismo libres de cinta adhesiva para que pueda introducir su mano. Coloque un imán entre el corazón y el pedazo de cartón para que repela el otro imán. Pegue un pedazo de papel sobre otro imán que diga “bondad”.

Instruya a los niños a que traten de pegar la palabra “bondad” al corazón. Si los imanes han sido colocados correctamente, los niños no podrán pegar la palabra “bondad”. Ahora, introduzca su mano detrás del corazón e invierta el imán. Pídale, entonces, a algunos de los niños que peguen la palabra “bondad” al corazón. Ahora sí deberá poder pegarse la palabra al corazón.

EXPLIQUE

La única manera de que haya “bondad” en nuestros corazones es que Jesús los cambie desde adentro. En la lección bíblica de hoy, vamos a aprender acerca de un hombre cuyo corazón estaba lleno de codicia, egoísmo y crueldad. Pero entonces, él conoció a Jesús y su corazón fue cambiado.

LECCIÓN BÍBLICA: Zaqueo le dice “sí” a Jesús—Lucas 19:1-10

La actividad de la lección bíblica que sigue a continuación es apropiada para niños de edad preescolar y de los primeros cursos de primaria. Para niños de primaria, un poco mayores, tal vez desee mostrarles un video clip de la historia bíblica o entrevistar al personaje bíblico, Zaqueo.

PREPARACIÓN

Pídale a los niños que se formen de lado, a una distancia de un brazo los unos de los otros, de ser esto posible. Explíqueles que pueden moverse dentro de su propio espacio personal y hacer cualquier movimiento que describa la acción que está teniendo lugar en la historia, mientras escuchan lo que se les está diciendo.

COMENTARIO

Zaqueo se encontraba sentado a su mesa de recaudación de impuestos contando dinero cuando escuchó a la gente que se encontraba a su alrededor decir: “Jesús viene. Jesús viene para Jericó”.

¡Zaqueo saltó de su silla! Él deseaba ver a Jesús.

Él comenzó a correr en la dirección que la gente estaba señalando. Él corrió y corrió y corrió hasta que llegó a donde se encontraba la multitud. Zaqueo era un hombre de baja estatura y no podía ver por sobre las cabezas de la gente que se encontraba frente a él.

Por esa razón se paró sobre la punta de sus pies. Pero todavía no podía ver.

Luego estiró su cuello tanto como pudo, mientras continuaba parado sobre la punta de sus pies. Pero todavía no podía ver a Jesús.

Zaqueo encogió sus hombros y pensó: “¿Qué voy a hacer? ¿La gente que está frente a mí son más grandes y altos que yo...y de VERDAD deseo ver a Jesús!”

Entonces avistó un árbol sicómoro. Él no apartó su mirada del árbol mientras rodeaba a la multitud. Prontamente, Zaqueo se subió sobre una rama, se sentó y esperó a que Jesús pasara por allí. Ahora sí podía ver.

Cuando Jesús llegó cerca del árbol, miró hacia arriba y dijo: “Zaqueo, bájate de ahí. Deseo visitar tu casa hoy”.

¡Zaqueo no podía creerlo! ¡Jesús le estaba hablando a ÉL!

Zaqueo bajó el árbol rápidamente y hasta se raspó la rodilla, pero no le importó. Él se sentía muy feliz de que Jesús deseara visitarlo en su casa. Zaqueo no podía dejar de sonreír.

La vida de Zaqueo cambió ese día. Antes de que él conociera a Jesús, Zaqueo era una de las personas más malvadas de la ciudad. Él le quitaba más dinero a la gente de lo que debía. Fue por esa razón que él se había hecho rico, estafando a la gente.

Zaqueo miró a Jesús y le dijo: “Le daré la mitad de mi riqueza a los pobres. También le devolveré cuatro veces la cantidad robada a aquéllos a los que le robé”.

Jesús le sonrió a Zaqueo y dijo: “Veo tu corazón, Zaqueo, y sé que has recibido salvación hoy”.

Zaqueo le dijo a Jesús delante de todo el mundo que se convertiría en un dador en vez de ser alguien interesado en tomar para sí. También dijo que restauraría aquello que había tomado en el pasado. Él no sólo habría de devolverle a las personas que había estafado, sino que les daría mucho más de lo que les había quitado. Zaqueo confió en Jesús, cedió a Él y lo obedeció. Jesús limpió el corazón de Zaqueo y le dio la actitud correcta. Dios hará lo mismo por ti si dices “sí” a Su obra limpiadora en tu vida.

SECCIÓN 3:

¿QUÉ HARÁ EL NIÑO CON LA VERDAD?

LECCIÓN PRÁCTICA: La obra limpiadora de Dios

Esta lección práctica funciona para casi todo grupo de edad. Los niños mayores apreciarán el simbolismo mucho más, pero sin duda alguna que los pequeños la comprenderán.

Materiales necesarios:

- 4 cucharadas de vinagre blanco
- 1 cucharadita de sal yodada
- Varios tarros pequeños o vasos transparentes

- Suficientes monedas de 1 centavo viejas y sucias para cada niño; una moneda de 1 centavo nueva y lustrosa para la explicación
- Papel toalla
- Guantes de látex para evitar el contacto con el vinagre

PRESENTACIÓN

Luego de la lección bíblica, entréguele a cada niño una moneda de 1 centavo vieja y sucia—mientras más descolorada, mejor. Luego, muestre la moneda nueva y lustrosa. Puede hablar acerca de cuán difícil sería limpiar las monedas viejas para que quedaran limpias y lustrosas como la nueva.

Estas monedas viejas son como Zaqueo antes de que él le dijera “sí” a Jesús. Estas monedas también se asemejan a nuestras vidas cuando fallamos en ceder ante Dios para que Él limpie nuestros corazones y nos dé las actitudes correctas.

Muestre la solución de vinagre y sal. Permita que los niños depositen sus monedas en el líquido. Espere aproximadamente un minuto para que la solución haga efecto. Con cuidado, saque las monedas de la solución y límpielas con papel toalla. Entonces, vuelva a expresar el significado de la lección práctica.

Nota: Si los niños están preocupados porque desean asegurarse de tener la misma moneda que tenían, dígales que se memoricen el año que aparece en su moneda. De ser posible, lleve a cabo esta actividad en un salón ventilado para minimizar el olor pungente del vinagre.

TIEMPO PARA MINISTRAR

Comparta estas verdades mientras cada niño sostiene su moneda limpia:

- **Dios nos aparta para ser santos y útiles. Nosotros tenemos un trabajo importante que hacer así como la moneda también lo tiene. La moneda es útil no importa cuán sucia esté, pero para hacer el trabajo de Dios, debemos ser santos y estar limpios.**
- **Dios tiene el poder para limpiarnos y hacernos útiles, pero debemos decirle “sí” a Su obra limpiadora en nuestras vidas, al igual que Zaqueo lo hizo.**
- **Es importante estar quietos delante de Dios. Cuéntale aquellas cosas que te impiden tener un corazón limpio y las actitudes correctas. Dile “sí” a Él. “Sí, Señor, te cedo mi voluntad. Dame un corazón limpio y las actitudes correctas”.**

Bajo la dirección del Espíritu Santo, permita que cada niño pase al frente y le pida a Dios que obre una limpieza en su vida. Luego, ore por todos los niños para que sean capaces de decirle que “sí” a la continua obra limpiadora en sus vidas.

ORACIÓN DE CONCLUSIÓN

“Padre, deseo decir que “sí” a Tu obra en mi vida. Limpia mi corazón y dame las actitudes correctas”.



Niños

Lección 5

CAMBIANDO DESDE EL INTERIOR

VERDAD BÍBLICA

Soy cambiado según escojo el camino de Dios.

LECCIÓN BÍBLICA

Saulo es cambiado—Hechos 9:1-30.

VERSÍCULO BÍBLICO

“Somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor”
(2 Corintios 3:18).

Materiales necesarios:

- Animalito en cápsula para cada niño, disponible en cualquier tienda que venda objetos para fiestas
- Recipiente con agua para cada niño
- Reglas visualizadas
- Afiche con la verdad bíblica: Soy cambiado según escojo el camino de Dios.
- 2 Corintios 3:18 escrito en el pizarrón o en un pizarrón blanco, borrador
- Video clip, láminas u objetos que muestren el ciclo de vida de una mariposa
- Cuatro juegos de las palabras de 2 Corintios 3:18 en cada una de las siguientes formas: huevo, oruga, capullo, mariposa
- Pizarrón, tiza y borrador, o pizarrón blanco, marcador y borrador
- Una bolsa
- Un banano (plátano) pasado de maduro y estropeado
- Pintura amarilla para afiche o pintura amarilla en aerosol
- Brocha

BIENVENIDA

ACTIVIDAD PARA LOS NIÑOS QUE LLEGAN TEMPRANO

Entréguele un animal en cápsula a cada niño cuando llegue. Provéale un recipiente con agua para que coloque la cápsula en él. Anímelo a que observe mientras la cápsula se transforma. Hable con los niños acerca de cómo el cambio no fue súbito sino gradual.

Cuando todos los niños hayan llegado, **repase las reglas** de forma creativa. Algunas reglas sugeridas son:

- Escuchar atentamente
- Mantener las manos y los pies en su lugar
- Mantenerse sentados
- Participar

ORACIÓN

Ore con los niños pidiéndole a Dios que los ayude a comprender y aplicar la verdad bíblica de hoy en sus vidas diarias.

SECCIÓN 1: ¿CUÁL ES LA VERDAD?

ACTIVIDAD: El ciclo de vida de una mariposa

Muestre el video clip del ciclo de vida de una mariposa, láminas de las cuatro etapas en la vida de una mariposa o artículos tales como: huevo, oruga, capullo y mariposa. Comparta cómo la mariposa cambia gradualmente al pasar por cada etapa. Hable con los niños acerca de cómo estos ciclos son determinados por Dios, quien creó las mariposas.

COMENTARIO

Dios también tiene un plan para que nosotros cambiemos. Cuando recibimos salvación y nos convertimos en hijos de Dios, comenzamos a crecer para asemejarnos a Él. Nuestra verdad bíblica de hoy nos recuerda esto: “Soy cambiado según escojo el camino de Dios”. (Instruya a los niños a repetir la verdad bíblica en formas creativas. Por ejemplo, susurrando, gritando, parados sobre un solo pie, dándole la mano a un amigo.) Según obedecemos a Dios comenzamos a asemejarnos más a Él. Este cambio no ocurre instantáneamente, sino de forma gradual. Este proceso se llama santificación.

ENFOQUE DEL VERSÍCULO BÍBLICO

Nuestro versículo bíblico de hoy también nos recuerda acerca de este cambio: “Somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor” (2 Corintios 3:18).

Así como la mariposa cambia de una forma a otra, los hijos de Dios también cambiamos según Dios nos hace más semejantes a Él. Examina el versículo para que veas si puedes responder a esta pregunta: “¿Quién nos hace cada día más semejantes a Jesús?”

Sí, el Señor lo hace. Pero así como la oruga deja el capullo y luego la mariposa se lo come para poder quedar libre para volar, nosotros también debemos trabajar con Dios para que Él nos cambie. Lo ayudamos al obedecer Su Palabra y seguir la guianza del Espíritu.

ACTIVIDAD DE MEMORIZACIÓN

Divida a los niños en cuatro grupos. Entréguele a cada grupo una de las siguientes etiquetas: huevo, oruga, capullo o mariposa. Pídale a cada grupo que desarrolle movimientos para dramatizar las palabras del versículo de memorización. Luego, invite a cada grupo a actuar el versículo a través de sus movimientos mientras todos los niños lo repiten.

REPASO ESCRITURAL

Entréguele a cada grupo un juego de tarjetas con el verso de memorización. Asegúrese de que las tarjetas no estén en orden. Pídale a cada equipo que coloque las tarjetas en orden cuando se les dé la señal. Cuando todos los equipos hayan completado la tarea, pídale a cada equipo que diga el versículo de memorización sin mirar las palabras.

SECCIÓN 2: ¿QUÉ DICE LA PALABRA DE DIOS ACERCA DE LA VERDAD?

LECCIÓN PRÁCTICA: Desde el interior

Saque la bolsa. En la misma deberá tener los siguientes objetos:

- Un banano (plátano) pasado de maduro y estropeado
- Pintura amarilla para afiche o pintura amarilla en aerosol
- Brocha

LECCIÓN BÍBLICA: Saulo es cambiado—Hechos 9

(Mientras comparte la historia de Saulo que aparece a continuación, tendrá que dibujar cosas específicas en momentos específicos. Dibuje los objetos en un pizarrón blanco, pizarrón o cartón, o pídale a alguien que los dibuje mientras usted relata la historia.)

Saulo era un hombre joven que trabajaba arduamente para obedecer las leyes de Dios. Saulo pensaba que era muy bueno. Pero en el interior, su corazón estaba lleno de orgullo y odio. Él odiaba a los cristianos—cualquier persona que siguiera las enseñanzas de Jesús. Él viajaba por todas partes buscándolos. Cuando los encontraba, los echaba en la cárcel.

(Dibuje barrotes de cárcel.)

Un día, Saulo se dirigía a la ciudad de Damasco para encontrar a los cristianos que vivían allí y echarlos en la cárcel. De momento una luz brillante resplandeció desde el cielo. La luz era más brillante que el sol.

(Dibuje el sol.)

Saulo y sus hombres se cubrieron los ojos y cayeron al suelo. Desde el cielo habló una voz. Sólo Saulo podía escuchar la voz.

(Dibuje una boca.)

“Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? ¿Por qué estás luchando en Mi contra?”

Saulo preguntó: “¿Quién eres, Señor?”

“Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Levántate y entra en la ciudad”.

(Dibuje el contorno de una ciudad.)

“Allí se te dirá lo que debes hacer”.

Ahora Saulo sabía que Jesús era verdaderamente el Hijo de Dios. Él sabía que lo que había escuchado acerca de que Jesús murió en la cruz y resucitó era cierto.

(Dibuje una cruz.)

En ese momento, Saulo creyó en Jesús y fue salvo.

En la ciudad de Damasco vivía un hombre que se llamaba Ananías. Ananías amaba a Jesús.

(Dibuje un corazón.)

Jesús le habló a Ananías y le dijo: “Levántate, Ananías, y ve a ver a un hombre que se llama Saulo”. Ananías tuvo mucho miedo.

(Dibuje una cara con miedo.)

Ananías dijo: “Señor, yo he escuchado muchas cosas malas acerca de Saulo y cuán malvado ha sido con todos aquellos que aman a Jesús”. Pero Jesús le dijo a Ananías que debía ir porque Saulo iba a ser cambiado. Dentro de poco Saulo habría de viajar por todo el mundo hablándole a otros acerca de Jesús.

Ananías fue a visitar a Saulo. “Saulo, voy a orar por ti para que seas lleno con el Espíritu de Dios”.

(Dibuje unas manos orando.)

El Espíritu de Dios estaba obrando en Saulo, cambiándolo para que pudiera ser más como Cristo, santo y útil para la obra que Dios tenía planificada para que él hiciera.

Según Dios cambió a Saulo, él aprendió a orar, a predicar acerca de Jesús y a escuchar al Espíritu de Dios para saber a dónde debía ir. El nombre de Saulo fue cambiado a Pablo.

(Escriba el nombre de Saulo. Borre la “S” y coloque una “P”. Luego borre la “U” y añada la “B”.)

Pablo viajó por todo el mundo predicando acerca de Jesús. Él vivió muchas aventuras y sufrió muchas cosas—palizas, prisión, naufragios, hambre y enfermedad.

Dios cambió a Pablo desde adentro.

(Dibuje un corazón.)

Sabemos que esto es cierto debido a que él escribió las palabras de nuestro versículo bíblico: “Somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor” (2 Corintios 3:18).

SECCIÓN 3: ¿QUÉ HARÁ EL NIÑO CON LA VERDAD?

LECCIÓN PRÁCTICA

Muestre fotografías de una persona desde bebé hasta la adultez.

COMENTARIO

Así como cambias a diario en tu exterior, Dios desea que también cambies en el interior. Él desea que te asemejes más a Él cada día. Este proceso de cambio en el cual nos asemejamos más a Jesús se llama **santificación**. Nuestro versículo bíblico nos dice que el Señor hace esto. *(Lea con los niños el versículo bíblico encontrado en 2 Corintios 3:18.)* Pero ustedes y yo podemos trabajar con Él. **¿Cuáles son algunas cosas que podemos hacer?** *(Permita que los niños contribuyan maneras en las cuales podemos trabajar con Dios para asemejarnos más y más a Jesús. Por ejemplo: obedecer, leer la Palabra de Dios, orar, adorar, etc.)* **¿Estás dispuesto a permitir que Dios obre en tu corazón para que te parezcas más a Jesús? ¿Lo ayudarás?**

TIEMPO PARA MINISTRAR

Invite a pasar al frente a aquéllos que están dispuestos a permitir que Dios trabaje en sus corazones para asemejarse más a Jesús. Ore por cada niño pidiéndole a Dios que los santifique, que selle esta obra en sus corazones y los ayude a escoger bien en el futuro.

ORACIÓN DE CONCLUSIÓN

“Señor, gracias por ayudarnos a aprender acerca de la santidad y la santificación. Gracias por morir por nuestros pecados. Gracias por perdonarnos todas nuestras malas acciones. Ayúdanos a servirte, cada día por el resto de nuestras vidas, con todo nuestro corazón, mente, alma y fuerzas, según confiamos solamente en Ti. En el nombre de Jesús, Amén”.